

Revista

Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología



Volumen 18 - Número 01 - Enero - Junio de 2018 - pp. 1-80

ISSN 1657-3412 (Impreso)

ISSN 2346-0253 (En línea)

Misión

La Revista **Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología** es una publicación seriada cuyo primer número apareció en el año 2000 y es editada por la Facultad de Psicología de la Universidad El Bosque, con sede en la ciudad de Bogotá, Colombia. Es una revista arbitrada e indexada en la categoría C del Índice Bibliográfico Nacional – Publindex e incluida en Latindex, el Directory of Open Access Journals – DOAJ y en la plataforma Open Access de Revistas Científicas Electrónicas Españolas y Latinoamericanas e-Revistas.

La revista existe para difundir la producción científica del campo de la psicología y tiene como marco referencial una perspectiva multidimensional en términos del denominado, modelo bio-psico-social. Es decir, que su fundamentación, coherencia y significación está contextualizada dentro del marco de la teoría de la co-evolución biológica, socio-cultural y deóntica de nuestra especie.

En consonancia con el marco epistemológico planteado en la misión, la visión de las publicaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad El Bosque se orienta a mostrar el estado actual de la Psicología desde la siguiente perspectiva: a) como un campo interdisciplinario más allá de las “escuelas tradicionales” y de los “ismos” reduccionistas ideologizados; b) dar cuenta de una manera crítica sobre los avances del conocimiento basado en la investigación, a lo largo de sus diversas modalidades y procesos; c) en cooperación interdisciplinaria con redes de investigadores, docentes y practicantes de Hispanoamérica y de otros países.



> Editor

Julio Ponce de León, PhD.

> Comité Editorial

Leonidas Castro Camacho, PhD.
Universidad de Los Andes, Colombia

Rosa María González, PhD.
Universidad de La Coruña - España

María del Rocío Hernández Pozo, PhD.
Universidad Autónoma de México - México

Elers Medellín Lozano PhD.
Universidad Konrad Lorenz - Colombia

Luz Anyela Morales Q. PhD.
Universidad Autónoma de Puebla - México

Ana María Salazar PhD.
Universidad El Bosque - Colombia

> Comité Científico

Jorge Mauricio Cuartas Arias, MSc, PhD
Universidad EAFIT, Colombia

Alfonso Urzúa M. PhD.
Universidad Católica del Norte, Chile

María Isabel Díaz, PhD.
Universidad Abierta y a Distancia - España

Julio Ponce de León, PhD.
Universidad El Bosque - Colombia

José Rodríguez Valderrama
Colombia

Carlos Ruano, PhD.
Certified Knowledge Manager, Canadá

> Asistente editorial

Edna Sánchez Barrante MSP(c)

**> Comité de publicaciones
Facultad de Psicología**

María Isabel García García, MSc(c)
Claudia Hernández Mahecha, MSc.
Jacqueline Macías Quintana, M.Ed.
José Antonio Sánchez González
Juan Manuel Sánchez Barrero, MBA(c)

> Miembros Titulares del Claustro

Presidenta

Dra. Tiana Cian Leal

Vicepresidente

Ing. Ricardo Enrique Gutiérrez Marín

Secretaria

Dra. María del Rosario Bozón González

> Miembros Consejo Directivo

Presidente

Dr. Juan Carlos López Trujillo

Vicepresidente

Dr. Camilo Alberto Escobar Jimenez

Secretaria

Dra. María Fernanda Isaza Gómez

> Directivos

Rectora

Dra. María Clara Rangel Galvis, PhD.

Vicerrectora Académica

Dra. Rita Cecilia Plata de Silva

Vicerrector Administrativo

Dr. Francisco José Falla Carrasco, MBA.

Vicerrector de Investigaciones

Dr. Miguel Otero Cadena, Esp., Md.

Secretario General

Dr. Luis Arturo Rodríguez Buitrago

Decano Facultad de Psicología

Dr. Julio Ponce de León Díaz, PhD.

> Centro de Diseño y Comunicación

Facultad de Creación y Comunicación
Universidad El Bosque

> Diseño y Diagramación

David Ramírez D.G



// CONTENIDO

Estructura factorial de los determinantes del acoso organizacional

Arturo Sánchez-Sánchez, Jorge Hernández Vádés, Javier Carreón Guillén, José Marcos Bustos Aguayo, Enrique Martínez Muñoz, Cruz García Lirios.....4 - 18

Violencia conyugal y dependencia afectiva: un estudio cualitativo en población masculina

Katherine Díaz, Verónica García-Cardona, Sergio Humberto Barbosa Granados19 - 31

Consumo de sustancias psicoactivas en población adolescente

Jennifer Toro, Cristhian Ardila, Jazmín Figueroa, Angélica Linares, Johan Fonseca32 - 45

Consolidación de la memoria implícita: efecto de la valencia emocional y el tiempo de exposición mediante el uso de Priming perceptual

Javier Polo-Díaz, Henry Castillo, Pedro J. Rosa, Jorge Oliveira46 - 63

Psychological status of students attending a university program for elders: an approach to anxiety and depression symptoms

Naiara Ozamiz-Etxebarria, Miren Agurtzane Ortiz-Jauregui64 - 72

Los artículos publicados en esta revista son responsabilidad del editor y los autores, la universidad no se responsabiliza por el contenido del material aquí publicado.
Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos citando la fuente y el autor.

Estructura factorial de los determinantes del acoso organizacional

Factorial structure of the determinants of organizational harassment

DOI: 10.18270/chps.v18i1.2852

Recibido: 14-11-2018 Aceptado: 8-06-2019

<https://revistas.usb.edu.co/index.php/UJPR>

*** Arturo Sánchez-Sánchez**

PhD. Universidad Autónoma de Tlaxcala-México
Email: arturo.sanchez.s@uatx.mx

*** Jorge Hernández Vádés**

PhD. Universidad Nacional Autónoma de México
Email: jorheval@unam.mx

*** Javier Carreón Guillén**

PhD. Universidad Nacional Autónoma de México
Email: javierg@unam.mx

*** José Marcos Bustos Aguayo**

PhD. Universidad Nacional Autónoma de México
Email marcos.bustos@unam.mx

*** Enrique Martínez Muñoz**

PhD. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo-México
Email emmunoz@uaeh.edu.mx

*** Cruz García Lirios**

PhD. Universidad Autónoma del Estado de México
Email: cgarcial213@profesor.uaemex.mx

Copyright: ©2019.

La Revista Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la licencia creative commons Attribution-NonCommercial- NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NCND 4.0)

Declaración de disponibilidad de datos: Todos los datos relevantes están dentro del artículo, así como los archivos de soporte de información.

Conflicto de intereses: Los autores han declarado que no hay conflicto de intereses.



Resumen

La violencia organizacional ha sido entendida como una relación asimétrica entre pares o dispares preferentemente en una estructura vertical. El NAQ-23 y el LIPT-60 han sido los instrumentos más empleados para su medición; sin embargo, ambos desvinculan la violencia del contexto, haciendo necesaria la creación de una nueva escala con base en las dimensiones del desprestigio y la limitación comunicativa. Se realizaron dos estudios no experimentales con selecciones no probabilísticas de estudiantes en una universidad pública en alianza estratégica con multinacionales para la formación profesional y la inserción laboral de estudiantes. Se encontraron ocho factores, cuyos parámetros de ajuste y residual sugieren el no rechazo de la hipótesis nula, pero el tipo de diseño de estudio y muestreo limitan los resultados al escenario de la investigación.

Palabras claves: Formación, organización violencia, sexismo, benevolencia

Abstract

Organizational violence has been understood as an asymmetric relationship between pairs or disparate, preferably in a vertical structure. The NAQ-23 and the LIPT-60 have been the instruments most used for their measurement, but both separate the violence from the context, making necessary the creation of a new scale based on the dimensions of discrediting and communicative limitations. Two non-experimental studies were carried out with non-probabilistic selections of students in a public university in strategic alliance with multinationals for professional training and student labor insertion. Eight factors whose adjustment and residual parameters suggest the non-rejection of the null hypothesis were found. However, the type of study design and sampling limit the results to the research scenario.

Keywords: Training, Violence Organization, Sexism, Benevolence

Introducción

El objetivo del presente trabajo fue contrastar un modelo para el estudio de la violencia organizacional, estableciendo la confiabilidad y la validez de un instrumento que mide el fenómeno y la prueba empírica de una hipótesis relativa a las diferencias entre las relaciones teóricas de variables con respecto a sus relaciones empíricas observables.

La violencia organizacional, para los fines del presente artículo, alude a un proceso de dominación asimétrica entre líderes y seguidores, o bien, simétrica entre pares (Rodríguez, Retamal, Lizana & Cornejo, 2011). Tal fenómeno no es directamente observable y se infiere a partir de la relación entre sus dimensiones e indicadores, como es el caso del desprestigio social, profesional, intelectual o emocional (Adenike, 2011).

En ese tenor, dos son los instrumentos que miden el fenómeno: el NAQ-23 y el LIPT-60. Ambas escalas sugieren cinco y seis dimensiones, respectivamente, en torno al desprestigio de la víctima con respecto a una autoridad que sistemáticamente limita su comunicación y desempeño (Anwar & Norulkamar, 2012). En los estudios sobre la violencia, en general, y sobre la violencia formativa, en particular, se ha encontrado que el NAQ-23 tiene una mayor consistencia que el LIPT-60; sin embargo, una versión corta de este último instrumento supera el parámetro de confiabilidad del NAQ-23, aunque ambos presentan bajas consistencias internas en sus últimas dimensiones (Arnau & Montané, 2010).

En el contexto de América Latina, el NAQ-23 y el LIPT-60 han sido validados con muestras representativas de la población en general, pero recientes estudios muestran que las dimensiones de los dos instrumentos estarían desvinculadas de la cultura del esfuerzo emprendedor, centrada en la violencia que ejercen los liderazgos autocráticos en la región, así como de la cultura de la resistencia, la cual se puede observar en los trabajadores latinos (Berdecia, González & Carrasquillo, 2012). Por consiguiente, la inclusión de ambas dimensiones en los modelos de violencia organizacional aportaría significativamente al estado de la cuestión, ya que tanto el liderazgo autoritario como la resiliencia son factores explicativos de la cultura laboral local.

En las economías desarrolladas se tiende a afrontar el problema y erradicarlo en las organizaciones (Zampetakis & Moustakis, 2013), mientras que en los países emergentes se tiende a ocultar la problemática de violencia, legitimándola con la cultura del esfuerzo y la de la resistencia (Borjas, 2010). En ese sentido, la cultura del esfuerzo parece justificar la violencia de líderes autocráticos con respecto a trabajadores de reciente ingreso. Así mismo, la cultura de la resistencia tiende a justificar la no denuncia o enjuiciamiento del maltrato, acoso u hostigamiento laboral al valorar a quienes, a pesar de las condiciones laborales adversas, mantienen su nivel de compromiso y desempeño con la organización (Borjas, 2010).

Otros estudios han demostrado que la violencia organizacional no sólo se disemina a través de la cultura del esfuerzo y la resistencia, sino que se promueve a través de climas organizacionales centrados en las relaciones más que en las innovaciones, los apoyos y las tareas (Cardon, Gregoire, Stevens & Patel, 2013). En tales climas organizacionales, la confianza y la empatía propician un nivel de compromiso, emprendimiento e innovación que fortalece la productividad y la competitividad, pero limita la comunicación bilateral y la estructura horizontal en la toma de decisiones ya que se circunscribe al carisma del líder (Carreón, 2011).

En otros trabajos, se ha demostrado que el clima de innovaciones precede a las relaciones asimétricas entre líderes y trabajadores, siempre que compartan objetivos, tareas y metas. En el caso contrario, prolifera una cultura de las relaciones asimétricas, en las que el concurso de méritos está cancelado (Carreón, 2013). De esta manera, el clima de tareas e innovaciones están ligados, ya que dependen de liderazgos autocráticos que guíen las capacidades de sus

talentos, aunque la confianza y la empatía se reduzcan a una expresión instrumental y utilitaria, instancia propicia para el surgimiento de la violencia laboral, en general, y la violencia formativa, en particular (Carreón, 2014).

Ahora bien, la violencia formativa ha sido identificada como resultado de un habitus académico, en el que los procedimientos son heredados y aprendidos, pero no compartidos por quienes forman el grupo portador de los conocimientos, saberes y habilidades, los cuales son vistos como un patrimonio gremial (Castel & Freundlich, 2010). En el proceso de formación profesional, la aparición de la violencia no sólo obedecerá a la frustración de un elemento ante los beneficios esperados y las utilidades percibidas, sino que se dará a partir de la formación del habitus, o técnica para hacer eficientes los procesos y alcanzar los estándares de calidad requeridos (Castro & Martins, 2010).

De hecho, en el aspecto referido a la violencia para alcanzar objetivos y metas sin precedentes, radica la justificación de la violencia y su ocultamiento (Rojas, García & García, 2011). Una organización que se precie de seguir los protocolos de seguridad y calidad en sus procesos limitará la comunicación interna y lo justificará con la violencia que los líderes ejercerán sobre quienes recién inician su vida laboral, o sobre quienes han sido rebasados por el contexto tecnológico y las demandas del mercado actual (Caykoylu, Egri, Havlovic & Bradley, 2011).

Especificación de un modelo para el estudio de la violencia organizacional

Un modelo consiste en el establecimiento de las relaciones entre las variables esgrimidas o revisadas en el estado del conocimiento, los marcos teóricos y conceptuales que lo fundamentan, y los hallazgos empíricos que los sustentan (Celik, Turunc & Begendirbas, 2011).

En el caso de la violencia formativa, su emergencia teórica, conceptual y empírica explican la ausencia de modelos robustos que enlacen sus dimensiones con otros factores colaterales o determinantes, como el estrés, el desgaste y acoso laboral, el matoneo, el dating, el stashing, en staking y el trolling (Cerrón, 2010).

Cabe anotar que el estudio de la violencia no sólo se ha centrado en los instrumentos del NAQ-23 y el LIPT-60; los instrumentos que les precedieron atienden especificaciones conceptuales, asumiendo que las muestras no sólo están influidas por el proceso de dominación cultural del esfuerzo y la resistencia, sino que esos valores y normas se diseminan en rasgos que no se comparten en otras culturas donde el problema se confronta y erradica (Chiang, Méndez & Sánchez, 2010). Es así como los instrumentos que precedieron al NAQ-23 y al LIPT-60 sólo han completado la medición internacional de la violencia con la medición local de los rasgos y personalidad autoritaria o transformacional, que limita o impulsa el desarrollo de una organización (Chinchilla & Cruz, 2010).

No obstante, otros instrumentos han atendido el equilibrio o balance entre las demandas cada vez más exigentes del entorno o mercado laboral en relación a las capacidades y recursos de una organización, resaltando la importancia de la cultura, los valores y las normas (Coronel, 2010). La estructura de toma de decisiones ha quedado en un segundo plano, aunque prevalecen las diferencias entre quienes las toman y quienes las reducen a su mínima expresión con la anticipación de sus consecuencias y la optimización de los recursos (Cuesta, 2012).

Más recientemente, el estudio de la violencia formativa ineludiblemente se aproximó al planteamiento del feminismo, que propone tres instancias de emancipación: (a) diferenciación de la identidad femenina con respecto a la masculinidad hetero-patriarcal, (b) reivindicación de la identidad femenina, y (c) diversificación de la identidad femenina (Díaz, 2013).

En el caso de la primera propuesta, los estudios de la violencia se orientaron hacia el develamiento del sexismo, el acoso y la cosificación del cuerpo femenino como propiedad de la identidad masculina hetero-patriarcal (Díaz, Hernández & Roldán, 2012). En el segundo aspecto, el desmarcamiento y el alejamiento de la identidad femenina con respecto a la masculinidad dominante, supuso la edificación de una cultura y estructura laboral horizontal y multilateral, en la que el liderazgo masculino fue sustituido por la formación del capital intelectual, principalmente en su dimensión de inteligencia emocional (Figueiredo, Grau, Gil & García, 2012). El tercer aspecto asume una postura radical al desvincular el liderazgo de la toma de decisiones y la construcción de un imaginario colectivo que sustituirá la comunicación unilateral en redes de conocimiento (Fuentes & Sánchez, 2010).

Cada una de las fases que propuso el feminismo se acopló a los cambios que las organizaciones fueron adoptando paulatinamente, hasta centrar su principal interés en la creación de valores intangibles (Fuentes, Herrero & Gracia, 2010). Sin embargo, y rápidamente, la inclusión de los talentos en el proceso de toma de decisiones y su función determinante de la calidad de los procesos y los productos, generó un clima de relaciones irreversible en cuanto a la competencia por los recursos y el concurso de méritos, lo que se reflejó en la violencia sistemática entre pares para redimensionar la cultura autoritaria como reguladora de las diferencias (Galindo & Echavarría, 2011).

En otras organizaciones, la gestión de conflictos se encaminó hacia la mediación y la conciliación mediante la legitimación de las diferencias entre identidades de género, conocida como sexismo dominante, y la aparición de una conmisericordia de la identidad masculina respecto a la identidad femenina, conocida como sexismo ambivalente (Gargallo, 2010). Así bien, la violencia que hasta ese momento era considerada como parte de un sistema de gestión de conflictos mediante la imposición de sanciones y recompensas, ahora se legitimó como un deslinde de responsabilidades (Gil, 2010).

Método

Diseño

Se llevó a cabo un primer estudio no experimental, transversal de corte cualitativo y cuantitativo. Se realizó una selección no probabilística de 258 estudiantes de una Universidad Pública. El criterio de selección fue pertenecer al sistema de prácticas y servicio social en organizaciones e instituciones con y sin fines de lucro del municipio de Chimalhuacán, Estado de México.

Instrumentos

Se utilizó la Escala de Violencia Formativa Organizacional de Carreón (2014), la cual incluye 32 aseveraciones en torno a prejuicio, despersonalización, benevolencia, hostigamiento, subyugación, cosificación, estigma y acoso, con cinco opciones de respuesta, que van desde “no se parece a mi situación”, hasta “se parece mucho a mi situación” (ver tabla 1).

Tabla 1. Operacionalización de variables

Factor	Definición	Reactivos	Opciones
Acoso	Grado de persecución a individuos o grupos a los que se les culpabiliza por los resultados de la organización (Martínez, Sánchez & García, 2019).	29 a 32	0 = no se parece a mi situación, 1 = se parece muy poco a mi situación, 2 = se parece poco a mi situación, 3 = se parece en algo a mi situación, 4 = se parece muchísimo a mi situación
Benevolencia	Grado de confinamiento de individuos o grupos percibidos como vulnerables, marginados o excluidos en el entorno laboral (García, Martínez & Sánchez, 2018).	9 a 12	0 = no se parece a mi situación, 1 = se parece muy poco a mi situación, 2 = se parece poco a mi situación, 3 = se parece en algo a mi situación, 4 = se parece muchísimo a mi situación
Cosificación	Grado de minimización de los logros de individuos o grupos que colaboran en un mismo proceso laboral (Fierro, López & García, 2018).	21 a 24	0 = no se parece a mi situación, 1 = se parece muy poco a mi situación, 2 = se parece poco a mi situación, 3 = se parece en algo a mi situación, 4 = se parece muchísimo a mi situación
Despersonalización	Grado de indiferencia hacia individuos o grupos que participan en un mismo proceso colaborativo (López et al., 2019).	5 a 8	0 = no se parece a mi situación, 1 = se parece muy poco a mi situación, 2 = se parece poco a mi situación, 3 = se parece en algo a mi situación, 4 = se parece muchísimo a mi situación
Estigma	Grado de atribución de causalidad a individuos o grupos a los que se les asocia elementos negativos o desfavorables a la organización (Sánchez et al., 2018).	35 a 28	0 = no se parece a mi situación, 1 = se parece muy poco a mi situación, 2 = se parece poco a mi situación, 3 = se parece en algo a mi situación, 4 = se parece muchísimo a mi situación
Hostigamiento	Grado de discursos y acciones dirigidas a individuos o grupos que participan en un mismo nivel colaborativo (Fierro, Alvarado & García, 2018).	13 a 16	0 = no se parece a mi situación, 1 = se parece muy poco a mi situación, 2 = se parece poco a mi situación, 3 = se parece en algo a mi situación, 4 = se parece muchísimo a mi situación
Prejuicio	Grado de atribuciones de culpabilidad hacia individuos o grupos orientados por la confianza y compromiso dirigidos a la satisfacción, innovación y felicidad (Sánchez et al., 2018).	1 a 4	0 = no se parece a mi situación, 1 = se parece muy poco a mi situación, 2 = se parece poco a mi situación, 3 = se parece en algo a mi situación, 4 = se parece muchísimo a mi situación
Subyugación	Grado de desconocimiento de los méritos de un individuo o grupo que participa en un mismo proyecto colaborativo (García, 2019).	17 a 20	0 = no se parece a mi situación, 1 = se parece muy poco a mi situación, 2 = se parece poco a mi situación, 3 = se parece en algo a mi situación, 4 = se parece muchísimo a mi situación

Formulación. ¿Existirán diferencias significativas entre las relaciones teóricas de las variables con respecto a las relaciones observadas empíricamente?

Hipótesis. Existirán diferencias significativas entre las relaciones teóricas de las variables revisadas en la literatura con respecto a las relaciones empíricas observadas en el estudio.

Es decir, la literatura consultada al asumir que la subyugación, benevolencia, cosificación, despersonalización, estigma, hostigamiento y prejuicio son determinantes del acoso laboral soslaya la especificidad del escenario de la investigación en la que alguna de las variables incide en mayor medida que las demás, demostrándose una diferencia significativa con el estado de la cuestión.

Hipótesis 1. Subyugación → acoso. El estado del conocimiento advierte que un aumento en el desconocimiento de los méritos incrementa el acoso ya que se trata de la instrumentación de una estrategia para incidir en la culpabilidad del subordinado. Tal es el caso de docentes que desconocen las habilidades y conocimientos de docentes críticos a su cátedra.

Hipótesis 2. Benevolencia → acoso. La literatura ha demostrado que el confinamiento de un subordinado a una función para la cual no está formado ni capacitado supone una estrategia para exacerbar su culpabilidad. En el aula, el trato sutil de docentes hacia docentes por sus capacidades y grado de aprovechamiento ejemplifica este caso.

Hipótesis 3. Cosificación → acoso. La minimización de los logros y el enaltecimiento de atributos no académicos, profesionales o laborales sugieren la instrumentación de una estrategia para aumentar la culpabilidad. El desconocimiento de capacidades y la verbalización de atributos no intelectuales es otra situación en la que se observa el supuesto.

Hipótesis 4. Despersonalización → acoso. La indiferencia como estrategia para incrementar la culpabilidad supone una instrumentación dirigida al aislamiento por culpabilidad atribuida. A menudo, el docente define esta situación para mantener el control y la manipulación, induciendo la culpa en el alumno.

Hipótesis 5. Estigma → acoso. La etiqueta que se impone a un subordinado o par por los objetivos, tareas o metas no llevadas a cabo también es una relación establecida por el estado de la cuestión. Los prejuicios que definen una estigmatización del docente hacia el alumno con la finalidad de incrementar la culpabilidad ilustran tal supuesto.

Hipótesis 6. Hostigamiento → acoso. La verbalización de la culpabilidad es otra estrategia para incrementar el grado de culpabilidad del subordinado o par establecida por la literatura revisada. Este eje discursivo de culpabilidad está sustentado en una estrategia docente para establecer un control autoritario en el aula.

Hipótesis 7. Prejuicio → acoso. El grado de atribución causal y responsabilidad hacia una víctima también es otro factor incidente en la culpabilidad del subordinado o par en un contexto de violencia formativa. Es muy común observar la reducción de las capacidades del alumno por parte del docente como escenario de interlocución entre las partes involucradas.

Procedimiento

Se entrevistó y encuestó a los participantes en las instalaciones de la Universidad. Se les informó que los resultados de la investigación no afectarían ni positiva ni negativamente su situación escolar. Se les pidió que contestaran honestamente a las preguntas y aseveraciones. Se les invitó a que consultaran los resultados en el informe final del grupo de investigación. Los datos fueron procesados en el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS, por sus siglas en inglés) y el Software de Análisis de Momentos Estructurales (AMOS, por sus siglas en inglés) en sus versiones 10 y 6.0.

Análisis. Se utilizaron los parámetros de curtosis, alfa de Cronbach, coeficientes KMO, prueba de Bartlett, pesos factoriales, correlaciones de Pearson, covarianzas “phi”, pesos “beta” y “gama”, así como índices de ajuste y residuales a fin de contrastar el modelo de relaciones especificadas con los datos observados.

Normalidad. El valor curtosis cercano a la unidad fue asumido como evidencia de distribución normal de las respuestas de los encuestados con respecto a las aseveraciones que miden las variables del estudio en un instrumento con opciones de respuesta y niveles de medición intervalar.

Validez. Los coeficientes KMO superiores a 0,600 y la prueba de Bartlett con niveles de significancia menor a 0,050, fueron asumidas como evidencia de correlaciones producto-momento, que facilitaron el análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación varimax. Posteriormente, los pesos factoriales superiores a 0,300 fueron considerados como evidencias de la maximización de varianza en cuanto a los factores derivados del análisis exploratorio. Los porcentajes de varianza explicada superiores a 0,20 fueron asumidos como evidencia de aceptación de la hipótesis nula.

Confiabilidad. El valor Alfa de Cronbach superior a 0,70 fue asumido como suficiente para demostrar la consistencia interna de los indicadores con respecto a la escala general y las subescalas particulares. La correlación producto-momento superior a 0,90 fue considerada como

una evidencia de colinealidad y multicolinealidad, las cuales significan que los ítems son similares en cuanto a sus contenidos.

Se realizó un segundo estudio no experimental y transversal con una selección no probabilística de 102 estudiantes de una universidad pública, considerando su participación en un sistema de prácticas profesionales y servicio social en el marco de una alianza entre la IES y una multinacional.

Correlación. Los valores r de Pearson cercanos a la unidad y al cero fueron descartados de posteriores análisis ya que significan relaciones colineales o espurias. En cambio, aquellos valores superiores a 0,30 e inferiores a 0,90 fueron asumidos como evidencias de relaciones de dependencia.

Covarianza. Los valores “phi” entre 0,30 y 0,90 fueron identificados como evidencias de relaciones de dependencia para el caso de variables categóricas, o en combinación con variables continuas.

Estructura. Los valores “beta” entre variables exógenas y endógenas entre 0,30 y 0,90 fueron asumidas como evidencia de relaciones de dependencia. Del mismo modo, los valores “gamma” entre variables endógenas cercanos a cero o a la unidad fueron descartados de posteriores análisis.

Ajuste. El Índice de Bondad de Ajuste (GFI por sus siglas en inglés) cercano a la unidad fue asumido como evidencia de ajuste y aceptación de la hipótesis nula. Por el contrario, los valores inferiores a 0,975 fueron considerados como evidencia de rechazo de la hipótesis nula y aceptación de la hipótesis alterna.

Residual. Los valores cercanos a cero fueron asumidos como evidencia de ajuste entre las relaciones especificadas y los datos obtenidos; por consiguiente, se aceptó la hipótesis nula de ajuste entre ambos modelos. En contraste, los valores superiores a 0,007 fueron considerados como evidencia de rechazo de la hipótesis nula.

Resultados

La tabla 2 muestra valores curtosis cercanos al cero que fueron interpretados como prerrequisitos para el análisis multivariable. Es decir, el instrumento en términos generales parece distribuirse en momentos que pueden ser correlacionados entre sí y; por ello, las estimaciones de validez y confiabilidad son recomendables.

Tabla 2. Descriptivos del instrumento

R	M	D	S	C	A	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8
r1	3,05	0,28	1,04	1,42	0,721	0,391							
r2	3,46	0,30	1,28	1,04	0,725	0,403							
r3	3,08	0,56	1,93	1,26	0,749	0,506							
r4	3,04	0,18	1,04	1,47	0,793		0,624						
r5	2,94	0,25	1,85	1,36	0,703		0,405						
r6	2,48	0,39	1,04	1,39	0,794		0,571						
r7	2,04	0,47	1,82	1,63	0,791			0,682					
r8	2,39	0,18	1,24	1,82	0,739			0,732					
r9	3,01	0,26	1,02	1,05	0,729			0,516					
r10	3,82	0,04	1,06	1,27	0,740				0,663				
r11	3,26	0,47	1,92	1,32	0,730				0,782				
r12	3,57	0,37	1,43	1,52	0,751				0,305				
r13	2,83	0,31	1,56	1,36	0,792					0,614			
r14	2,79	0,51	1,38	1,75	0,749						0,725		

R	M	D	S	C	A	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8
r15	2,57	0,47	1,96	1,83	0,751					0,365			
r16	2,93	0,44	1,09	1,90	0,757						0,465		
r17	3,05	0,36	1,25	1,47	0,758						0,725		
r18	3,17	0,25	1,35	1,72	0,726						0,321		
r19	3,08	0,18	1,36	1,85	0,761							0,425	
r20	3,46	0,59	1,59	1,79	0,783							0,537	
r21	2,70	0,92	1,38	1,37	0,749							0,395	
r22	2,63	0,06	1,94	1,52	0,746								0,461
r23	2,81	0,21	1,24	1,73	0,716								0,537
r24	2,69	0,46	1,36	1,52	0,751								0,657

Nota. R = Reactivo, M = Media, D = Desviación Estándar, S = Sesgo, C = Curtosis, A = Alfa quitando el valor del ítem. Curtosis Multivariable = 2,035; Bostrap = 0,000; Adecuación = KMO = ,780; Esfericidad [$\chi^2 = 34,5$ (34gl) $p < ,01$] Método: Ejes principales, Rotación: Promax. F1 = Subyugación (23% de la varianza), F2 = Benevolencia (22% de la varianza), F3 = Cosificación (21% de la varianza), F4 = Despersonalización (20% de la varianza), F5 = Estigma (6% de la varianza), F6 = Hostigamiento (4% de la varianza), F7 = Prejuicio (3% de la varianza), F8 = Acoso (1% de la varianza).

La tabla 3 muestra correlaciones mayores a 0,300 e inferiores a 0,900, las cuales se establecieron como el umbral requerido para interpretar la validez de constructo. A pesar de que el análisis de componentes principales con rotación varimax distribuyó los pesos factoriales en ocho dimensiones, los porcentajes de varianza explicada señalan que sólo cuatro cumplen con el mínimo indispensable para el contraste de hipótesis y la aceptación del ajuste entre las relaciones especificadas y los datos obtenidos.

De este modo, los factores de acoso, benevolencia, cosificación y despersonalización explican el 86% de la varianza total.

En el caso del acoso, este se configuró con los reactivos 1 a 4, lo que explica el 23% de la varianza; la benevolencia incluyó los ítems 5 a 8 y explicó el 22% de la varianza; la cosificación fue establecida por los indicadores 9 al 12 y obtuvo el 21% de varianza explicada. Por último, la despersonalización fue indicada por los síntomas 13 a 16 y obtuvo el 20% de la varianza.

La tabla 4 muestra las correlaciones entre los ocho factores, en las que es posible observar su nivel de significancia, pero con valores de relaciones asociativas cercanas al cero e interpretables como espurias por su correlación con otros factores no especificados.

Tabla 4. Correlación entre factores

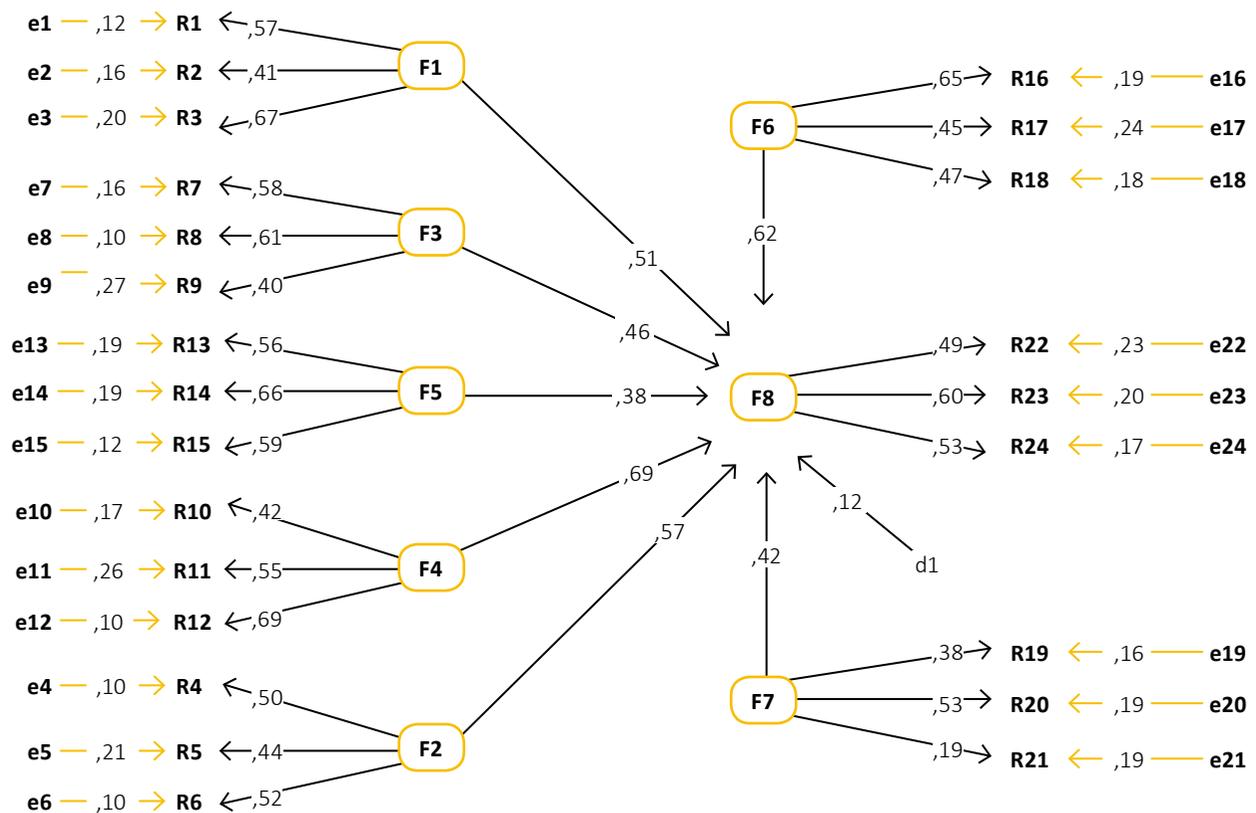
	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8
F1	1,000								1,861	0,325	0,549	0,549	0,432	0,438	0,428	0,659
F2	0,292**	1,000							1,865	0,513	0,439	0,413	0,428	0,541	0,671	
F3	0,293**	0,284*	1,000						1,895	0,425	0,439	0,413	0,328	0,439		
F4	0,294*	0,629***	0,263*	1,000					1,457	0,423	0,329	0,439	0,562			
F5	0,283**	0,493***	0,123*	0,125*	1,000				1,781	0,439	0,423	0,671				
F6	0,202**	0,214*	0,124*	0,546***	0,136*	1,000			1,896	0,549	0,549					
F7	0,181*	0,126*	0,453***	0,194*	0,137**	0,231*	1,000		1,862	0,541						
F8	0,678***	0,115**	0,263*	0,175*	0,147**	0,236*	0,136*	1,000	1,892							

Nota. F1 = Subyugación, F2 = Benevolencia, F3 = Cosificación, F4 = Despersonalización, F5 = Estigma, F6 = Hostigamiento, F7 = Prejuicio, F8 = Acoso: Nivel de significancia: * = 0,05; ** = 0,01; *** = 0,001

El primer factor relativo al acoso laboral se asoció significativamente con la subyugación ($r = 0,678$; $p = 0,001$). A medida que la violencia formativa se materializa como acoso, también se intensifica en cuanto al confinamiento de la víctima. No obstante, la benevolencia laboral, al relacionarse con la despersonalización y con el estigma ($r = 0,629$ y $r = 0,493$ ambos con $p = 0,001$), parece indicar que un aumento en los comentarios que atribuyen al sexo opuesto una función laboral en relación con un posicionamiento en la familia está vinculado con un incremento en la indiferencia de sus méritos y la asignación de atributos generales a su rol familiar, laboral o social.

Por su parte, la correlación entre la cosificación y el prejuicio ($r = 0,453$; $p = 0,001$) advierten sobre las relaciones laborales en las que los sexos son considerados instrumentos en torno al logro de objetivos, lo que se asocia con roles de género. Por último, la despersonalización con el hostigamiento ($r = 0,546$; $p = 0,001$) parece evidenciar un proceso en el que el desconocimiento de capacidades y méritos laborales estaría asociado al enaltecimiento de atributos físicos.

A partir de las correlaciones esgrimidas, se especificó un modelo que refleja la violencia formativa organizacional. La muestra son los ocho factores validados, en los que la benevolencia es el indicador más reflejante ($\beta = 0,69$). Es decir, la violencia formativa en la institución donde se llevó a cabo el estudio parece estar indicada por un discurso disuasivo de la equidad y el consenso (véase figura 1).



F1 = Subyugación, F2 = Benevolencia, F3 = Cosificación, F4 = Despersonalización, F5 = Estigma, F6 = Hostigamiento, F7 = Prejuicio, F8 = Acoso: ← relaciones entre errores y disturbios de estimación con indicadores o factores; → relaciones entre factores e indicadores

Figura 1. Modelo de ecuaciones estructurales

Sin embargo, el parámetro de ajuste y residual [$\chi^2 = 15,25$ (2gl) $p = 0,000$; GFI = 0,950; RMR = 0,009] determinaron el rechazo de la hipótesis nula.

Es cierto que la benevolencia es un síntoma preponderante de la violencia formativa, pero los ocho indicadores que debieran explicitarla no corresponden con las respuestas a los ítems que miden cada una de sus dimensiones. Es decir, el escenario de la investigación parece estar permeado por relaciones asimétricas entre las partes implicadas. Por consiguiente, la despersonalización al explicar y predecir el acoso laboral abre la discusión en torno a la particularidad de la organización por su estructura de violencia formativa.

Así bien, es menester indagar esa estructura de relaciones de violencia formativa a fin de poder anticipar el acoso laboral como resultado de las diferencias latentes entre las partes interesadas.

Discusión

El aporte del presente trabajo al estado de la cuestión sobre el acoso organizacional radica en el establecimiento de la confiabilidad y la validez, así como del contraste de modelo de violencia formativa organizacional, en el que se sugiere el no rechazo de la hipótesis nula; sin embargo, el tipo de estudio no experimental y el tipo de muestreo no probabilístico limitan los resultados al escenario del estudio.

La literatura consultada advierte que la violencia organizacional, en general, y la violencia formativa, en particular, son parte de una cultura de relaciones asimétricas entre líderes y empleados (Shrrof, Denenn & Ng, 2011). En tal sentido, el presente trabajo ha demostrado que tales diferencias pueden ser observadas en ocho dimensiones (Long, 2010).

La violencia organizacional, en general, y la violencia formativa, en particular, indicadas por el prejuicio, despersonalización, benevolencia, hostigamiento, subyugación, cosificación, estigma y acoso, suponen un proceso de diferenciación entre los integrantes de una organización que, en el caso de las Instituciones Públicas de Educación Superior, parecen ser inherentes a su desarrollo, ya que la formación de talentos se gestaría a la par de la formación de víctimas y victimarios (Yuangion, 2011).

Ahora bien, la literatura consultada advierte que el sexismo tradicional y el sexismo ambivalente son estrategias de exclusión de una identidad dominante respecto a una identidad dominada (Sobrados & Fernández, 2010). En tal sentido, el presente trabajo ha corroborado el supuesto de que los perpetradores de la violencia organizacional ¿tienden? a demostrar en todo momento su personalidad violenta, pero al seleccionar sus víctimas, segmentan su incidencia violenta en las decisiones de perfiles de empleados que cumplen con el papel de víctima (Long, 2013).

Empero, es necesario explorar las dimensiones del clima organizacional ya que la violencia laboral es sólo un aspecto de las relaciones que se pueden llegar a establecer entre los empleados y directivos (Guillén, Lleó & Perles, 2011). No obstante, la violencia que el presente trabajo ha demostrado observar en ocho dimensiones aluden a procesos implícitos que sólo pueden ser inferidos desde sus indicadores (López & López, 2011).

Es cierto que la benevolencia explicaría la ausencia de un sexismo hostil en las organizaciones y anticiparía el hostigamiento o el acoso laboral, pero su porcentaje de varianza explicada en el clima laboral sería menor, ya que las organizaciones están enfocadas en responder a las demandas laborales, más que a observar las relaciones equitativas y libres de violencia entre sus talentos (Holden & Karsh, 2010).

En cierto modo, los ocho factores de la violencia laboral suponen procesos ocultos que han de ser inferidos desde sus indicadores. Incluso si estos parecen no converger en una solución factorial acorde a los planteamientos teóricos y conceptuales, es menester considerarlos en un modelo integral de la violencia, a fin de poder contrastar sus relaciones teóricas con las relaciones observables (Manning, 2010). La literatura consultada también destaca la importancia

de relacionar la estructura de los ocho factores en escenarios diferentes al contexto de estudio ya que ello permitiría establecer una validez multi-rasgo y muti-método, pues el instrumento correspondiente no ha sido probado para tal efecto (Medina, 2010).

Además, se recomienda la inclusión de otras variables que la literatura revisada advierte como mediadoras de los efectos de las demandas del entorno con respecto a los recursos de las organizaciones. Tal es el caso de la conciliación, el arbitraje y la mediación de conflictos que, en el presente estudio, resultan de gran valía para esclarecer el efecto de los ocho factores sobre el desempeño de los encuestados, así como sobre el compromiso, principal factor de emprendimiento e innovación de la calidad de los procesos y los productos (Molero, Recio & Cuadrado, 2010). De hecho, la mediación de conflictos, desde un sentido de intervención de los procesos organizacionales, ha sido ampliamente discutida como una variable interviniente; esta no sólo regula el efecto de las variables el entorno, sino que, en el plano de la confiabilidad y la validez de un instrumento, devela una correlación baja cuando el propósito de la intervención es aminorar los riesgos (Morales, Ariza & Muñiz, 2012).

No obstante, existen cuestionamientos a la mediación de conflictos por tratarse de un efecto espurio y; en consecuencia, inconsistente, conforme transcurre el efecto de la intervención (Omar, 2010). Por consiguiente, se propone la gestión de los conflictos desde el arbitraje, como un tercer actor imparcial y no invasivo de los intereses de las partes (Orantes, 2011). Se trata de una propuesta de conciliación de intereses, conforme se incrementa el impacto de las demandas del entorno en las capacidades organizacionales (Prada, 2013). Empero, el arbitraje resulta poco conveniente, una vez que las partes han establecido un acuerdo de negociación y han llevado hasta instancias jurídicas sus diferencias (Tayo & Adeyemi, 2012). En tal sentido, el conflicto entre las partes alcanza su última posibilidad de llevarse a cabo con el enjuiciamiento entre las partes, donde se develarán los intereses de cada una de ellas, a fin de deslindar responsabilidades (Ríos, Téllez & Ferrer, 2010).

A partir de estas distinciones, la violencia organizacional, en general, y la violencia formativa, en particular, son instancias de construcción de una dominación galopante al interior de las organizaciones (Teh, Chong, Yong & Yew, 2010). Tal proceso debería ser medido en las organizaciones creadoras del conocimiento, pero ni el NAQ-23 ni el LIPT-60 sugieren que el desprestigio hacia la persona, sus funciones y su socialización, así como los límites de sus funciones al momento de establecer lazos de comunicación y el recorte de los recursos para el logro de objetivos, tareas y metas, puedan ser indicadores de una violencia sistémica (Vargas & Arenas, 2012).

El EFVO-32 ofrece la opción de abordar la violencia sistémica desde ocho indicadores que resultan muy generales para el LIPT-60 y el NAQ-23, e incluso la explicación de la estructura factorial dista de los avances reportados en la literatura (Vargas, 2011). Por consiguiente, es necesario ajustar el EFVO-32 a los requerimientos de los hallazgos reportados en la literatura, así como a la oferta de los instrumentos más sofisticados y utilizados para tal fin (Yáñez, Arenas & Ripoll, 2010).

En relación con las políticas de fomento empresarial centradas en las relaciones equitativas y colaborativas entre los géneros, el presente trabajo ha destacado que prevalecen asimetrías observables en ocho dimensiones relativas a subyugación, benevolencia, cosificación, despersonalización, estigma, hostigamiento, prejuicio y acoso. Además, la estructura de relaciones entre estas ocho variables, destacando que la despersonalización es el factor determinante del acoso, devela un sistema de violencia invisible; este consiste en el desprestigio de la organización a partir del desinterés de sus empleados por preservar la equidad y la colaboración. Con base en esta aproximación, es recomendable un estudio confirmatorio de las relaciones entre las variables en contextos de violencia sistemática e imperceptible por las partes involucradas, con el fin de poder construir una agenda de equidad y colaboración.

Conclusión

El objetivo del presente trabajo es contrastar un modelo para el estudio de la violencia formativa organizacional, considerando el establecimiento de la confiabilidad y la validez de un instrumento que mide el fenómeno en comento; pero el tipo de estudio no experimental y el tipo de muestreo no probabilístico limitan los resultados a la muestra de estudio. Esto sugiere la inclusión de otros factores mediadores que la literatura identifica como arbitraje, conciliación y enjuiciamiento, para dirimir las diferencias entre las partes en conflicto, aun cuando la violencia organizacional parece indicar que tiene un origen más sistémico, como lo afirma la perspectiva feminista que estudia el sexismo ambivalente.

La construcción de políticas de fomento empresarial centradas en la equidad y la colaboración, pueden ser orientadas por los hallazgos del presente trabajo. La agenda de gestión organizativa estaría edificada desde la prevención de los ocho factores establecidos, así como la predicción del acoso laboral como indicador de asimetría y diferenciación entre las partes interesadas. Por consiguiente, el instrumento empleado para el diagnóstico de los determinantes del acoso laboral puede ser ajustado como instrumento de evaluación de políticas de fomento empresarial en el rubro de incentivos a la equidad y la colaboración. De este modo, las alianzas estratégicas entre instituciones y organizaciones pueden prevenir el acoso laboral desde los siete factores establecidos como sus determinantes.

Además, el instrumento permite la evaluación de programas desde una lógica metanalítica al observar los casos en los que las políticas de fomento microempresarial tuvieron o no algún efecto sobre las organizaciones, o bien los casos en los que las políticas no han sido implementadas, pero subyacen relaciones equitativas y colaborativas entre las partes involucradas. De tal modo, se recomienda hacer extensible esta investigación a los casos de fracaso o éxito en la implementación del fomento microempresarial. Sin duda, la evaluación de tales circunstancias permitirá calibrar el modelo propuesto y ajustarlo a los requerimientos de la responsabilidad social y organizacional.

Referencias

- Adenike, A. (2011). Organization climate as a predictor of employee job satisfaction. *Business Intelligence Journal*, 4, 151-166. Recuperado de <http://eprints.covenantuniversity.edu.ng/1691/1/ORGANIZATIONAL%20CLIMATE%20AS%20A%20PREDICTOR%20OF%20Employee%20Job%20Satisfaction.pdf>
- Anwar, F. & Norulkamar, U. (2012). Mediating role of organizational commitment among leadership and employee outcomes, and empirical evidence from telecom sector. *Processing International Seminar on Industrial Engineering and Management*, 2, 116-161.
- Arnau, L. & Montané, J. (2010). Aportaciones sobre la relación conceptual entre actitud y competencia desde la teoría del cambio de actitudes. *Journal of Research in Educational Psychology*, 8, 1283-1302.
- Berdecia, Z., González, J. & Carrasquillo, C. (2012). Estilos de liderazgo para el éxito organizacional: estudios de casos múltiples en empresas. *Revista de Estudios Avanzados de Liderazgo*, 1, 21-32.
- Borjas, L. (2010). El espíritu empresarial desde las representaciones sociales: caso Venezuela. *Ciencias Sociales*, 5, 149-165.
- Cardon, M., Gregoire, D., Stevens, C. & Patel, P. (2013). Measuring entrepreneurial passion: conceptual foundations and scale validation. *Journal of Business Venturing*, 28, 373-396.
- Carreón, J. (2011). La lucha contra la delincuencia organizada en México. *Barataria*, 14, 59-74.
- Carreón, J. (2013). Teorías de la seguridad pública y percepción del delito. *Margen*, 71, 1-16.
- Carreón, J. (2014). Una exploración al estudio de la violencia. El caso mexicano. *Obets*, 8 (1), 59-78.

- Castel, G. & Freundlich, F. (2010). Percepciones de los socios y no socios cooperativistas sobre la satisfacción laboral. *Revesco*, 103, 33-58.
- Castro, M. & Martins, M. (2010). The relationships between organizational climate and employee satisfaction in information and technology organization. *Tydskriff vir Bredyfsielkunde*, 36, 1-9.
- Caykoylu, S., Egri, C., Havlovic, S. & Bradley, C. (2011). Key organizational commitment antecedents for nurses, paramedical professionals and non-clinical staff. *Journal of Health Organization and Management*, 25, 7-33.
- Celik, M., Turunc, O. & Begenirbas, M. (2011). The role of organizational trust, Burnout and interpersonal deviance for achieving organizational performance. *International Journal of Business and Management Studies*, 3, 179-190.
- Cerrón, L. (2010). El papel del mercado en la construcción de los modelos de formación profesional: la mercantilización del sistema, *Reifop*, 13, 54-63.
- Chiang, M., Méndez, G. & Sánchez, G. (2010). Cómo influye la satisfacción laboral sobre el desempeño: caso empresa de reatail. *Revista Theoria*, 19, 21-36.
- Chinchilla, N. & Cruz, H. (2010). Diversidad y paradigmas de empresa: un nuevo enfoque. *Revista Empresa y Humanismo*, 14, 47-79.
- Coronel, A. (2010). Capacitación del capital humano para una inversión de desarrollo. *Eureka*, 7, 71-76.
- Cuesta, A. (2012). Modelo integrado de gestión humana y del conocimiento: una tecnología de aplicación. *Revista Venezolana de Gerencia*, 57, 86-98.
- Díaz, C., Hernández, R. & Roldán, J. (2012). A structural model of the antecedents to entrepreneurial capacity. *International Small Business Journal*, 30, 850-872.
- Díaz, S. (2013). Lo humano en la Teoría de las Organizaciones. *Visión gerencial*, 12, 45-57.
- Fierro, E., Alvarado, M. G. & García, C. (2018). Contrastación de un modelo de compromiso laboral en una institución pública del centro de México. *Psicología*, 7 (13), 32-48.
- Fierro, E., López, S. & García, C. (2018). Confiabilidad y validez de un instrumento que mide el compromiso organizacional en un centro de salud comunitaria. *Tlatemoani*, 29, 42-68.
- Figueiredo, H., Grau, E., Gil, P. & García, J. (2012). Síndrome de quemarse por el trabajo y satisfacción laboral en profesionales de enfermería. *Psicothema*, 24, 271-276.
- Fuentes, A., Herrero, J. & Gracia, E. (2010). Internet y apoyo social: sociabilidad online y ajuste psicosocial en la sociedad de la información. *Acción Psicológica*, 7, 9-15.
- Fuentes, F. & Sánchez, S. (2010). Análisis del perfil emprendedor: una perspectiva de género. *Estudios de Economía Aplicada*, 28, 1-28.
- Galindo, R. & Echavarría, M. (2011). Diagnóstico de la cultura emprendedora en la escuela de ingeniería de Antioquia. *Revista de la Escuela de Ingeniería de Antioquia*, 15, 85-94.
- García, C. (2019). Dimensiones de la teoría del desarrollo humano. *Ehquidad*, 11, 27-54.
- García, C., Martínez, E. & Sánchez, A. (2018). Estructura factorial exploratoria de las dimensiones institucionales del compromiso laboral en una institución de educación superior (IES) del centro de México. *Perspectivas*, 20 (2), 65-87.
- Gargallo, A. (2010). Percepciones de los socios y no socios cooperativistas sobre la satisfacción laboral. *Revesco*, 103, 33-58.
- Gil, C. (2010). Comunicadores corporativos: desafíos de una formación profesional por competencias en la era global. *Cuadernos*, 33, 49-59.

- González, F., Sánchez, S. & López, T. (2011). Satisfacción laboral como factor crítico para la calidad. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20, 1047-1068.
- Guillén, M. Lleó, A. & Perles, G. (2011). Repensando la confianza como factor crítico en la gestión organizativa. *Cuadernos de Gestión*, 11, 33-47.
- Holden, R. & Karsh, B. (2010). Technology Acceptance Model: its past and its future in health care. *Journal of Biomedical Informatics*, 43, 169-172.
- Long, H. (2013). The relationships among learning orientation, market orientation, entrepreneurial orientation, and firm performance. *Management Review*, 20, 37-46.
- López, L. & López, J. (2011). Los modelos de adopción de tecnologías de información desde el paradigma actitudinal. *Ebape*, 9, 176-196.
- López, S., Vilchis, F. J., Morales, M. L., Delgado, M. A., Olvera, A. A., Mendoza, D. & García, C. (2019). Modelo especificado a partir de significados en torno al clima y la norma institucional de trabajadoras en un centro de salud en México. *Ehquidad*, 11, 11-25.
- Manning, A. (2010). Development of the psychological climate scale for small business. *Journal of New Business Ideas & Trends*, 8, 50-63.
- Martínez, E., Sánchez, A. & García, C. (2019). Gobernanza de la calidad de vida y el bienestar subjetivo. *Ajayu*, 17 (1), 121-139.
- Medina, C. (2010). Los estudios organizacionales: entre la unidad y la fragmentación. *Cinta de Moebio*, 38, 91-109.
- Molero, F., Recio, P. & Cuadrado, I. (2010). Liderazgo transformacional y transaccional: un análisis de la estructura factorial del multifactor Leadership Questionnaire (MLQ). *Psicothema*, 22, 495-501.
- Morales, A., Ariza, A. & Muñiz, N. (2012). El emprendedor social y e-empowerment de las redes sociales. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 75, 152-177.
- Omar, A. (2010). Liderazgo transformador y satisfacción laboral: el rol de la confianza en el supervisor. *Lib-erabit*, 17, 129-137.
- Orantes, S. (2011). Viabilidad del Modelo de la Aceptación de la Tecnología en las empresas mexicanas. Una aproximación a las actitudes y percepciones de los usuarios de las tecnologías de la información. *Revista Digital Universitaria*, 12, 1-15.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2010). *Education For All. Monitoring report*. New York: UNESCO.
- Prada, R. (2013). La adaptación al cambio y el servicio: claves del liderazgo en el mejoramiento de la productividad en las organizaciones. *Revista de Estudios Avanzados de Liderazgo*, 1, 45-50.
- Ríos, M., Téllez, M. & Ferrer, J. (2010). El empoderamiento como predictor del compromiso organizacional en las pymes. *Contaduría y Administración*, 231, 103-125.
- Rodríguez, A., Retamal, R., Lizana, J. & Cornejo, F. (2011). Clima y satisfacción laboral como predictores del desempeño: en una organización estatal chilena. *Salud y Sociedad*, 2, 219-234.
- Rojas, R., García, V. & García, E. (2011). The influence on corporate entrepreneurship of technological variables. *Industrial management & Data System*, 111, 984-1005.
- Sánchez, A., Carreón, J., Molina, H. D. & García, C. (2018). Contrastación de un modelo de formación laboral. *Interconectando Saberes*, 3(5), 37-73.
- Sánchez, R., Villegas, E., Sánchez, A., Espinoza, F. & García, C. (2018). Modelo para el estudio de la lucidez organizacional y la responsabilidad social corporativa. *Sincronía*, 12(74), 467-483.

- Shrrof, R., Denenn, C. & Ng, E. (2011). Analysis of the Technology Acceptance Model in examining student's behavioral intention to use an e-portfolio system. *Australasian Journal of Educational Technology*, 27, 600-618.
- Sobrados, L. & Fernández, E. (2010). Competencias emprendedoras y desarrollo del espíritu empresarial en los centros educativos. *Educación XXI*, 13, 15-38.
- Tayo, E. & Adeyemi, A. (2012). Job involvement & organizational commitment as determinants of job performance among educational resource center personal. *European Journal of Globalization and Development Research*, 5, 301-313.
- Teh, P, Chong, C, Yong, C. & Yew, S. (2010). Internet self-efficacy, computer self-efficacy, and cultural factor on knowledge sharing behavior. *African Journal of Business Management*, 4, 4086-4095.
- Vargas, J. (2011). Organización del trabajo y satisfacción laboral: un estudio de caso en la industria del calzado. *Revista Electrónica Nova Scientia*. 4, 172-204.
- Vargas, M. & Arenas, M. (2012). Competencias emprendedoras en estudiantes de psicopedagogía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. *Revista de Estudios Avanzados de Liderazgo*, 1, 25-30.
- Yáñez, R., Arenas, M. & Ripoll, M. (2010). El impacto de las relaciones interpersonales en la satisfacción laboral. *Liberabit*. 16, 193-202.
- Yuangion, Y. (2011). The impact of strong ties on entrepreneurial intention. An empirical study based on the mediating role of self-efficacy. *Journal Entrepreneurship*, 3, 147-158.
- Zampetakis, L. & Moustakis, V. (2013). Entrepreneurial behavior in the Grekk public sector. *Emerald*, 13, 1-7.

Violencia conyugal y dependencia afectiva: un estudio cualitativo en población masculina

Marital violence and affective dependence: a qualitative study in male population

DOI: 10.18270/chps.v18i1.2854

Recibido: 16-11-2018 **Aceptado:** 14-03-2019

<https://revistas.usb.edu.co/index.php/UJPR>

* Katherine Díaz

Psicóloga, Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Pereira, Colombia,

Email: katherine.diazp@campusucc.edu.co

* Verónica García-Cardona

Psicóloga, Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Pereira, Colombia,

rosa.garciac@campusucc.edu.co

* Sergio Humberto Barbosa Granados

Mg. en Informática Aplicada a la Educación; Especialista en Práctica Pedagógica Universitaria; Psicólogo. Docente e Investigador, Programa de Psicología, Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Pereira, Colombia

Email: sergio.barbosag@campusucc.edu.co

Copyright: ©2019.

La Revista Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la licencia creative commons Attribution-NonCommercial- NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NCND 4.0)

Declaración de disponibilidad de datos: Todos los datos relevantes están dentro del artículo, así como los archivos de soporte de información.

Conflicto de intereses: Los autores han declarado que no hay conflicto de intereses.



Resumen

La violencia conyugal ha sido un fenómeno psicosocial de interés, además de ser una problemática de salud pública que ha generado grandes repercusiones tanto para quienes son víctimas, como para quienes les rodean. Este tipo de violencia también ha sido una problemática legitimada y estudiada con un enfoque especial hacia la mujer. La presente investigación es cualitativa- hermenéutica y se realizó a partir de escenas videográficas que representaron violencia conyugal hacia los hombres. Además, a través de entrevistas semiestructuradas se identificaron y comprendieron los significados que, sobre violencia conyugal, tenían seis hombres adscritos a la facultad de psicología de una universidad privada de Colombia a partir de la perspectiva sobre la dependencia afectiva. Lo anterior, con el fin de caracterizar la problemática y darle mayor visibilidad. Los resultados evidenciaron que los hombres significan la violencia conyugal hacia el hombre como acciones físicas que se dan entre pareja, comportamientos que se toleran con la finalidad de ser digno de la misma, como una consecuencia de la dependencia afectiva y/o como un comportamiento de dominancia que genera burlas. Más allá de los resultados esperados, también se pudo observar que la invisibilización de la violencia conyugal hacia el hombre tiene una alta relación con los patrones culturales que implica el género en una sociedad machista.

Palabras clave: Significados, violencia conyugal, dependencia afectiva, violencia de género, masculinidad, hegemonías culturales.

Abstract

Conjugal violence has been a psychosocial phenomenon of interest, as well as a public health problem that has generated great repercussions both for those who are victims and those around them. In addition, it has been a problem legitimized and studied with a special focus on women. This is a qualitative-hermeneutic research developed through videographic scenes that represented conjugal violence towards men and through semi-structured interviews. The meanings on conjugal violence given by six men assigned to the psychology faculty of a private university of Colombia, were identified and understood from the perspective of affective dependence in order to characterize the problem, as well as giving it more visibility. The results showed that men mean conjugal violence towards men as physical actions that occur between partners, behaviors that are tolerated with the purpose of being worthy of the other, a consequence of affective dependence and/or as a behavior of dominance that generates teasing. Beyond the expected results, it was also observed that the invisibility of conjugal violence towards men is highly related to cultural patterns implied by genre in a sexist society.

Keywords: Meanings, conjugal violence, affective dependence, gender violence, masculinity, cultural hegemonies.

Introducción

El término violencia normalmente está representado por la carga de rabia y descarga agresiva en la conducta humana hacia el otro; a su vez, esta se encuentra asociada con sentimientos como el odio y las actitudes destructivas, donde cada uno de los participantes niega su responsabilidad de lo que ocurre y culpa al otro (Lessard et al., 2015; Perrone & Nannini, 2007). Esto demuestra la incapacidad de reconocer la diferencia, la singularidad y los deseos de cada persona, así como la dificultad de aceptar y cumplir las reglas, lo cual trae consigo conductas violentas.

Entre los tipos de violencia se encuentra la violencia conyugal (VC), considerada como un tipo de violencia interpersonal, donde el comportamiento dentro de una relación íntima o de pareja, causa daño físico, psíquico o sexual. La VC incluye agresiones físicas (abofetear, golpear con los puños o con cualquier parte del cuerpo, golpes con objetos, empujones, estrangulamiento, entre otros), relaciones sexuales forzadas, otras formas de coacción sexual y maltrato psicológico, con diversos comportamientos dominantes hacia el otro (aislamiento de la familia y amistades, vigilar sus movimientos y restringir su acceso a la información o asistencia, entre otros), e incluso la muerte (Ansara & Hindin, 2011; Heise & García-Moreno 2013; World Health Organization, 2011).

Uno de los aspectos psicológicos que, por sus características, posiblemente coexista con la VC es la dependencia afectiva (DA). Ésta ha sido definida como un fenómeno disfuncional en el ámbito relacional e interpersonal, entendiéndose como una necesidad extrema de orden afectivo que la persona siente hacia su pareja (Castelló, 2005; Moral & Sirvent, 2008). En las personas con DA, se ha podido encontrar una pérdida de identidad, que puede llegar hasta el punto de subordinarse con el fin de retener a la pareja (Schaeffer, 1998). También se ha analizado que la DA es un patrón de comportamiento que se desarrolla desde la infancia. En el mismo sentido, Bowlby (1980; 2003) afirma que los vínculos de apego se generan en los niños con la finalidad de satisfacer sus necesidades físicas y emocionales básicas; sin embargo, algunos llegan a generar conductas de apego; es decir, conductas destinadas a mantener proximidad con otro sujeto por medio de la amenaza o el reclamo constante. Según Castelló (2005), este tipo de comportamiento puede llegar a ser replicado en la adultez como pautas relacionales; estas pautas o esquemas tempranos son estables a lo largo de la vida y poseen un carácter resistente al cambio, hasta el punto de llevar a un individuo a distorsionar la información (Young, 1999).

Así mismo, se establece que la baja autoestima y la autoimagen negativa causan temor recurrente al abandono y el rechazo, lo cual dificulta la terminación de una relación, incluso si ésta se considera disfuncional (Ocampo & Amar, 2011). En este orden de ideas, Branden (1995) señala

que la autoestima es “la disposición a considerarse frente a los desafíos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad. Tener una alta autoestima es sentirse apto para la vida, competente y merecedor; tener una baja autoestima es sentirse inapropiado para la vida” (p.1).

Los estudios que han indagado sobre el fenómeno de VC han encontrado una asociación entre el maltrato en las relaciones de pareja y las variables psicológicas, como características de la personalidad (Castelló, 2005; Dubugras & Guevara, 2013; López, Moral, Díaz & Cienfuegos, 2013; Moral & Sirvent, 2008; Picó, Echeburúa & Martínez, 2008; Preciado, Torres & Rey, 2012). Las anteriores perspectivas apuntan a la existencia de un fenómeno de dependencia afectiva como consecuencia del dominio y la manipulación que se da en una pareja violenta (Aiquipa-Tello, 2015; Amor & Echeburúa, 2010; Castelló, 2005; Hirigoyen, 2006; Villegas & Sánchez, 2013). En ese sentido, algunos hallazgos sobre jóvenes y personas con dependencia afectiva han permitido descubrir que este fenómeno se asocia con insuficiencia en esquemas de autocontrol, conductas límites, relaciones de abuso y desconfianza (Lemos & Londoño, 2006).

Frente a los antecedentes hallados alrededor de la problemática de VC hacia el género masculino, existe una diversidad frente a la caracterización o correlación del fenómeno con otras variables. Al respecto, una investigación realizada en Chile, denominada *los hombres también sufren* (Rojas-Andrade, Galleguillos, Miranda & Valencia, 2013), concluye que las mujeres ejercen violencia psicológica sobre los hombres, a través de gritos e imposición de control constante. Cuando este tipo de conductas no logran tener el efecto esperado, surge la violencia física. En los discursos analizados, también se encontró que la baja autoestima y la dependencia afectiva estaban relacionadas con la tolerancia que poseen los hombres ante la situación de violencia ejercida por su pareja (Rojas-Andrade et al., 2013).

Por su parte, una investigación sobre la violencia de pareja contra el hombre en la ciudad de Cali determinó que la mayoría de los hombres que sufren esta problemática viven en unión libre; también se halló que la intolerancia y la celotipia son desencadenantes importantes de este tipo de violencia (Floyd-Aristizábal, Loaiza, Sierra, López & Ricaurte, 2016). En el año 2017, se llevó a cabo un estudio en México, el cual analizó la dependencia emocional en el conflicto de pareja; se observó que los componentes de este tipo de dependencia se correlacionaron positivamente, aunque con intensidad débil, con el miedo a la soledad, lo cual podría aclarar por qué se mantiene en el tiempo el conflicto de pareja (Laca & Mejía, 2017).

A su vez, otro estudio realizado con hombres que han sido violentados por la pareja en la ciudad de Baja California-México concluyó que existen evidencias de violencia por parte de la mujer hacia el hombre, situación que alienta a trabajar sobre esta problemática social real, pero poco convencional. Además, sugiere que se deben estudiar los principales factores de riesgo hallados en la investigación, tales como la condición migratoria y el hecho de haber sufrido algún tipo de violencia en la infancia. Así mismo, considera que se deben tener en cuenta factores como la edad, la educación y el hecho de desarrollar o no una actividad laboral. No obstante, se pone énfasis en la importancia de continuar estudiando la violencia creciente del hombre hacia la mujer (González & Fernández, 2014).

Ahora bien, la violencia conyugal ha sido un fenómeno psicosocial legitimado y estudiado con un enfoque especial hacia la mujer, por lo que se han destacado más casos en donde el género femenino ha sido la principal víctima (Ravazzola, 1997; Duarte, Gómez & Carrillo, 2010; Toldos, 2013). Sin embargo, en los últimos años se reconoce que los hombres también son víctimas de mujeres violentas, por lo que cada vez hay mayor interés por estudiar esta problemática (Rojas-Andrade et al., 2013; Saracostti, 2011; Zunino, 2011).

De acuerdo con lo anterior, es relevante seguir indagando el fenómeno de la violencia conyugal hacia el hombre, de tal forma que la investigación le dé más visibilidad a esta problemática que

por tanto tiempo se ha mantenido oculta. En este mismo sentido, con relación a las características de la DA, la presente investigación puede brindar herramientas que caractericen el fenómeno desde una perspectiva psicológica. Esto permitirá que los hombres puedan reconocer cuándo están siendo víctimas de violencia conyugal y se genere una mayor exposición de casos, lo que hará posible una profundización efectiva acerca de las dinámicas que surgen en dicha situación.

Método

Diseño

Teniendo en cuenta que la experiencia humana acontece en un contexto histórico- cultural, donde las personas construyen significados a partir de dichas experiencias - significados que, según Bruner (1991), denotan sentido y referencia, además de develar las circunstancias en las cuales surgen las divergentes interpretaciones de la realidad (p.75)., la presente investigación optó por un diseño metodológico cualitativo, en donde se implementó el método hermenéutico para la comprensión de los significados sobre violencia conyugal hacia el hombre, debido a que “ el acercamiento hermenéutico busca elucidar y hacer explícita nuestra comprensión práctica de las acciones humanas al proveer una interpretación de ellas. Es un acercamiento históricamente situado que considera la explicación, antes que nada, como el dar una versión que sea sensible en la manera como se dirige a los intereses y preocupaciones actuales, no como una búsqueda de leyes eternas y ahistóricas, y de estructuras formales” (Packer, 1985, p.17).

De esta manera, por medio de la narrativa de las experiencias individuales de los participantes, se logró identificar los significados que estos tenían sobre la violencia conyugal hacia el hombre, comprender el fenómeno a la luz de las características de la dependencia afectiva, así como caracterizarlo de manera que tenga mayor visibilidad. Lo anterior, teniendo en cuenta que, según Bruner (1991), Nuestra capacidad para contar nuestras experiencias en forma de narración no es sólo un juego de niños, sino también un instrumento para proporcionar significado que domina gran parte de la vida en una cultura.

Participantes

Los participantes del presente estudio fueron seis hombres entre los 20 y 40 años, estudiantes de séptimo, octavo y décimo semestre de la facultad de psicología de una universidad privada de Colombia, los cuales fueron elegidos por disponibilidad; es decir, fueron voluntarios. Cuatro de ellos tenían una relación de pareja heterosexual y eran monógamos; uno de ellos era soltero y el otro, polígamo; todos pertenecían a diferentes estratos socioeconómicos. Se desconocía si los participantes contaban con algún tipo de experiencia de violencia conyugal, pero fueron elegidos por tener presuntos conocimientos sobre la problemática dado que eran estudiantes de psicología. Lo anterior con la finalidad de develar lo que significaban respecto a la problemática, e identificar si, como hombres, se reconocían como víctimas de algún tipo de violencia conyugal.

Procedimiento

En primera instancia, se implementaron escenas videográficas, en donde se les presentaron a cada uno de los participantes cinco escenas que representaban violencia por parte de la mujer hacia el hombre. Dichas escenas fueron seleccionadas a partir de la concepción de Segato (2003) sobre la violencia conyugal; según ésta, el hombre, al salirse del modelo patriarcal, es en un principio la primera víctima del fenómeno, lo que genera consecuencias, como que la dinámica violenta de pareja sea imperceptible para ellos. Posteriormente, se revisaron los significados de las escenas proyectadas a través de la implementación de entrevistas semiestructuradas, en donde se amplió e indagó por el fenómeno de violencia como constructo cultural, sus formas, consecuencias y su comprensión desde las características de la dependencia afectiva.

Técnicas de recolección de datos

Se implementó una entrevista semiestructurada, la cual tuvo en cuenta tres ámbitos del significado: cognitivo, comportamental y emocional. Lo anterior tuvo como fin conocer la construcción de significados de los participantes a través de sus pensamientos, acciones y sentimientos asociados a las experiencias, tanto propias como ajenas, de la violencia conyugal.

A continuación, se presentan las preguntas orientadoras que se diseñaron para cada ámbito. En primer lugar, en lo que respecta al ámbito cognitivo, tales preguntas fueron:

- ¿Qué pensamientos venían a su mente mientras observaba las escenas?
- ¿Qué imagen tiene usted de una mujer que violenta a un hombre?
- ¿Por qué cree usted que ese hombre violentado por su pareja continúa con ella?
- ¿Por qué cree usted que los hombres niegan y omiten ser violentados por sus parejas?

En segundo lugar, las preguntas orientadoras para el ámbito comportamental fueron:

- De acuerdo con las imágenes observadas, ¿Ha experimentado usted alguna vez una situación similar?
- ¿Qué ha hecho usted cuando ha experimentado cualquier tipo de violencia por parte de su pareja?
- ¿Cuál es su reacción frente a un caso donde una mujer le está gritando a un hombre en la calle?
- Si usted experimentara una situación similar, ¿Estaría dispuesto a comunicarla?

Finalmente, las preguntas orientadoras para el ámbito emocional fueron:

- ¿Qué sentimiento le produjeron las escenas observadas?
- ¿Cuál de las escenas le impactó más?
- ¿Qué sentimientos considera usted que llevan a que un hombre tolere una situación similar?

Análisis de datos

El análisis de datos se llevó a cabo mediante la implementación del software ATLAS.ti, en el cual, mediante la comparación de las entrevistas, se establecieron diferentes categorías semánticas de acuerdo con las expresiones individuales que tenían sentidos similares. De esta manera, los resultados se establecieron a partir de cinco categorías, en las cuales se presentaron las declaraciones de los participantes en primera persona, sintetizando el discurso colectivo.

Resultados

Los resultados evidenciaron que los hombres significan la violencia conyugal hacia el hombre como acciones físicas que se dan entre pareja, comportamientos que se toleran con la finalidad de ser digno de la misma, como una consecuencia de la dependencia afectiva y/o como un comportamiento de dominancia que genera burlas. Por otra parte, se encontró que la invisibilización de la violencia conyugal hacia el hombre tiene una alta relación con los patrones culturales acerca del rol masculino en la sociedad (ver figura 1).

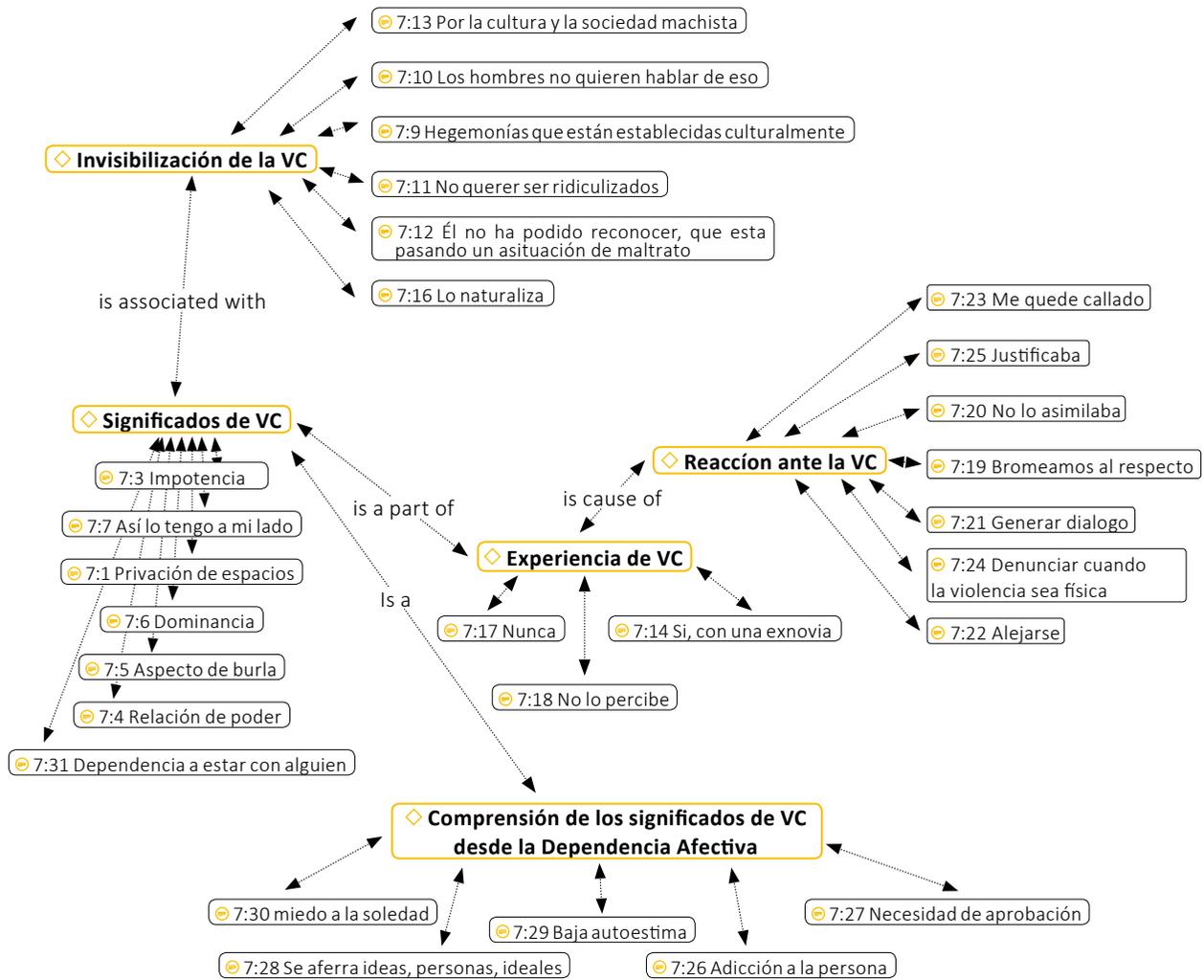


Figura 1. Red de significados de violencia conyugal

Violencia conyugal

Los significados que tuvieron los participantes respecto a la violencia hacia el género masculino se relacionaron generalmente con las relaciones de poder y dependencia (ver figura 2).

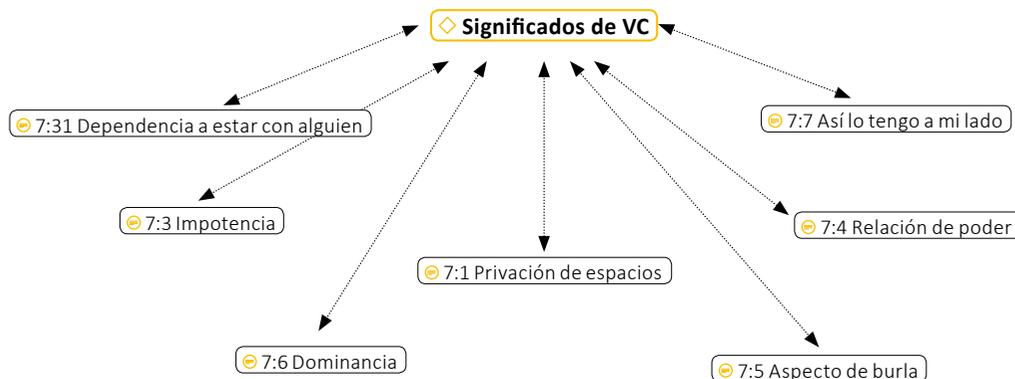


Figura 2. Significados de la violencia conyugal

Los hombres se sienten impotentes, cuestionados, dominados y, algunas veces, identificados, lo que les genera rabia. Lo anterior se manifiesta en la siguiente intervención: *“¡Qué bandera! Me daba rabia... sí, era como lo principal, porque este es como el tipo de maltrato que menos se evidencia. Un tipo de maltrato como la manipulación, privación de espacios, todo eso. Y en algún momento de mi vida lo viví; entonces, uno como que recuerda eso”*, S1. Los hombres paralelamente planteaban que la violencia conyugal es producto de la dependencia afectiva, como se pone de manifiesto en el siguiente ejemplo: *“Cuando no hay amor propio, puede ser una persona que siente dependencia a estar con alguien, una necesidad de querer estar con alguien y no se siente bien estando solo y, de esta forma, acepta todo tipo de violencia”*, S2. Así mismo, los participantes argumentan que estos comportamientos se toleran con la finalidad de ser digno de la pareja, como se observa en la siguiente intervención: *“Si hablamos de sentimientos negativos, necesidad de aprobación, necesito mostrarle al otro que soy digno de él, y lo demuestro dejando que me controle porque así lo tengo a mi lado”*, S4. Por otra parte, los participantes asumen que en una relación violenta existe una dinámica de dominancia y poder. Esto se ve claramente en el siguiente apartado: *“Me hace cuestionar qué nivel de poder tiene esa mujer sobre ese hombre, porque obviamente hay una dominancia”*, S4. Finalmente, los estudiantes plantean que sufrir de violencia conyugal es un aspecto que genera burla e incredulidad. Lo anterior se puede observar en la siguiente intervención: *“Es muy loco escuchar a un hombre, “no, es que me pegan en la casa” y más esa forma de burla, es hasta gracioso “uy, vean, le van a pegar en la casa”; entonces, empieza a ser como un aspecto de burla. Pura dramaturgia ahí prácticamente”*, S3. Por consiguiente, los hombres significan que la violencia hace parte de una dinámica de dominancia, en donde existen sentimientos de miedo y burla que llegan a generar dependencias afectivas.

Invisibilización de la violencia conyugal

La explicación del porqué los hombres no denuncian la violencia conyugal refiere principalmente al componente cultural y social que se tiene respecto al rol masculino (ver figura 3).

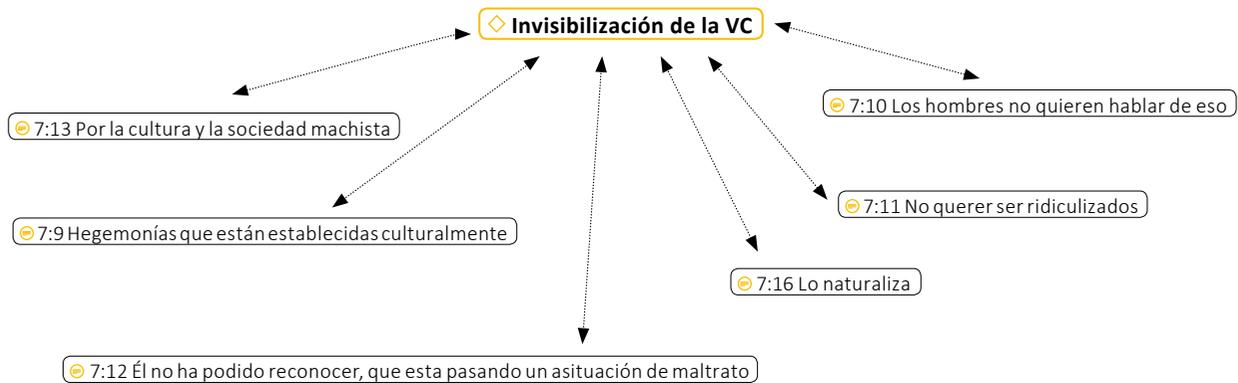


Figura 3. *Invisibilización de la violencia conyugal*

Existen unos roles establecidos culturalmente en los que, a través de la historia, se ha reflejado un falocentrismo, el cual posiciona a la mujer en un estado de debilidad y al hombre en el de la dominancia. Es así como los hombres deducen que no pueden manifestarse como víctimas de violencia, ya que para ellos los principales ejecutores son los hombres. Lo anterior se ratifica en el siguiente apartado: *“Por esas hegemonías que están establecidas culturalmente, siempre están en pro de que la mujer es la víctima y el hombre, el victimario, por la fuerza, por el rol que siempre ha tenido culturalmente el hombre con el falocentrismo”*, S5. Por consiguiente, los hombres atribuyen a este fenómeno un aspecto de burla, lo que se pone de manifiesto en el siguiente comentario: *“Porque si decimos que una mujer nos está pegando, lo más seguro es que nos van a*

juzgar, se van a burlar de nosotros, es decir, está mal visto que un hombre acepte que una mujer le está pegando”, S2. Por la variedad de tipos de violencia, las personas, en este caso los hombres, tienden a no percibir las circunstancias que se enmarcan en lo psicológico; es así como la mayoría de los participantes están dispuestos a denunciarla solo cuando se trate de agresiones físicas. Lo anterior se corrobora con la siguiente opinión: “Estaría dispuesto a denunciar cuando la violencia sea física, pero si fuese psicológico, como manipulación, no lo denunciaría. Sin embargo, uno minimiza las cosas, porque como no ve el morado, no ve las consecuencias físicas, entonces uno normaliza”, S1. En ese sentido, cabría resaltar que los roles establecidos culturalmente sobre qué es ser hombre y mujer en la sociedad tienen que ver con el reconocimiento o la invisibilidad del fenómeno por parte de sus víctimas.

Experiencias de la violencia conyugal

Los participantes declararon que no eran víctimas de violencia conyugal, estimando únicamente el componente físico del comportamiento (ver figura 4).

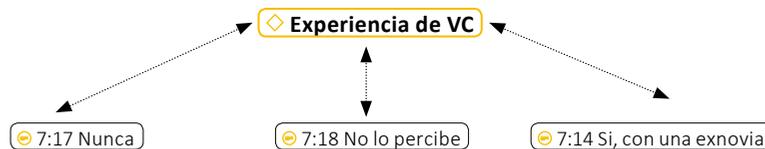


Figura 4. Experiencias de la violencia conyugal

Respecto a las experiencias de VC en hombres, los participantes comunicaron haber sido violentados en algún momento de su vida, como se observa a continuación: “De hecho sí, no ahorita, pero sí antes. En la escena; por ejemplo, que pasa otra chica y se arma la escena de celos, me ha pasado”, S3. No obstante, existe un sesgo en cuanto a otros tipos de violencia que no sean físicos; por lo tanto, aunque los hombres manifiestan inicialmente no haberlo experimentado, en el transcurso de la entrevista, estos refieren que sí experimentaron algún tipo de violencia. Esto se demuestra en la siguiente intervención: “Ahora que recuerdo, en algún momento si lo experimenté; antes dije que no, pero ahora que recuerdo sí, tal vez no con la misma magnitud del video. Yo pienso también que ese maltrato psicológico es a la vez más silencioso y lo naturaliza uno”, S2. Esto quiere decir que los hombres, al igual que las mujeres, suelen reconocer con mayor facilidad la violencia física y verbal, ignorando el carácter psicológico de las dinámicas violentas.

Reacción ante la violencia conyugal

Los comportamientos asumidos por los participantes ante una situación de violencia conyugal fueron diversos, pero podrían ser categorizados como comportamientos evasivos (ver figura 5).

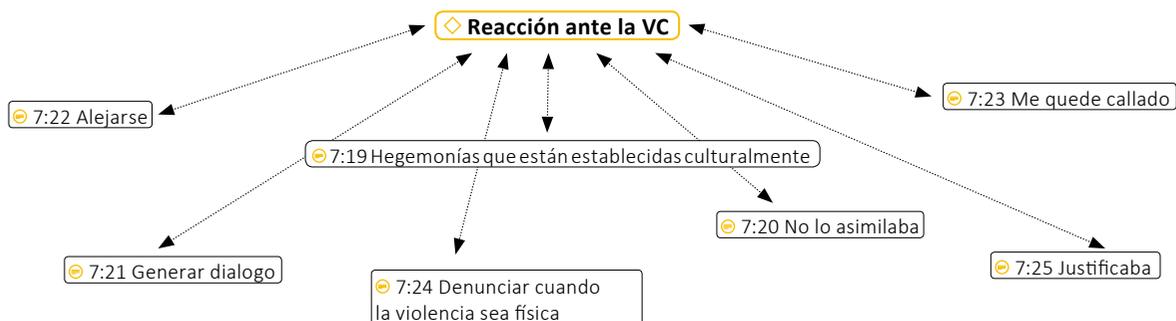


Figura 5. Reacción ante la violencia conyugal

Frente a los actos de violencia conyugal, los participantes manifestaron una actitud neutral al principio, argumentando que no se debían involucrar en este tipo de conflictos o que deberían generar diálogos o llamadas a autoridades competentes. Esto se pone de manifiesto en el siguiente apartado: *“La verdad en este tema de intervenir, trato de generar un diálogo; sin embargo, lo mejor es llamar a una autoridad competente porque de pronto uno al tratar de intervenir, también puede llegar a violentar o a someter su propia integridad física”, S3*. En contraste, también se pudo identificar una actitud de burla al respecto, como se observa a continuación: *“Varias veces me he reído, pero también hay intenciones de tatar de separar y decirles que se alejen”, S4*. De esta manera, se podría establecer que, para los hombres, existe una ambivalencia respecto a lo que deberían hacer en un caso de violencia conyugal.

La violencia conyugal comprendida desde la dependencia afectiva

Los participantes resaltan que, en este tipo de conductas, las personas sienten un tipo de adicción a esta dinámica; así mismo, refieren apego y sugieren que los hombres se aferran a un ideal y, por eso, terminan involucrados en situaciones violentas de pareja. Esto se observa a continuación: *“Siento que es por apego, lo que había mencionado anteriormente. Por ejemplo, si sientes apego por una persona, vas a permitir que la persona pase por encima de ti ... se siente aferrado, no quiere perder. Se aferra a una situación que puede cambiar, pero él no siente que sea fácil. Se aferra a ideas, personas, ideales; se convierte en un estilo de vida también”, S1*. Así mismo, se asociaron características de la dependencia afectiva con la baja autoestima y la necesidad de aprobación, como se aprecia en el siguiente comentario: *“Si hablamos de sentimientos negativos, entonces la tolera porque hay una necesidad de aprobación, de mostrarle al otro que soy digno de él, dejando que me controle porque así lo tengo a mi lado”, S4*. Por último, los participantes refieren que la violencia es un comportamiento que se tolera en pareja con la finalidad de conservarla. Esto se observa claramente en el siguiente apartado: *“Lo principal es que hay una falta de amor propio ahí y también la necesidad de no quedarse solo, como un miedo a la soledad”, S2*. Por lo tanto, de acuerdo con las características de la dependencia afectiva, tales como el miedo a la soledad, la baja autoestima y querer ser digno del otro, se evidenció que esta característica psicológica también se manifiesta en la dinámica de violencia conyugal (ver figura 6).

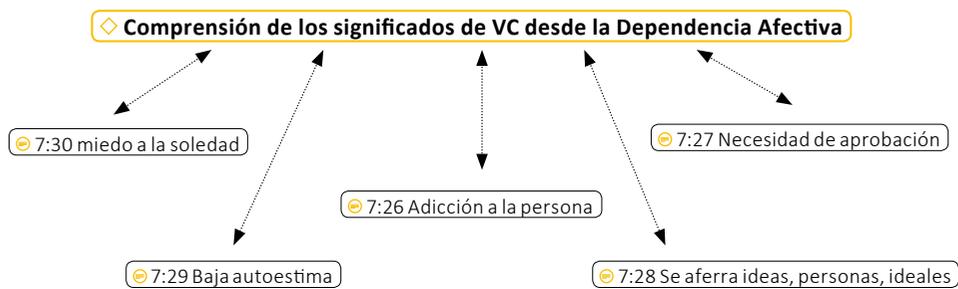


Figura 6. Comprensión de los Significados de VC desde la dependencia afectiva

Discusión

Colombia ha sufrido en los últimos 50 años una creciente violencia y violación de los derechos humanos (Pineda & Otero, 2004). Dentro de la multiplicidad de violencia vivida, se encuentra la violencia conyugal, la cual ha sido señalada en algunos estudios como el padecimiento del género femenino (Ravazzola, 1997; Rojas-Andrade et al., 2013; Zancan & Habigzang, 2018). No obstante, en contraposición, podemos encontrar algunas investigaciones que sugieren que la violencia conyugal también afecta a los hombres (Pacheco-Maldonado & Castañeda-Figueroa, 2013;

Trujano, Martínez & Camacho 2010); así mismo, la variedad de investigaciones sobre violencia conyugal intenta explorar y conocer este fenómeno (Da Silva et al., 2018; Caldwell, Swan, & Woodbrown, 2012; González & Fernández, 2014; Ocampo & Amar, 2011). En consecuencia, la presente investigación está interesada en comprender los significados de violencia conyugal hacia el hombre a través del concepto de dependencia afectiva como característica psicológica en seis hombres universitarios que pertenecen a una facultad de psicología.

De acuerdo con lo anterior, se identificó, al igual que en otras investigaciones sobre violencia conyugal, que los hombres significan la violencia como acciones físicas o verbales que se dan en la pareja; sin embargo, omiten el carácter psicológico de la violencia, lo cual podría indicar la falta de caracterización de la violencia y la invisibilidad de ésta para los hombres.

Paralelamente, los hombres significan que ser violentados por una mujer es sinónimo de debilidad y burla debido a aquellas hegemonías establecidas culturalmente sobre lo que es ser hombre en una sociedad machista. Ser hombre es sinónimo de fuerza y poder (Almonacid et al., 1996; Pineda, 2004), por lo que aquellos comportamientos que se salgan del prototipo de masculinidad pueden ser vistos con incredulidad y burla, lo que genera más juicios de valor que soluciones para la problemática. Según Segato (2003), cuando la pregunta sobre si se ha sufrido o no violencia conyugal es de carácter directo, la mayor parte del grupo de participantes responden negativamente, pero cuando se cambia el sentido de la cuestión y se muestran características específicas del maltrato, el número de víctimas se eleva. Esto denota el carácter normativo y asimilativo del fenómeno.

En consecuencia, la significación sobre la violencia conyugal como acción física y verbal, sumada a la percepción de que ser hombre y ser víctima es un aspecto de burla para la sociedad, pueden ser las características que conllevan a que la problemática sea más visible para la mujer que para el hombre. Según Pineda & Otero (2004), lo anterior tiene relación con la transformación social y política del rol de la mujer, lo cual le ha permitido tener en cuenta la importancia de su dignidad y; por lo tanto, ha podido sacar esta problemática de violencia del ámbito de lo privado. En ese sentido, al tener un rol estereotipado sobre la masculinidad, las mujeres pueden llegar a violentar a sus parejas a través de una dinámica silenciosa que no deja huellas, además de que es normalizada y genera burla. Según Ocampo (2011), esta modalidad de violencia es invisible, altamente nociva y, en la mayoría de ocasiones, pasa desapercibida. Por este motivo, las acciones violentas se naturalizan y minimizan, hasta el punto de convertirse en una dinámica convencional de pareja (Haack, Pressi & Falcke, 2018; Lessard et al., 2015; Pacheco & Castañeda, 2013).

Algunos estudios indican que la baja autoestima y la dependencia afectiva son algunos de los fenómenos psicológicos que pueden estar asociados a la violencia conyugal (Fernández, Welland & Candelas, 2007; Rojas-Andrade et al., 2013). Por otra parte, Ocampo & Amar (2011) afirman que no existen acuerdos en la comprensión de violencia conyugal, pero hay un consenso en la idea de que este es un fenómeno multicausal, en donde convergen aspectos de tipo psicológico, psicosocial, económico, cultural, familiar, personal, entre otros. Ahora bien, esta multicausalidad se pudo evidenciar en el discurso de los participantes de la presente investigación. Por una parte, expresaron que la violencia conyugal de la mujer hacia los hombres puede ser producto de la dependencia afectiva, debido a que se presentan características como una baja autoestima, idealización de la pareja, intentos por ser digno del otro y permitir todo tipo de comportamiento en pareja con la finalidad de no perderle. Sin embargo, los participantes pusieron énfasis en aspectos psicosociales y familiares, como evitar la desestructuración familiar y el cuestionamiento del rol masculino, la burla y las hegemonías culturales, que posicionan a la mujer como la víctima, lo que genera silencio por parte del hombre frente al fenómeno.

Teniendo en cuenta que la presente investigación pretendía comprender la violencia conyugal hacia el género masculino desde la perspectiva de la DA, se pudo evidenciar, como se mencionó anteriormente, que si bien existe la interpretación de la violencia conyugal como producto de la

dependencia afectiva, también existen otras características psicosociales que pueden conllevar a una comprensión más amplia del fenómeno y que; por lo tanto, supusieron una limitación. En consecuencia, es necesario problematizar en lo referente a aspectos psicosociales y culturales a través de la dinámica familiar, el trabajo y los amigos, con la finalidad de conocer qué características están asociadas al rol masculino e identificar cómo esto interfiere en la VC.

En concordancia con lo mencionado, se hace un llamado a que se continúen realizando investigaciones respecto al tema, teniendo en cuenta que la VC es un fenómeno bidireccional y multicausal (Caetano, Ramisetty & Field, 2005; Ocampo, 2018). Por tal motivo, es necesario que estos estudios se realicen con fines más exploratorios, que intenten indagar por las diferencias encontradas en las dinámicas de noviazgo, matrimonio y unión libre. Finalmente, es indispensable tener en cuenta que tanto hombres como mujeres son susceptibles de ser generadores y receptores de VC. En consecuencia, sería importante que futuros estudios no se limiten a indagar sobre la violencia relacionada con una orientación sexual específica; de hecho, se debería indagar sobre la VC vivida por individuos con diferentes orientaciones sexuales, dándole un enfoque de género; además, se podrían incluir diferentes tipos de población, así como diversos contextos sociales y niveles socioeconómicos.

Referencias

- Aiquipa-Tello, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33 (2), 412-437. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v33n2/a07v33n2.pdf>
- Almonacid, F., Daroch., C, Mena., P, Palma., C, Razeto., M., & Zamora, E. (1996). Investigación social sobre violencia conyugal. *Última Década* (4), 1-17. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/195/19500414.pdf>
- Amor, P., & Echeburúa, E. (2010). Claves Psicosociales para la permanencia de la víctima en una relación de maltrato. *Clínica Contemporánea*, 1(2), 97-104. Recuperado de <http://www.revistaclinicacontemporanea.org/archivos/cc2010v1n2a3.pdf>
- Ansara, D. L., & Hindin, M. J. (2011). Psychosocial Consequences of Intimate Partner Violence for Women and Men in Canada. *Journal of Interpersonal Violence*, 26(8), 1628–1645. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/0886260510370600>
- Bornstein, R. F. (1993). *The dependent personality*. Nueva York: Guilford Press.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (2003). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza
- Caetano, R., Ramisetty, S., & Field, A. (2005). Unidirectional and Bidirectional Intimate Partner Violence Among White, Black, and Hispanic Couples in the United States. *Violence and Victims*, 20(4), 393-406. doi: 10.1891/0886-6708.20.4.393
- Caldwell, J. E., Swan, S. C., & Woodbrown, V. D. (2012). Gender Differences in Intimate Partner Violence Outcomes. *Psychology of Violence*, 2(1), 42–57. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/a0026296>
- Castelló, J. (2005). *Dependencia Emocional: Características y Tratamiento*. España: Alianza Editorial.
- Da Silva, M. R., Freitas de Oliveira, J., Pereira, N., Matias, M., Matheus-Estrela, F., & da Silva, H. M. (2018). Interface between conjugal violence and alcohol consumption by the partner. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 71(5), 2109–2115. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2017-0540>
- Duarte, E., Gómez, F., & Carrillo, C. (2010). Masculinidad y hombre maltratador. ¿Pueden las creencias de hombres y mujeres propiciar violencia de género? *Revista de Psicología*, 19(2), 7-30. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26416966001>

- Dubugras, S., & Guevara, B. (2013). Personalidade de mulheres vítimas de violencia doméstica: uma revisão sistemática da literatura. *Contextos Clínicos*, 6(2), 106-116. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4013/ctc.2013.62.04>
- Espada, F., & Torres, P. (1996). *Violencia en casa*. Madrid: Aguilar.
- Fernández, T., Welland, C., & Candelas, J. (2007). Varones, migración y violencia conyugal: un estudio comparativo sobre autoestima en mexicanos residentes en la frontera. *Psicología y Salud*, 17(1), 93-103. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/291/29117111.pdf>
- Floyd-Aristizábal, D., Loaiza, S., Sierra, M., López, J. D., & Ricaurte, A. (2016) Violencia de pareja contra el hombre en Cali, Colombia. *Colombia Forense*, 3(2), 33-40. Recuperado de <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/ml/article/view/1700>
- González, H., & Fernández, T. (2014). Hombres violentados en la pareja: Jóvenes de Baja California, México. *Culturales*, 2(2), 129-155. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/694/69432742006.pdf>
- Haack, K. R., Pressi, J., & Falcke, D. (2018). Predictors of Marital Physical Violence: Personal and Relational Characteristics. *Psico-USF*, 23(2), 241–252. <https://doi.org/10.1590/1413-82712018230205>
- Heise, L., & García-Moreno, C. (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia infligida por la pareja*. Washington, D.C. EEUU: Organización Panamericana de la Salud. Recuperado de <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2014/20184-ViolenciaPareja.pdf>
- Hirigoyen, M. (2006). Reseña de “Mujeres maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja”. *Anuario de Psicología*, 37(1-2) 189-192. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/970/97012824017.pdf>
- Laca, F., & Mejía, J. (2017). Dependencia emocional, consciencia del presente y estilos de comunicación en situaciones de conflicto con la pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(1) 66-75. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29251161006>
- Lessard, G., Montminy, L., Lesieux, É., Flynn, C., Roy, V., Gauthier, S., & Fortin, A. (2015). Les violences conjugales, familiales et structurelles: vers une perspective intégrative des savoirs. *Enfances, Familles, Générations*, 22, 1-26. Recuperado de <https://doi.org/10.7202/1031116a>
- Lemos, M., & Londoño, N. (2006). Construcción y validación del Cuestionario de Dependencia Emocional en Población Colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127-140. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/798/79890212/>
- López, F., Moral, J., Díaz, R., & Cienfuegos, Y. (2013). Violencia en la pareja. Un análisis desde una perspectiva ecológica. *Ciencia Ergo Sum*, 20(1), 6-16. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/104/10425466009.pdf>
- Pacheco, K., & Castañeda, J. G. (2013). Hombres receptores de violencia en el noviazgo. *Avances en psicología*, 21(2), 207-221. Recuperado de <http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/2/Karina-Pacheco.pdf>
- Packer, M. (1985). La investigación hermenéutica en el estudio de la conducta humana. *American Psychologist*, 40(10), 1-25. Recuperado de <http://www.psicologiacultural.org/Pdfs/Traducciones/La%20investigacion%20hermeneutica.pdf>
- Segato, R. L. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia: contrato y estatus en la etiología de la violencia* (334). Brasil: Universidad de Brasilia.
- Moral, M., & Sirvent, C. (2008). Dependencias sentimentales o afectivas: etiología, clasificación y evaluación. *Revista Española de Drogodependencias*, 33(2), 150-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/284/28412891004.pdf>
- Ocampo, L., & Amar, J. (2011). Violencia en la pareja, las caras del fenómeno. *Salud Uninorte*, 27 (1), 108-123. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/article/viewArticle/1901/5829>

- Ocampo, L. (2018). Violencia por parte del compañero (a) íntimo (a), una revisión teórica. *Universitas Científica*, 12(2), 41-45. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/universitas/article/view/8140>
- Perrone, R., & Nannini, M., (2007). *Violencia y abusos sexuales en la familia: una visión sistémica de las conductas sociales violentas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/electivas/EFCF/Intervenciones-Psicologico-Forenses-en-Disfunciones-y-Patologias-Familiares-Puhl/Perrone%20y%20Nannini%20>
- Picó, M., Echeburúa, E., & Martínez, M. (2008). Personality disorder symptoms in women as a result of chronic intimate male partner violence. *Journal of Family Violence*, 23, 577-588. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/s10896-008-9180-9>
- Pineda, J., & Otero, L. (2004). Género, violencia intrafamiliar e intervención pública en Colombia. *Revista de estudios sociales*, 17, 19-31. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81501703>
- Preciado, P., Torres-Cendales, N., & Rey, A. (2012). Mujeres que finalizaron una relación maltratante: características de personalidad, psicopatológicas y sociodemográficas. *Universitas Psicológica*, 11(1), 43-54. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielolo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472015000200007
- Ravazzola, M. (1997). *Historias infames: Los maltratos en las relaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Rojas-Andrade, R., Galleguillos, G., Miranda, P., & Valencia, J. (2013). Los hombres también sufren. Estudio cualitativo de la violencia de la mujer hacia el hombre en el contexto de pareja. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 3(2), 150-159. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815152>
- Schaeffer, B. (1998). *¿Es Amor o es adicción?*. Barcelona: Apóstrof
- Toldos, M. (2013). *Hombres víctimas y mujeres agresoras. La cara oculta de la violencia entre sexos*. Córdoba: Editorial Cántico.
- Trujano, P., Martínez, A., & Camacho, S. (2010). Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6 (2), 339-354. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67915140010>
- Villegas, M., & Sánchez, N. (2013). Dependencia emocional en un grupo de mujeres denunciante de maltrato de pareja. *Revista Textos & Sentidos*, 7, 10-29. Recuperado de <http://biblioteca.ucp.edu.co/ojs/index.php/textosysentidos/article/view/807>
- World Health Organization. (2011). *Preventing intimate partner and sexual violence against women: taking action and generating evidence*. Washington, DC, EEUU: Pan American Health Organization. Recuperado de https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/44350/9789275716359_por.pdf
- Young, J. (1999) *Cognitive Therapy for Personality Disorders: a schema-focused approach*. Sarasota: Professional Resource Press.
- Zancan, N., & Habigzang, L. F. (2018). Regulação Emocional, Sintomas de Ansiedade e Depressão em Mulheres com Histórico de Violência Conjugal. *Psico-USF*, 23(2), 253-265. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/1413-82712018230206>

Consumo de sustancias psicoactivas en población adolescente

Consumption of psychoactive substances by adolescents

DOI: 10.18270/chps.v18i1.2855

Revised: 16-11-2018 Accepted: 14-03-2019

<https://revistas.usb.edu.co/index.php/UJPR>

*** Jennifer Toro**

Universidad El Bosque
Email: jtoro@nuevosrumbos.org

*** Cristhian Ardila**

Universidad El Bosque
Email: ccardila@unbosque.edu.co

*** Jazmín Figueroa**

Universidad El Bosque
Email: jfigueroae@unbosque.edu.co

*** Angélica Linares**

Universidad El Bosque
Email: alinarez@unbosque.edu.co

*** Johan Fonseca**

Universidad El Bosque
Email: jfonsecap@unbosque.edu.co

Copyright: ©2019.

La Revista Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la licencia creative commons Attribution-NonCommercial- NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NCND 4.0)

Declaración de disponibilidad de datos: Todos los datos relevantes están dentro del artículo, así como los archivos de soporte de información.

Conflicto de intereses: Los autores han declarado que no hay conflicto de intereses.



Resumen

El presente estudio descriptivo de tipo transversal tiene como objetivo describir las prevalencias de consumo y factores de riesgo y protección de 263 estudiantes de grados octavo y noveno de tres instituciones educativas del municipio de San Carlos de Guaroa, Meta. La investigación encontró que el 78,1 % de los participantes ha consumido alcohol por lo menos una vez en su vida. En cuanto a los factores de riesgo el 51,3 % de los estudiantes tienen una percepción de bajo riesgo frente al consumo de drogas; en contraste, el factor el protección que más se promueve en la comunidad estudiantil que es el reconocimiento por la participación pro social – pares (67,3 %).

Palabras clave: sustancias psicoactivas, prevalencias de consumo, factores de riesgo, factores de protección.

Abstract

The current descriptive and cross-sectional study aims to describe the drugs consumption prevalence as well as its risk and protective factors in 263 eighth and ninth grade students from three educational institutions in the municipality of San Carlos de Guaroa, Meta. It was found that 78.1 % of the participants have consumed alcohol at least once in their lives. In terms of risk factors, 51.3 % students have a perception of low risk against drug use. In contrast, the protective factor that is most commonly promoted is recognition for pro-social participation –peers (67,3 %)-.

Keywords: psychoactive substances, consumption prevalence, risk factors, protective factors.

Introducción

El consumo de Sustancias Psicoativas (SPA) en el mundo representa una problemática de salud pública, cuya preocupación aumenta cuando el consumo está presente en la población escolar, pues los efectos que tienen las drogas en el desarrollo del niño generarán un mayor impacto y agravamiento de las consecuencias por presentarse en edades cada vez más tempranas (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC], 2017).

En el caso de Colombia, el uso de SPA legales e ilegales en menores de edad es preocupante, tal como lo constatan las altas prevalencias de consumo. Según el último estudio nacional de consumo de SPA en población escolar colombiana del Observatorio de Drogas de Colombia (2016), la edad de inicio de consumo de alcohol y tabaco oscila entre los 12 y 13 años, mientras que el de marihuana comienza a los 14 años. El consumo y abuso de estas sustancias generan efectos negativos en el sistema nervioso central, así como trastornos psicológicos y deterioro cognoscitivo (Fein et al., 2013). Con respecto a las SPA no legalizadas, se encontró que el 15,9 % de los escolares estudiados manifestaron haber usado al menos una de estas sustancias una vez en la vida; esta cifra equivale aproximadamente a uno de cada seis escolares. De estas sustancias, la marihuana es el psicoactivo que da apertura a la exploración y prueba de otras SPA ilegales, con una tasa de menor incidencia (Observatorio de Drogas de Colombia, 2016).

Si se compara este último estudio nacional de consumo de SPA en población escolar con el realizado en 2011 (Observatorio de Drogas de Colombia, 2011), las cifras son aun más preocupantes, ya que el 15,9 % de estudiantes de secundaria han consumido SPA ilegales por lo menos una vez en la vida. El estudio encontró que el uso de la marihuana, éxtasis, cocaína y popper va en aumento; además, el consumo de SPA legales se ha disparado ya que el 69 % de niños y adolescentes; es decir, siete de cada diez, han consumido alcohol y 24 %, tabaco.

De acuerdo con el segundo estudio de consumo de alcohol en menores, realizado por Pérez, Mejía, Reyes & Cardozo (2015) en siete ciudades capitales y dos municipios pequeños de Colombia, existe evidencia científica de que el consumo de alcohol en la adolescencia puede tener consecuencias graves en el cerebro, así como en el sistema cardiovascular, digestivo, autoinmune y nervioso. Por otro lado, este consumo conlleva consecuencias negativas a nivel académico: los procesos atencionales, de memoria y pensamiento se ven afectados por el consumo de alcohol y estos juegan un papel determinante en el desempeño académico (Pérez-Gómez et al., 2018). Los autores también señalan consecuencias sociales: los comportamientos que se han registrado bajo esta relación se refieren a riñas, crímenes de acoso, crimen violento y daño criminal; además, las conductas de alto riesgo derivadas del consumo de alcohol son la causa del 10% de las muertes en adolescentes, las cuales están determinadas por homicidio, suicidio y accidentes (Pérez et al., 2015).

En el Meta, región donde se desarrolló este estudio, la prevalencia de consumo de SPA ilícitas está por encima del promedio nacional; entre las sustancias de consumo, se encuentran: marihuana, basuco, cocaína, heroína, éxtasis y sustancias inhaladas (Observatorio de Drogas de Colombia, 2017). El departamento del Meta ha sido víctima durante casi medio siglo del conflicto armado en Colombia por parte de los grupos guerrilleros, paramilitares y bandas criminales; así mismo, es uno de los principales epicentros de producción de SPA del país y actualmente se está convirtiendo en un departamento de consumo (Observatorio de Drogas de Colombia, 2017). Para agregar una nueva arista a esta problemática, los niños se encuentran en riesgo y están empezando a consumir SPA. A pesar de que en los estudios nacionales se ha incluido a este departamento, no se tienen datos específicos de las prevalencias de consumo por municipio, especialmente en San Carlos de Guaroa, donde se realizó esta investigación.

El departamento del Meta se posiciona como el sexto entre 32 en cuanto a mayor consumo de alcohol y pasó de estar en los últimos puestos de uso de SPA ilegal a ocupar el décimonoveno

lugar; además, en esta región, existe mayor consumo y producción de SPA, comparado con otras regiones del país (Observatorio de Drogas de Colombia, 2017). Por ende, es importante desarrollar estudios que permitan conocer, evaluar y comprender cómo se presenta esta problemática en la región, así como indagar de qué manera empezar a desarrollar acciones que respondan a las particularidades de cada comunidad.

Factores de protección para el consumo de sustancias psicoactivas

Los factores de protección disminuyen o modulan el peso de los factores de riesgo que permiten reducir la probabilidad de que una persona decida iniciar el consumo de una determinada sustancia, o mantener tal hábito posteriormente (Hawkins, Catalano, & Miller, 1992). Además, los factores de protección comprenden atributos individuales, condiciones situacionales, ambientales o de contexto que disminuyen la probabilidad de que un individuo incurra en un comportamiento inadecuado (Clayton, 1992).

Desde los estudios de Álvarez, Alonso & Guidorizzi (2010), Bandura, Barbaranelli, Caprara, & Pastorelli. (1996), Botvin (2000) y López & Rodríguez (2010), se han identificado una variedad de factores de protección frente al consumo de SPA: oportunidades para la implicación positiva y las recompensas por dicha participación en la comunidad, la familia y la escuela; factores de protección del individuo-iguales: religiosidad, habilidades sociales y creencia en el orden moral (López & Rodríguez, 2010); involucramiento prosocial (Bandura et al., 1996), la asertividad (Botvin, 2000); desde el ámbito escolar se han identificado: la autoestima escolar, una buena adaptación a la escuela y a los profesores y actividades grupales o individuales. En cuanto a los factores que atañen a la familia se encuentran el estrecho vínculo afectivo con los padres, tener normas claras al interior del hogar y la implicación de los padres en la educación escolar de sus hijos (Peñañiel, 2009). En adición, existen hallazgos que relacionan la autoestima con la baja probabilidad de consumo de drogas (Álvarez et al., 2010). Para Hawkins et al. (1992), los factores de protección se relacionan con ofrecer oportunidades y reconocimiento en cada uno de los ámbitos del individuo, como el comunitario, el familiar, el académico y el individual (Arthur et al., 2007; Stone, Becker, Huber, & Catalano, 2012).

En el contexto del presente estudio, San Carlos de Guaroa, no se registra información relacionada con factores protectores asociados al no consumo de SPA en menores. Lo anterior dificulta el desarrollo de estrategias preventivas, lo que concuerda con los registros de la UNICOD (2017), en donde se manifiesta que las áreas rurales tienen una barrera para el acceso a programas de prevención y tratamiento del consumo. Esto se debe, en parte, a que las grandes distancias aumentan los costos, lo cual tiene un impacto negativo en el número de programas y servicios disponibles en áreas rurales, en contraste con las áreas urbanas. A estos factores, se suman la falta de transporte público, la pobreza, el desempleo y el limitado acceso a la educación, fenómenos que surgen, tanto en países industrializados como en aquellos en vía de desarrollo. Sin embargo, estos últimos (como lo es el caso de Colombia) tienen mayores dificultades a la hora de emitir una respuesta efectiva ante el uso de drogas (UNODC, 2017).

Factores de riesgo para el consumo de sustancias psicoactivas

Los factores de riesgo aumentan la probabilidad de que una persona escoja iniciar el consumo o no de una determinada sustancia o de mantener este comportamiento (Hawkins et al., 1992), por lo cual se precisa ahondar en la comprensión acerca de qué cualidades individuales, situacionales y contextuales cumplen esta función en los adolescentes y en la comunidad (Clayton, 1992).

En un estudio realizado por Peñañiel (2009), con estudiantes de secundaria en edades entre 14 y 18 años en Madrid, España, se indica que la favorabilidad, la aceptación personal y social del tabaco y el alcohol, contribuyen a que el joven vea de manera positiva el uso de estos psicoactivos, ya

que se compensan cognitivamente los daños negativos con la afabilidad que les da el contexto. Esto hace que al estudiante de secundaria le sea más difícil reconocer cuáles son los riesgos que le puede traer el consumo excesivo de las SPA. Por otro lado, Díaz & García (2008) hicieron un estudio transversal con estudiantes de secundaria y bachillerato de México, y hallaron que la impulsividad, el poco repertorio en resolución de conflictos de componentes agresivos, la exposición frecuente a actos violentos y las relaciones familiares disfuncionales, predisponen directamente al abuso de las drogas.

En Colombia también se han realizado estudios sobre los factores de riesgo y los resultados son similares a los de los contextos mencionados anteriormente. Por ejemplo, Tirado et al. (2012) evidenciaron que el principal factor de riesgo es la necesidad de satisfacer la curiosidad en torno a la sensación de consumir; además, hallaron que los jóvenes con déficit de atención, depresión y ansiedad son más proclives al consumo de SPA, tanto legales como ilegales. Por otra parte, Medina & Carvalho (2010) hicieron una investigación descriptiva y cuantitativa de una muestra de 256 familias en un municipio de Colombia. Los resultados arrojaron que el uso de alcohol y cigarrillo por parte de los familiares y la falta de estrategias parentales sobre prevención del consumo en los primeros años de vida, generan mayor riesgo en el niño o adolescente. Otro estudio, realizado en Tunja con una muestra de 1.515 escolares entre 13 y 18 años de edad, determinó que el ambiente familiar disfuncional, la influencia de los pares, el mal rendimiento escolar y el uso experimental favorecen que el adolescente sea más proclive al consumo del alcohol y el cigarrillo (Manrique, Ospina, & García, 2011).

Los factores de riesgo y protección se hacen presentes en todas las comunidades y pueden tener similitudes o diferencias, dependiendo de cada país. Sin embargo, investigadores como Hawkins et al. (1992), quienes han enfocado sus estudios en identificar aquellos factores de riesgo consistentes y predictivos de conductas de consumo en el ámbito mundial, han encontrado una serie de elementos que se pueden presentar en cualquier comunidad. Estos se dividen en cuatro ámbitos, a saber: la comunidad, la familia, la escuela y el individuo. En el primero, los factores de riesgo son la disponibilidad de drogas, la desorganización comunitaria, y las reglas y normas favorables al consumo. En el ámbito familiar, se identifican los problemas de manejo en la familia: actitudes favorables, conflicto familiar, historia familiar de comportamiento antisocial y actitudes favorables de los padres hacia el comportamiento antisocial. En el ambiente escolar, se encontró que el bajo compromiso con el colegio y la deserción escolar contribuyen a aumentar el riesgo de consumir sustancias. Finalmente, a nivel individual y de pares, los factores encontrados son: percepción de riesgo del consumo de drogas, actitudes favorables hacia el comportamiento antisocial, reconocimiento de los pares por el comportamiento antisocial, involucramiento de los amigos en pandillas, actitudes favorables hacia el uso de drogas y uso de estas sustancias por parte de los amigos (Arthur et al., 2007; Stone et al., 2012).

Por último, y teniendo en cuenta que el país cuenta con un Plan nacional para la promoción de la salud, la prevención y atención del consumo de sustancias psicoactivas 2014-2021, es necesario, en primer lugar, tener datos cercanos a la población de San Carlos de Guaroa, los cuales permitan describir las prevalencias de consumo de SPA, así como los factores de riesgo y protección asociados. De este modo, se podrá generar una línea de base sobre la cual se puedan tomar decisiones y elaborar las estrategias pertinentes para afrontar esta problemática en el municipio.

Método

Tipo de estudio

Este estudio es de tipo cuantitativo con un diseño transversal de tipo descriptivo, en el cual se seleccionó una muestra no probabilística o dirigida.

Participantes

Los participantes fueron estudiantes de los grados octavo y noveno de tres instituciones educativas públicas (dos rurales y una urbana) del municipio de San Carlos de Guaroa (Rango de edad = 14 a 16 años). El total de estudiantes en estos grados es de 359. Sin embargo, por inasistencia, falta de entrega de consentimientos informados y declinación de participar de manera voluntaria, se trabajó con una muestra inicial de 263 participantes. Posteriormente, debido a razones de inconsistencia, exageración y sinceridad, se eliminaron 30 encuestas, quedando una muestra final de 233 estudiantes.

Instrumento

El presente estudio se basa en la encuesta Communities That Care (CTC), creada en la Universidad de Washington, en Seattle, y adaptada en Colombia por Mejía, Pérez, & Reyes (2015) como Encuesta para jóvenes de comunidades que se cuidan (EJCQC), la cual puede aplicarse en el ámbito escolar. Se utilizó la adaptación colombiana de la encuesta (Pérez, Mejía, Brown, & Eisenberg, 2016), la cual permite recolectar datos demográficos como: edad, sexo, jornada escolar, curso, tipo de institución y prevalencias de consumo (vida, año y mes) de alcohol, cigarrillo, marihuana y otras drogas. Además, evalúa 17 factores de riesgo y 8 factores protectores de CTC relevantes para Colombia.

El instrumento cuenta una confiabilidad alta debido a que la consistencia interna para el cuestionario completo es de $\alpha = 0.82$ (alfa de Cronbach) y, para cada uno de los factores de riesgo, es moderada y alta (Pérez et al., 2016). El instrumento cuenta con una validación de constructo con altos índices de ajuste de los factores de riesgo y protección (FRP). Así mismo, cuenta con una validez concurrente, en donde los FRP seleccionados en los cuatro dominios (individual-pares, familia, colegio y comunidad) explican de manera significativa el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes colombianos (Montero et al., 2018).

La recolección se hizo a partir de tres formatos de encuestas (A, B y C), con un total de 85, 70 y 78 aplicaciones, respectivamente. Con el fin de evitar que los participantes respondieran un cuestionario muy extenso, para la recolección de los datos se usó la metodología planeada de datos perdidos *diseño de tres cuestionarios* (The 3-Form Design), recomendada por Graham (2012). Esta metodología consiste en distribuir los ítems en tres versiones de cuestionarios; los ítems más importantes estuvieron presentes en todos los formatos y los otros fueron repartidos en las tres versiones, que se distribuyeron aleatoriamente (Little & Rhemtulla, 2013).

Procedimiento

En la fase preliminar se realizaron revisiones bibliográficas, búsqueda de información en el ámbito nacional y el municipio en cuanto al uso de SPA legales e ilegales. Además, se sostuvo una charla con los líderes gubernamentales y comunales por parte de los investigadores, en la cual se refirió que existe un alto nivel de consumo de SPA en la población estudiantil, razón por la que se reafirmó la necesidad de evaluar la problemática.

En la fase de contacto inicial, se obtuvo la autorización y el consentimiento de los rectores de las tres instituciones educativas del municipio. Luego, se procedió a obtener el consentimiento informado por parte de los padres y el asentimiento de los menores, en donde se acordaba y garantizaba la confidencialidad de la información. A continuación, en la fase de aplicación, se realizó la recolección de los datos con la encuesta (EJCQC) durante el cuarto bimestre del 2018. Esto se hizo durante las jornadas escolares y por parte de psicólogos profesionales adscritos a un programa de posgrados de la Universidad El Bosque, quienes contaron con entrenamiento previo para la recolección de los datos.

Análisis de los datos

Los resultados se analizaron a través del *software* IBM SPSS Statistics, por medio de sintáxis construidas en el programa SPSS que ya contiene información de los puntos de corte (de anteriores investigaciones desarrolladas por Corporación Nuevos Rumbos). Este programa permite obtener resultados descriptivos y escalas, así como realizar comparaciones de factores.

Consideraciones éticas

El presente estudio mantuvo el anonimato y confidencialidad de los datos de los estudiantes, quienes participaron libremente en el estudio (algunos estudiantes decidieron no diligenciar el instrumento), sin ninguna repercusión personal o académica.

Además, el presente estudio se acoge a la Ley 1581 de 1992 (habeas data) que aplica para el tratamiento y confidencialidad de los datos personales (Congreso de la República de Colombia, 1992). No existió ni existe (hasta finalizar el estudio) ninguna obligación financiera ni implicación legal en caso de que la institución educativa o algún estudiante haya decidido no participar en el estudio. Cabe anotar que la información se devolverá a través del Consejo de Política Social del Municipio, donde los investigadores socializarán los resultados obtenidos.

Los investigadores se rigen bajo el código deontológico y bioético para el ejercicio de la Profesión de Psicólogo, acatando la Ley 1090 de 2006 (Congreso de la República de Colombia, 2006) y el artículo 45 sobre el uso exclusivo del material psicométrico por parte de los profesionales, la cual especifica la importancia de salvaguardar la identidad de los participantes y en caso de que exista una posibilidad de identificación, contar con un consentimiento previo y explícito.

Por último, se resalta que el presente estudio incluyó una revisión y aprobación por parte del comité de ética de la Universidad El Bosque, el cual se presenta como un respaldo de los permisos requeridos por la dirección de cada una de las instituciones, como el consentimiento a los respectivos padres de familia o acudientes de los estudiantes y los asentimientos de los participantes.

Resultados

A continuación se especifican los principales resultados encontrados en la aplicación del instrumento Encuesta para jóvenes de comunidades que se cuidan (EJCQC), organizados de la siguiente manera: (a) prevalencias de consumo de sustancias psicoactivas, (b) factores de riesgo y (c) factores de protección. En cada segmento se muestran los resultados por el total de la muestra y por grado escolar.

Prevalencias del consumo de sustancias psicoactivas

Respecto a las prevalencias de consumo de alguna vez en la vida, el último año y en el último mes, las principales sustancias consumidas por los estudiantes de octavo y noveno fueron alcohol, cigarrillo y marihuana. De estas tres, el alcohol fue la sustancia de mayor consumo (78,1% alguna vez en la vida; 74% en el último año; y 41% en los últimos 30 días), seguida del cigarrillo (12,4% alguna vez en la vida; 8,20% en el último año; y 3,4% en los últimos 30 días) y finalmente marihuana (5,2% alguna vez en la vida; 4,3% en el último año; y 1,7% en los últimos 30 días). Sin embargo, los inhalantes también arrojaron registros altos en relación al estudio nacional siendo entre 1% y 3% más altos en las tres prevalencias (ver tabla 1).

Tabla 1. Datos de la prevalencia de consumo de SPA en vida, año y mes

Prevalencia de consumo de SPA	Vida		Año		Último Mes	
	San Carlos G	Nacional 2016	San Carlos G	Nacional 2016	San Carlos G	Nacional 2016
Alcohol	78,1%*	69,2%	74,00%*	59,59%	41,00%*	37,02%
Cigarrillo	12,4%	24,06%	8,20%	14,41%	3,50%	8,06%
Marihuana	5,2%	11,70%	4,30%	7,97%	1,70%	4,29%
Cocaína	0,4%	3,90%	0,40%	2,65%	0,40%	1,50%
Basuco	0,0%	1,32%	0,00%	0,99%	0,00%	0,61%
Inhalantes	6,0%*	4,10%	3,10%*	2,21%	2,60%*	0,90%
Éxtasis	0,4%	2,12%	0,40%	1,34%	0,00%	0,73%
Hongos	0,0%		0,00%		0,00%	
Ácidos	0,0%	2,13%	0,00%	1,52%	0,00%	0,83%
Tranquilizantes	0,0%	2,96%	0,00%	1,97%	0,00%	1,02%
Popper	1,3%	5,02%	1,30%	3,75%	0,90%	2,02%
Anfetaminas	0,0%		0,00%		0,00%	
Heroína	0,0%	1,64%	0,00%	1,33%	0,00%	0,95%
Dick	0,4%	3,15%	0,00%	1,91%	0,00%	0,95%

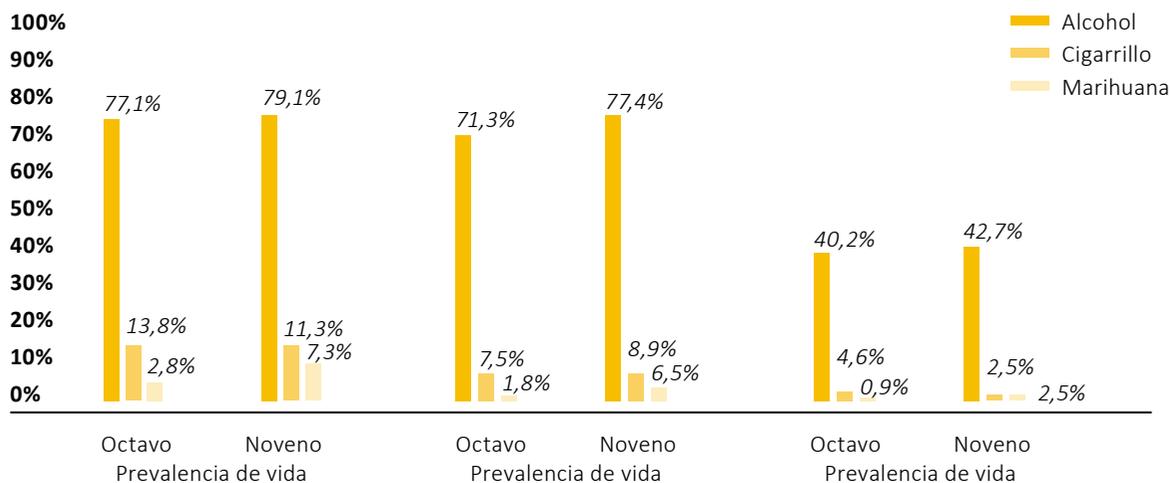
Nota. * Prevalencias que superan los porcentajes nacionales

Prevalencias por curso

Aunque la diferencia en cuanto a la prevalencia del consumo de alcohol entre los cursos es mínima, este es mayor en noveno. En cuanto al consumo del cigarrillo, este es más alto en octavo grado (13,8%) y disminuye en noveno (11,3%), curso en el que aumenta el uso de la marihuana.

Respecto al consumo de *alguna vez* en el último año, los estudiantes de noveno grado registraron porcentajes superiores a los de octavo grado para las tres sustancias psicoactivas (alcohol, cigarrillo y marihuana). Finalmente, el nivel del consumo de *alguna vez* en el último mes, ambos cursos presentaron porcentajes similares de consumo de alcohol, entre 40% y 42%; sin embargo, el consumo de cigarrillo fue mayor en octavo, mientras que, en noveno grado, el de marihuana fue superior, en comparación con octavo.

En conclusión, la sustancia de mayor consumo en los dos cursos en las prevalencias vida, año y mes es el alcohol. En octavo grado, el uso del cigarrillo es más alto en *vida y mes*, mientras que la marihuana se consume más en noveno grado (ver figura 1).

**Figura 1.** Comparación prevalencias de consumo por tipo de sustancia y cursos

Factores de riesgo

Se evaluaron 17 factores de riesgos organizados en cuatro abitos. Cuatro factores corresponden a Comunidad, uno a Escuela, cinco a la Familia y siete a nivel Individual/Pares. A continuación, se presentan los resultados hallados respecto a los factores de riesgo a nivel general y discriminados por grado.

En la tabla 2, se observan los principales factores de riesgo frente al consumo de SPA, donde la *percepción de riesgo del consumo de drogas* es el más alto en la población estudiantil del municipio, con el 51,3%. Igualmente, se destacan cinco factores de riesgo alto que presentan una relevancia dentro del rango entre 40 % y 48 % aproximadamente; estos son: reglas y normas favorables al consumo (47,8%), historia familiar del comportamiento problemático (47,4 %), disponibilidad de drogas (42,1%), problemas de manejo familiar (41,4 %) y conflicto familiar (40,8%). Es importante mencionar que uno de los factores de riesgo más bajos para el municipio es el involucramiento de amigos en pandillas, con el 17,6%.

Tabla 2. Porcentaje de la prevalencia de los diferentes factores de riesgo de la población frente al consumo de sustancias psicoactivas

Factor de riesgo	Porcentaje
Disponibilidad de drogas*	42,1*
Reglas y normas favorables al consumo*	47,8*
Desorganización comunitaria	37,7
Disponibilidad de armas	32,5
Bajo compromiso con el colegio	39,6
Actitudes favorables hacia el uso de drogas	33,0
Actitudes favorables hacia el comportamiento antisocial	38,5
Percepción de riesgo del consumo de drogas*	51,3*
Iniciación temprana del comportamiento problemático	21,3*
Involucramiento en pandillas	17,6
Uso de drogas en amigos	29,9
Recompensas por el comportamiento problemático	33,1
Actitudes favorables de los padres hacia el uso de drogas	38,2
Actitudes favorables de los padres hacia el comportamiento antisocial	31,5*
Problemas de manejo familiar*	41,4*
Historia familiar del comportamiento problemático*	47,4*
Conflicto familiar*	40,8*

Nota. Los valores con * muestran los porcentajes de riesgo más elevados.

División por grados

A continuación, se ilustra en la tabla 3, principalmente, la existencia de una diferencia notoria en el factor *Historia familiar del comportamiento problemático*, siendo el grado octavo el que presentó un riesgo mayor, con 60,7%, a diferencia de grado noveno, en donde el riesgo fue de 36,1%. Otro factor de riesgo que cabe mencionar es *percepción del riesgo del consumo de drogas*, con una predominancia alta en los grados noveno, con 62,8%, en contraste a los grados octavo, que presentan 37,5%. Por último, se destacó el factor *disponibilidad de drogas*, en el cual los porcentajes fueron similares y se presenta como un riesgo para ambos cursos. En este factor, la diferencia entre octavo y noveno fue de 2,8 %.

Tabla 3. Porcentaje correspondiente a los diferentes factores de riesgo distribuidos por grados

Factor de riesgo	8°	9°
Disponibilidad de drogas*	43,7''	40,9''
Reglas y normas favorables al consumo	46,2	49,2
Desorganización comunitaria	38,9	36,6
Disponibilidad de armas	30,6	34,2
Bajo compromiso con el colegio	42,0	37,5
Actitudes favorables hacia el uso de drogas	38,5	28,2
Actitudes favorables hacia el comportamiento antisocial	43,1	34,2
Percepción de riesgo del consumo de drogas*	37,5	62,8*
Iniciación temprana del comportamiento problemático	22,2	20,5
Involucramiento en pandillas	11,1	23,7
Uso de drogas en amigos	33,8	26,3
Recompensas por el comportamiento problemático	34,7	31,7
Actitudes favorables de los padres hacia el uso de drogas	42,9	33,8
Actitudes favorables de los padres hacia el comportamiento antisocial	26,4	36,5
Problemas de manejo familiar	37,0	44,9
Historia familiar del comportamiento problemático*	60,7*	36,1
Conflicto familiar	35,8	45,2

Nota. Los valores con * muestran una diferencia mayor entre grados. Por otra parte, los valores con '' evidencian una gran similitud.

Factores de protección

En relación a los factores de protección, se evaluaron en total ocho factores, que al igual que los factores de riesgo, corresponden al ámbito de la Comunidad, Familia, Escuela y a nivel Individual/pares.

El factor de protección más alto en los estudiantes fue el del reconocimiento en la participación prosocial por parte de pares. Por otro lado, los factores de protección más bajos son el reconocimiento que reciben, tanto en la familia como en la escuela.

Tabla 4. Porcentajes correspondientes a factores de protección de los estudiantes

Factor de protección	Porcentaje
Oportunidades comunitarias para la participación pro social	49,7
Oportunidades familiares para la participación pro social	40,9
Oportunidades en la escuela para la participación pro social	43,8
Oportunidades para la participación pro social – pares	49,4
Reconocimiento por la participación prosocial en la comunidad	49,7
Reconocimiento en la familia por la participación pro social	40,9
Reconocimiento en la escuela por la participación pro social''	34,3''
Reconocimiento por la participación pro social – pares*	67,3*

Nota. Los valores con * muestran una relevancia mayor. Por otra parte, los valores con '' muestran una relevancia menor.

División por grados

En la tabla 5, se identifica que el reconocimiento por la participación pro social – pares es alto en ambos cursos. No obstante, en octavo grado, el factor de reconocimiento en la escuela por la participación pro social presenta un puntaje bajo, en comparación con el grado noveno.

Tabla 5. Porcentajes correspondientes a factores de protección de los estudiantes

Factor de protección	Octavo	Noveno
Oportunidades comunitarias para la participación pro social	56,3	43,9
Oportunidades familiares para la participación pro social	39,7	42
Oportunidades en la escuela para la participación pro social	39,4	47,6
Oportunidades para la participación pro social – pares	44	54
Reconocimiento por la participación prosocial en la comunidad	56,3	43,9
Reconocimiento en la familia por la participación pro social	39,7	42
Reconocimiento en la escuela por la participación pro social''	25,0''	42,1
Reconocimiento por la participación pro social – pares*	70,4*	64,6*

Nota. Los valores con * muestran una relevancia mayor. Por otra parte, los valores con '' muestran una relevancia menor.

Discusión

El consumo de sustancias psicoactivas legales e ilegales en la etapa de la adolescencia conlleva consecuencias graves. Las afecciones en la salud se dan especialmente sobre el sistema nervioso y la maduración cerebral, lo que afecta, a su vez, el desempeño escolar. En cuanto a las repercusiones sociales, el consumo de estas sustancias incrementa los comportamientos problemáticos, como las riñas, y se relaciona con una mayor propensión a involucrarse en conductas delictivas, limitando la toma de decisiones. Todas estas consecuencias, finalmente, se van configurando como factores de riesgo latentes para que se mantengan las conductas de consumo (Ferrel et al., 2016).

Este estudio permitió describir cómo se presenta el consumo de SPA legales e ilegales en estudiantes de grados octavo y noveno de tres instituciones educativas del municipio de San Carlos de Guaroa, Meta. Se halló que la sustancia de mayor consumo es el alcohol, superando incluso las prevalencias de vida, mes y año en el ámbito nacional (Observatorio de Drogas de Colombia, 2016). Estos resultados son alarmantes pues, como lo han indicado Pérez- Gómez et al. (2018), el alcohol, al ser una sustancia legal, es la que da apertura al consumo de otras sustancias psicoactivas y, entre más temprano se da su consumo, serán mayores los problemas con esta sustancia en el futuro. Por otra parte, en cuanto al cigarrillo y la marihuana, se encontró que las prevalencias de consumo de cigarrillo son mayores en octavo grado, pero en noveno sucede lo contrario, siendo de privilegio el uso de la marihuana. Esto concuerda con lo anotado por Manrique et al. (2011), quienes afirman que el cigarrillo es la sustancia que precede al consumo de la marihuana. Por ello, se sugiere que, en octavo grado, se lleven a cabo actividades de prevención sobre la marihuana y la correlación que esta tiene con las drogas legales.

Como elemento atípico, se encontró que los inhalantes superan las prevalencias del consumo del estudio nacional. Por ende, se sugiere que se eduque a la comunidad sobre los efectos y la disponibilidad de sustancias como los gases, aerosoles y nítricos, que son perjudiciales para la salud (National Institute on Drug Abuse, 2019).

Finalmente, el alcohol, el cigarrillo y la marihuana son las sustancias con mayores índices de prevalencia en vida, año y mes en población escolar, respectivamente, datos que son semejantes

a los proveídos por el estudio nacional del Observatorio de Drogas de Colombia (2016), realizado a los escolares en Colombia.

Al mencionar los factores de riesgo de manera general frente al consumo de SPA, se evidenció que la percepción de riesgo frente al consumo es el factor más problemático; esto concuerda con lo referido por Peñafiel (2009), quien menciona en sus investigaciones que la favorabilidad, la aceptación personal y social del alcohol, contribuyen a que el joven vea de manera positiva el uso de estos psicoactivos, generando que al estudiante de secundaria le sea más difícil reconocer cuáles son los riesgos que le puede traer el consumo excesivo de las SPA. Además, si se observan los factores de riesgo, como reglas y normas favorables al consumo en la comunidad y percepción del riesgo del consumo de drogas en el ámbito individual y de pares, los resultados podrían sugerir que la población de San Carlos de Guaroa tiene una percepción positiva hacia el consumo del alcohol. Por lo anterior, es necesario romper con esta creencia social, pues los adolescentes con edades entre los 11 y los 13 años ya empiezan a consumirlo según el Observatorio de Drogas de Colombia (2016).

Igualmente, llama la atención que varios factores de riesgo en la comunidad están relacionados con la familia. Así bien, es necesario abordar el ámbito familiar, pues como lo ha mencionado Giraldo et al. (2008), en las familias se generan constructos o esquemas mentales que contribuyen a la percepción de riesgo frente al consumo de estas sustancias, y si al mismo tiempo se genera un ambiente familiar disfuncional con una influencia negativa de los pares, un mal rendimiento escolar y un uso experimental, los adolescentes del municipio serán más proclives a consumir alcohol y otras SPA (Manrique et al., 2011).

Es importante mencionar que los factores de riesgo combinan factores individuales y psicosociales que se relacionan con la aparición de actitudes y conductas que dificultan la integración del individuo a la sociedad. Esto se traduce en trastornos de ajuste conductual (consumo), influencia negativa del grupo de pares, inhabilidad para enfrentar dicha influencia y la preexistencia de malestar afectivo, así como las dificultades para la interacción social, todos ellos factores asociados significativamente con el consumo de drogas ilícitas (Díaz & García, 2008).

Asimismo, los factores protectores que distancian a los adolescentes del desarrollo de conductas problemáticas, como el consumo de sustancias psicoactivas, mostraron que existen fortalezas en el ámbito familiar, donde se le proporciona a los jóvenes de este estudio oportunidades que les permiten asumir nuevos roles, tomar decisiones e interactuar en la familia. Sin embargo, el reconocimiento por esa participación se presenta en un bajo porcentaje, siendo una falencia que dificulta el fortalecimiento de los vínculos afectivos que, a la larga, son uno de los factores protectores que tienen mayor incidencia sobre el no consumo (Brook, Brook, Gordon & Cohen, 1990; Catalano, Kosterman, Hawkins, Newcomb, & Abbolt, 1996).

Además, al evaluar con detenimiento los factores de protección por curso, se encontraron unas diferencias significativas que dan cuenta de la importancia que tienen determinados ámbitos en la vida de cada estudiante según su grado escolar. Para octavo grado, los factores de protección más bajos se encontraron en la escuela, mientras que en lo que respecta al grado noveno, estos se presentaron a nivel comunitario. Esto brinda un marco que permite trabajar sobre aquellos factores de protección que pueden tener mayor impacto en los estudiantes según su grado escolar, para así favorecer que los jóvenes tengan una menor probabilidad de involucrarse en el consumo de cualquier sustancia psicoactiva (Álvarez, et al., 2010; Bandura et al., 1996; Botvin, 2000; López & Rodríguez, 2010).

Los resultados indican que en el municipio se da un consumo principalmente exploratorio y ocasional con sustancias como el cigarillo y la marihuana; y un consumo problemático para el alcohol (Pérez et al., 2015). Por esta razón, se recomienda llevar a cabo una prevención selectiva e

indicada (Corporación Nuevos Rumbos, 2017). Además, es necesario intervenir y psicoeducar en lo que respecta a los factores de riesgo y seguir fortaleciendo los factores protectores identificados en la población de San Carlos de Guaroa. Esto debe hacerse con la ayuda de profesionales que se desempeñen en las áreas de la psicología clínica, social y de la salud, así como de trabajadores sociales, psiquiatras y afines. En conjunto con ellos, el Estado, los colegios y la comunidad deben propiciar un contexto donde se les enseñe a las familias estrategias para reducir el consumo, promoviendo espacios culturales, de participación y liderazgo en el colegio y la comunidad. De este modo, los adolescentes contarán con herramientas de empoderamiento que los alejen de las SPA. Además, es prioritario trabajar con los grados octavo y noveno para reducir el impacto y la tendencia al consumo en estudiantes de cursos superiores. Por último, se invita a ampliar el estudio a toda la población escolar, desde los grados 6° a 11°, con el fin de tener un perfil de la comunidad con datos más exactos sobre prevalencias de consumo y situaciones de riesgo.

Finalmente, se recomienda profundizar en estudios sobre el consumo en el ámbito regional, departamental y municipal.

Aportes y limitaciones

El principal aporte de este estudio es dar apertura a nuevas investigaciones sobre el impacto del consumo de las SPA legales e ilegales en población estudiantil de los municipios del departamento del Meta. Los hallazgos de esta investigación van a permitir realizar programas de protección contra las SPA en el departamento y/o región, por lo que los profesionales en las áreas de la salud deberán liderar programas integrales que favorezcan los factores de protección y disminuyan los de riesgo, en pro del beneficio de la comunidad. Además, por medio de este tamizaje, se pretende generar nuevas herramientas que permitan hacer una propuesta de disminución del impacto de las SPA en los niños, niñas y adolescentes.

Como limitaciones del estudio, cabe anotar que no se logró realizar un perfil completo de la comunidad escolar frente al consumo de las SPA debido a que solo se incluyeron dos grados por cuestiones de tiempo, metodología y recursos. Otra dificultad radicó en no tener contacto directo con los padres debido a la distancia, en términos de localización de la vivienda, y la falta de disponibilidad de tiempo de los padres y de los investigadores. Esto llevó a que no se contara con el consentimiento de varios de los padres, por lo que no se pudo vincular a algunos de los estudiantes a la investigación.

Referencias

- Álvarez, A., Alonso, C., & Guidorizzi, Z. (2010). Consumo de alcohol y autoestima en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Enfermagem*, 18, 634-640. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/rlae/v18nspe/a21v18nspe.pdf>
- Arthur, M., Briney, J., Hawkins, D., Abbot, B., Brooke-Weiss, B., & Catalano, R. (2007). Measuring risk and protection in communities using the communities that care youth survey. *Evaluation and program planning*, 30 (2), 197-211. doi: 10.1016/j.evalprogplan.2007.01.009
- Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G., & Pastorelli, C. (1996). Multifaceted impact of self efficacy beliefs on academic functioning. *Child development*, 67 (3), 1206-1222.
- Botvin, G. (2000). Preventing drug abuse in schools: social and competence enhancement approaches targeting individual-level etiologic factors. *Addictive behaviors*, 25 (6), 887-897.
- Brook, J., Brook, D., Gordon, A., Whiteman, M., & Cohen, P. (1990). The psychosocial etiology of adolescent drug use: a family interactional approach. *Genetic, social and General Psychology Monographs*, 116 (2), 111-267.

- Catalano, R., Kosterman, R., Hawkins, J., Newcomb, M., & Abbolt, R. (1996). Modeling the etiology of adolescents substance use: A test of the social development model. *Journal of Drug Issues*, 26 (2), 429-455.
- Clayton, R. (1992). *Transitions in drug use: Risk and protective factors*. En M. D. Glantz & R. W. Pickens (Eds.). Vulnerability to drug abuse (pp. 15-51). Washington, DC, US: American Psychological Association.
- Congreso de la República de Colombia (2006). *Ley 1090 de 2006*. Recuperado de http://www.secretaria-senado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html.
- Congreso de la República de Colombia (1992). *Ley 1581 de 1992*. Recuperado de http://www.secretaria-senado.gov.co/senado/basedoc/ley_1581_2012.html.
- Corporación Nuevos Rumbos. (2017). *Guía de información técnica sobre el desarrollo de la prevención basada en evidencia. Del consumo de sustancias psicoactivas en Colombia*. Recuperado de <http://nuevosrumbos.org/publicaciones-2/articulos/>.
- Díaz, N., & García, R. (2008). Factores psicosociales de riesgo de consumo de drogas ilícitas en una muestra de estudiantes mexicanos de educación media. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 24 (4), 223-32.
- Fein, G., Greenstein, D., Cardenas, V, Cuzen, N, Fouche, J., Ferrett, H., & Stein, D (2013). Cortical and subcortical volumes in adolescents with alcohol dependence but without substance or psychiatric comorbidities. *Psychiatry Research: Neuroimaging*, 214 (1), 1-8. doi: 10.1016/j.pscychresns.2013.06.001
- Ferrel, F., Ferrel, L., Alarcón, A., & Delgado, K. (2016). El consumo de sustancias psicoactivas como indicador de deterioro de la salud mental en jóvenes escolarizados. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 10 (2), 43-54. doi: <http://dx.doi.org/10.21500/19002386.2552>.
- Giraldo, Á., Forero, C., Hurtado, M., Ochoa, J., Suárez, L., & Valencia, A. (2008). Un viaje que puede controlarse: consumo de drogas en niños en situación de calle. *Facultad nacional de salud pública*, 26 (1), 11-17.
- Graham, J.W. (2012). *Missing Data*. New York: Springer.
- Hawkins, J., Catalano, R., & Miller, J. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: implications for substance abuse prevention. *Psychological bulletin*, 112 (1), 64-105.
- Little, T.D., & Rhemtulla, M. (2013). Diseños de datos faltantes planeados para investigadores del desarrollo. *Perspectivas de desarrollo infantil*, 7 (4), 199-204.
- López, S., & Rodríguez, P. (2010). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas en adolescentes y diferencias según edad y sexo. *Psicothema*, 22 (4), 568-573.
- Manrique, F., Ospina, J., & García, J. (2011). Consumo de alcohol y tabaco en escolares y adolescentes de Tunja, Colombia, 2009. *Revista de salud pública*, 13 (1), 89-101. doi: 10.1590/S0124-00642011000100008
- Medina, N., & Carvalho, M. (2010). Factores protectores de las familias para prevenir el consumo de drogas en un municipio de Colombia. *Revista Latinoamericana de Enfermagem*, 18, 504-512. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692010000700004>.
- Mejía, J., Pérez, A., & Reyes, M. (2015). Implementación y adaptación en Colombia del sistema preventivo communities that care. *Adicciones*, 27 (4), 253-264.
- Montero, P., Reyes, M., Cardozo, F., Brown, E., Pérez, A., Mejía, J., ... Paredes, M. (2018). Adolescent substance use and its association with risk and protective factors. An exploratory analysis of the large-scale school survey of Comunidades Que se Cuidan, Colombia. *Adicciones*, 20, 1083. doi: 10.20882/adicciones.1083
- National Institute on Drug Abuse (2019). *Drug abuse*. Recuperado de <https://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/serie-de-reportes/abuso-de-inhalantes/que-son-los-inhalantes>.

- Observatorio de Drogas de Colombia (2016). *Estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar colombiana*. Recuperado de http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/nacionales/CO03142016_estudio_consumo_escolares_2016.pdf
- Observatorio de Drogas de Colombia (2017). *Reporte de Drogas de Colombia, 2017. Bogotá, DC, Colombia*. Recuperado de http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/odc-libro-blanco/reporte_drogas_colombia_2017.pdf
- Observatorio de Drogas de Colombia (2011). *Estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar colombiana*. Recuperado de https://www.unodc.org/documents/colombia/Documentostecnicos/Estudio_Consumo_Escolares.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2017). *Informe mundial sobre las drogas*. Recuperado de https://www.unodc.org/wdr2017/field/WDR_Booklet1_Exsum_Spanish.pdf
- Peñañiel, E. (2009). Factores de riesgo y protección en grupo de adolescentes policonsumidores. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9 (1), 63-84.
- Pérez, A., Mejía, J., Brown, E. & Eisenberg, N. (2016). Adaptation and Implementation of a science-Based prevention system in Colombia: challenges and achievements. *American Journal of Community Psychology*, 44 (4), 538–545. doi: 10.1002/jcop.21781.
- Pérez, A., Mejía, J., Reyes, M. & Cardozo, F. (2015). *Consumo de alcohol en menores de 18 años en Colombia: 2015. Segundo Estudio en siete ciudades capitales y dos municipios pequeños*. Recuperado de <http://nuevosrumbos.org/wp-content/uploads/2015/12/Consumo-de-Alcohol-en-menores-de-edad-en-Colombia-2015.pdf>.
- Pérez-Gómez, A., Lanziano, C., ReyesRodríguez, M.F., Mejía-Trujillo, J. & Cardozo-Macías, F. (2018). Perfiles Asociados al Consumo de Alcohol en Adolescentes Colombianos. *Acta colombiana de Psicología*, 21(2), 258-269. doi: <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2018.21.2.12>
- Stone, A., Becker, L., Huber, A., & Catalano, R. (2012). Review of risk and protective factors of substance use and problem use in emerging adulthood. *Addictive behaviors*, 37 (7), 747-775. doi: 10.1016/j.addbeh.2012.02.014
- Tirado, A., Álvarez, M., Velásquez, J., Gómez, L., Ramírez, C., & Vargas, A. (2012). Prevalencia y factores de riesgo para el consumo y dependencia de drogas en estudiantes de una universidad de Medellín, Colombia, 2009. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 30 (1), 38-44.
- UNODC (2017). *Prevention of drug use and treatment of drug use disorders in rural settings*. United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). Recuperado de https://www.unodc.org/documents/17-01904_Rural_treatment_ebook.pdf.

Consolidación de la memoria implícita: efecto de la valencia emocional y el tiempo de exposición mediante el uso de Priming perceptual

Implicit memory consolidation: emotional valence and exposure length effects by using perceptual priming

DOI: 10.18270/chps.v18i1.2856

Recibido: 25-11-2019 Aceptado: 30-12-2019

<https://revistas.usb.edu.co/index.php/UJPR>

* Javier Polo-Díaz

PhD. Doctor en Psicología, Universidad San Buenaventura
Email: javier.polo@neurobrain.co

* Henry Castillo

PhD. Doctor en Neurociencias Cognitiva,
Universidad San Buenaventura
Email: gerencia@neuromind.net

* Pedro J. Rosa

PhD. Doctor en Psychophysiology, EPCV/
Lusophone University
HEI-LAB/Lusophone University
Email: pedro.rosa@ulusofona.pt

* Jorge Oliveira

PhD. Doctor Neuropsychology, EPCV/ Lusophone University
HEI-LAB/Lusophone University
Email: jorge.oliveira@ulusofona.pt

Copyright: ©2019.

La Revista Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la licencia creative commons Attribution-NonCommercial- NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NCND 4.0)



Declaración de disponibilidad de datos: Todos los datos relevantes están dentro del artículo, así como los archivos de soporte de información.

Conflicto de intereses: Los autores han declarado que no hay conflicto de intereses.

Resumen

Se estudió el efecto de la valencia emocional y los tiempos de exposición en la consolidación de la memoria implícita mediante el uso del paradigma de *priming* perceptual enmascarado modificado, con reconocimiento de emociones bajo condiciones de consciencia limitada. Se presentaron rostros *priming* con expresiones emocionales de felicidad, rabia y neutro, en tiempos de exposición de 17ms, 33ms y 83 ms; posteriormente, los sujetos ejecutaron la tarea de memoria implícita, la cual consistía en recordar la emoción del rostro *target* de la primera tarea. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas a nivel de la valencia emocional entre los diferentes tiempos de exposición en la tarea de procesamiento perceptual, en comparación con la tarea de consolidación de la memoria implícita a nivel de los tiempos de reacción. Igualmente, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los tiempos de exposición al comparar la tarea de procesamiento perceptual y la de consolidación de la memoria implícita. Los resultados obtenidos explican que existe una correlación entre las respuestas correctas de esta última tarea y las valencias emocionales, con cada uno de los tres tiempos de exposición. Estos resultados sugieren que las valencias emocionales influyen diferencialmente en las tareas de procesamiento perceptual y consolidación de la memoria implícita.

Palabras clave: Valencia emocional, Priming perceptual, memoria implícita

Abstract

The effect of emotional valence and prime's exposure length on implicit memory consolidation was examined using a modified masked perceptual priming paradigm for emotion recognition under conditions of limited awareness. Priming faces of either happiness, anger and neutral emotional expressions were displayed for different durations (17ms vs 33ms vs 83ms), followed by an implicit memory task (target's facial emotion recall). Statistically significant differences were found in emotional valence across different exposure lengths in the perceptual processing task when compared to reaction times in the implicit memory consolidation task. Significant differences were also observed for exposure length between perceptual processing task and implicit memory consolidation task. Results showed a significant association between hit rate and emotional valence as a function of exposure length. Overall, our results suggest that emotional valence impacts on perceptual processing and implicit memory consolidation.

Keywords: Emotional Valence, Perceptual Priming, Implicit Memory

Antecedentes

El estudio de los procesos de consolidación de la memoria implícita ha generado un gran interés en la comunidad científica (Junqué & Barroso, 2009; Nobili et al., 2009; Squire & Bayley, 2007). Diversas investigaciones han ayudado al conocimiento de los diferentes tipos de aprendizaje, sus bases neuronales y los procesos que subyacen a este tipo de memoria. Además, los estudios realizados han ayudado a consolidar los modelos de memoria, tanto en el paradigma que lo describe como un sistema unitario, así como en el modelo que plantea que es un sistema múltiple; sin embargo, la mayoría de estos estudios se han basado en encontrar el papel que ejerce la región temporomedial de la corteza cerebral, y en especial el hipocampo, en los procesos de memoria; se ha encontrado que la memoria declarativa sería dependiente del hipocampo y es vulnerable a cualquier daño en esta área, mientras que la memoria no declarativa es independiente de esta estructura (Squire, 2009).

Tulving & Schacter (1990) proponen que los efectos de la memoria implícita son mediados por un sistema de representaciones perceptuales (SRP), el cual corresponde a un subsistema donde cada uno trata un dominio específico de información, tales como la forma y la estructura de un tipo de estímulo; sin embargo, este SRP no representa información sobre su significado; por ello, Tulving y Schacter los denominan estímulos presemánticos. Para este investigador, el efecto de priming perceptual expresa los diferentes procesos cognitivos del sistema de representaciones perceptuales y el subsistema que subyace a este, el cual tiene una relación directa con la lectura de la forma y la estructura del estímulo, no con su significado; este subsistema pertenece al ámbito de la memoria implícita (Ballesteros, & Reales, 2004; Dobbins, Schnyer, Verfaellie, & Schacter, 2004; Tulving, & Schacter, 1990). Estos sistemas de dominio sensorial están constituidos por el subsistema de la forma visual de la palabra, el subsistema de la descripción de la estructura del objeto y el subsistema de la forma auditiva de la palabra. La memoria visual, en este caso, tiene como objetivo depositar las imágenes de las palabras y es operada por el lóbulo occipital. La representación de esa imagen a partir de un significado implica un proceso mucho más complejo e independiente, es decir, de memoria explícita, que interviene en áreas específicas del lóbulo temporal y frontal.

El efecto del *priming* perceptual de repetición se da por una facilitación en el procesamiento del estímulo previo (Gabrieli, 1998). Estos estímulos han sido evaluados mediante tareas como la compleción de raíces y fragmentos de palabras, o la identificación perceptual de palabras, la toma de decisiones léxicas y la identificación de objetos y dibujos (Ruiz-Vargas, 2004). El efecto en mención tiene relación con la modalidad sensorial aplicada y busca evaluar los factores que influyen en el *priming* semántico y el *priming* perceptual (Sebastián & Menor, 1999).

En lo que respecta a las acciones de *priming* donde se utilizan estímulos verbales, como la compleción de raíces y fragmentos de palabras, la identificación perceptual de palabras y la toma de decisiones léxicas, se ha podido analizar que los cambios de modalidad entre las dos fases (presentar los estímulos de manera visual en la fase de estudio y de manera auditiva en la fase de test) reducen los niveles de *priming*, pero no afectan el rendimiento en las pruebas explícitas, como el recuerdo y el reconocimiento (Graf & Ryan, 1990; Roediger & McDermott, 1993). Si en las dos fases se presentan las palabras en la misma modalidad (visual – visual, o auditiva – auditiva), se produce un mayor efecto de *priming* o facilitación en la fase de prueba, lo cual no ocurre cuando la modalidad sensorial es diferente.

Por otra parte, existen gran cantidad de estudios que demuestran que las expresiones faciales emocionales son procesadas principalmente de forma inconsciente; esto se debe a que el ser humano es social y debe reconocer de forma rápida y adecuada los estados emocionales de las personas con las que está interactuando, con el fin de ajustar eficientemente los propios comportamientos (Jakobs, Fischer, & Manstead, 1997). Por medio del rostro, se expresan los estados emocionales, que son parte fundamental de la supervivencia, por lo que es una de las características emocionales más estudiadas por los investigadores (Gelder, 2005).

Así mismo, otras investigaciones utilizan medidas fisiológicas, que muestran que la exposición a rostros con estados emocionales presentados bajo niveles de percepción limitada, provoca reacciones fisiológicas congruentes, tales como respuesta a la conductancia de la piel (Esteves, Dimberg, & Öhman, 1994), o respuestas musculares faciales (Dimberg, Thunberg, & Elmehed, 2000).

Ante exposiciones emocionales, en el cerebro se activan áreas específicas como respuesta inconsciente a este fenómeno (Palermo & Rhodes, 2007). De acuerdo con las investigaciones realizadas, las expresiones emocionales del rostro son procesadas bajo condiciones de percepción limitada o no consciente. La positividad o negatividad de una expresión facial se detecta automáticamente, y de manera inconsciente, y se supone que esta permanece sin especificar hasta que se lleva a cabo un procesamiento consciente y con esfuerzo (Palermo & Rhodes, 2007). Este procesamiento automático de valencia y emoción se atribuye a los procesos evolutivos. Así, el reconocimiento automático del estímulo de la valencia permitiría una conducta adaptativa de acercamiento o alejamiento, lo que daría la oportunidad de sobrevivir (Zajonc, 1980). Para un comportamiento eficiente y adaptable, es importante no solo procesar automáticamente la valencia, sino también las características específicas de la emoción expresada en el rostro.

La primera evidencia de que la especificidad emocional se procesa, incluso bajo consciencia limitada, fue descrita por los investigadores Ruys & Stapel (2008) en sus estudios sobre los rostros, basados en la expresión de cuatro emociones básicas: repugnancia, rabia, miedo y neutral. Los investigadores usaron un paradigma de priming parafoveal, bajo condiciones de exposición relativa. Los estudios actuales están encaminados a explorar la especificidad del procesamiento inconsciente de las emociones, de forma más amplia y en etapas iniciales del procesamiento de información, con priming perceptual, en vez de utilizarlo con tareas como las usadas por Ruys & Stapel (2008). Se asume que una diferenciación más allá de la valencia es posible en las etapas iniciales del procesamiento, ya que las emociones no solo se pueden categorizar por su valencia, sino de acuerdo con otras dimensiones (Adams & Kleck, 2003), donde se pone énfasis en la diferencia entre las emociones relacionadas con el acercamiento y huida, y cuyo argumento se basa en que las expresiones de alegría y rabia son señales de acercamiento para el perceptor, mientras que el miedo y la tristeza son señales de huida. A partir de lo anterior, se concluye que, desde una perspectiva funcional, este tipo de emociones deben ser discriminadas de forma automática. De hecho, hay pruebas que apoyan esta hipótesis (Marsh, Ambady, & Kleck, 2005). En este sentido, la alegría y la rabia pueden ser vistas como más relevantes dadas sus implicaciones directas para la interacción social de los individuos, lo cual puede generar un procesamiento más detallado

que con la emoción del miedo y la tristeza; esto de acuerdo con la perspectiva funcional de las emociones con relación a la valencia y la pertinencia de esta, la cual se debe distinguir, incluso bajo condiciones de procesamiento limitado. El paradigma de enmascaramiento hacia atrás es el que se utiliza en el paradigma de *priming* enmascarado, el cual es un método conveniente de estudio del procesamiento de información en el sistema visual (Breitmeyer & Ogmen, 2000). En este paradigma, la percepción de un estímulo presentado brevemente es alterada cuando inmediatamente después se presenta otro estímulo, que actúa como máscara. En la investigación de las expresiones emocionales, la máscara hacia atrás es utilizada como una herramienta para estudiar tópicos específicos, como el umbral de tiempo requerido, o sea los tiempos de reacción para la identificación exitosa de las diferentes expresiones emocionales (Milders, Sahraie, & Logan, 2008; Roesch, Sander, Mumenthaler, Kerzel, & Scherer, 2010). Este método también se ha implementado en el estudio sobre la posibilidad de que los rostros con expresiones emocionales puedan controlar reacciones fisiológicas o conductuales cuando son presentadas en tiempos por fuera de la consciencia (Bunce, Bernat, Wong, & Shevrin, 1999; Liddell, Williams, Rathjen, Shevrin, & Gordon, 2004; Murphy & Zajonc, 1993).

El reconocimiento mnésico ha sido, en la mayoría de las investigaciones, de carácter empírico y se realiza presentando estímulos en la etapa de estudio, los cuales se muestran mezclados con otros estímulos distractores posteriormente, en la fase de prueba. Para poder validar la tarea, los sujetos deben discriminar entre los estímulos nuevos y los que ya les fueron presentados durante la etapa de estudio. Se debe tener cuidado de que sus respuestas no estén basadas en la sensación de familiaridad, ya que esta no necesita la activación de los elementos presentados en la prueba (Anderson et al., 2008).

Método

Tipo de investigación

La investigación es transversal y su diseño es experimental factorial mixto 3x2, puesto que se pretende controlar y manipular deliberadamente dos o más factores y variables (Maxwell, Delaney, & Kelley, 2003).

Diseño de la investigación

El diseño es experimental factorial mixto 3x2 completo, ya que existen tantos grupos experimentales como posibilidades (Pelegriña & Salvador, 1999). Se usaron 3 grupos experimentales, cada uno de 38 sujetos, que fueron expuestos, en diferentes tiempos de exposición (17, 33 y 83 ms), a fotos con imágenes de rostros con expresión emocional de alegría, rabia y neutral. Las imágenes utilizadas del banco de datos del Karolinska Direct Emotional Faces (KDEF) (Lindqvist, Flykt, & Ohman, 1998), expresaron estados emocionales que evocan en una forma confiable reacciones psicológicas y fisiológicas que varían sistemáticamente sobre las emociones (alegría, rabia), activación (excitado, calmado) y dominancia (alta, baja) (Bradley & Lang, 1999). Téngase en cuenta que las expresiones de las diferentes categorías emocionales del KDEF no difieren en excitación y no presentan diferencias en cuanto al arousal (Goeleven, De Raedt, Leyman, & Verschuere, 2008).

Las imágenes *priming* para esta investigación tenían tres estados emocionales: alegría, rabia y neutral. Las caras primadas fueron frameadas dentro de un óvalo gris, de tal forma que solo se veían las características faciales; con esto, se busca evitar distractores en los sujetos evaluados, como evitar la percepción del cabello. Se creó enmascaramiento de dos caras frontales con estados emocionales de expresión neutral, que quedaron con características no identificables (ver figura 1) (Bachmann, Luiga, & Pöder, 2005).

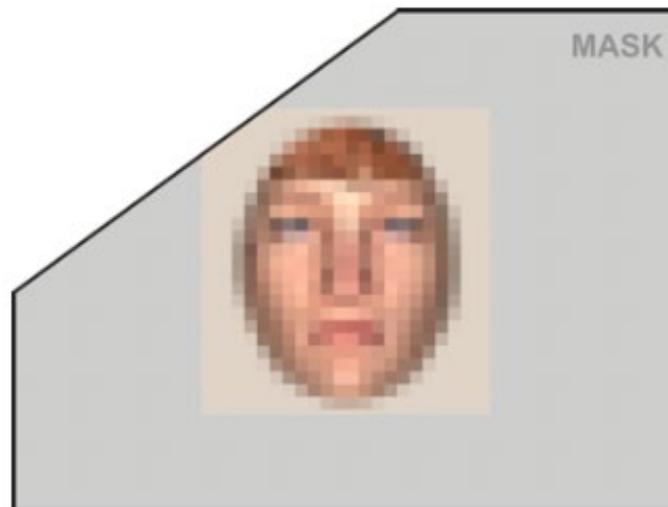


Figura 1. Máscara

Para la prueba *target* de sensibilidad al *priming*, se utilizaron vistas de perfil de los mismos rostros. El experimento fue mixto en su diseño: desde el tiempo de exposición, fue un diseño intersujeto, ya que cada grupo fue expuesto diferencialmente a las variables independientes en intervalos de tiempo de 17,33 y 83 ms. No obstante, fue un diseño intrasujeto desde la valencia ya que los tres grupos fueron expuestos simultáneamente a las mismas imágenes, pero con diferentes expresiones de rostros, con valencias emocionales de alegría, rabia y neutral, para determinar el efecto de estas sobre las variables dependientes *procesamiento perceptual* y *consolidación de memoria implícita* desde un paradigma de *Priming* perceptual, medido a través de los tiempos de reacción y las respuestas correctas.

Variables

A continuación, se presentarán las variables que se tuvieron en cuenta para el desarrollo del presente estudio

En lo que respecta a las variables independientes, la primera correspondió al tiempo de exposición por grupos (17, 33 y 83 ms) durante la fase de estudio, mientras que la segunda fueron los estímulos con valencias emocionales positiva (alegría) y negativa (rabia) durante la fase de estudio. Por otra parte, la variable dependiente fue la consolidación de la memoria implícita, medida a través del impacto en los tiempos de reacción de los sujetos y las respuestas correctas en la evocación libre de los sujetos en la fase de test.

En este orden de ideas, cabe anotar que se registraron variables sociodemográficas, con el objetivo de describir y controlar la población que participó en esta investigación. Los participantes fueron hombres y mujeres, con edades entre 18 y 36 años, estrato socioeconómico del uno al seis y que contaban con formación universitaria, como último grado de escolaridad. Así mismo, las variables de análisis incluyeron respuestas correctas en evocación libre y tiempos de reacción en ms.

Participantes

Los sujetos seleccionados para esta investigación se distribuyeron en tres grupos, conformados cada uno por 38 personas. Esto tuvo como finalidad no exponer a los sujetos dos veces al mismo experimento y evitar un posible sesgo de sobreexposición. La muestra total fue de 114 sujetos. Las mujeres se encontraban en un rango de edad entre 18 y 35 años, mientras que los hombres

tenían edades comprendidas entre 18 y 36 años, lo que establece un rango general de 18 a 36 años. A todos los participantes se les aplicó el test de agudeza visual y el test para determinar que no tenían ningún daño en sus procesos de memoria. La población escogida para la muestra fue caracterizada por grupos según sexo y edad (ver tabla 1). En la escogencia de la muestra, se pretendió eliminar las posibles diferencias en cuanto a los parámetros de agrupación de esta.

Tabla 1. Caracterización de los grupos

Género	Evaluación	Media	Máximo	Mínimo	Desviación estándar	N	%
Mujeres	Edad	17 ms	20	30	18	22	35,5%
		33 ms	21	34	18	24	38,7%
		83 ms	24	35	18	16	25,8%
Hombres	Edad	17 ms	22	36	18	16	30,8%
		33 ms	20	23	18	14	26,9%
		83 ms	23	31	18	22	42,3%

Selección de la muestra

Se preseleccionan los sujetos de forma aleatoria y balanceada de acuerdo con las variables demográficas a controlar; luego, se procedió con la formalización de su participación en el estudio mediante la firma del consentimiento informado; posteriormente, se conformaron de forma aleatoria y balanceada los tres grupos, cada uno de ellos con 38 sujetos, y se evaluó a los participantes con los equipos de laboratorio que habían sido elegidos para la medición de las variables. Los criterios de inclusión que se consideraron para esta investigación son los siguientes: demostrar adecuada capacidad visual, medida mediante el Test de Percepción Visual no Motriz (Colarusso & Hammill, 1972), y no tener antecedentes de problemas de memoria según lo evaluado con la subprueba de control mental - Escala de Memoria de Wechsler - III (Wechsler, 2004).

Materiales

Los estímulos faciales que se utilizaron en la presente investigación se obtuvieron del banco de datos del Karolinska Direct Emotional Faces KDEF (Lundqvist et al., 1998). Cabe anotar que las expresiones de las diferentes categorías de emoción del KDEF no difieren en excitación (Goeleven et al., 2008) y aseguran que los efectos de *priming* observados no se pueden atribuir a una diferencia en los efectos de excitación.

Se implementó un modelo de medidas repetidas, con dos estados afectivos de *priming* enmascarado afectivo de la alegría y la rabia, a partir de las imágenes obtenidas en la base de datos de Karolinska Direct Emotional Faces (Lundqvist et al., 1998). Para evitar los efectos de *priming* perceptual, las fotos del *priming* fueron vistas frontales de las caras, mientras que las fotos *target* fueron vistas de perfil. Todas las imágenes tuvieron un tamaño de 162 x 220 píxeles (aproximadamente 45 x 60 cm). Como *priming*, se usaron tres instancias de cada expresión: alegría, rabia y neutro. Todas las imágenes de rostros representaban a las mismas 12 personas (6 hombres y 6 mujeres). Las imágenes usadas fueron las siguientes: hombres (AM04, AM06, AM09, AM10, AM11 y AM17) y mujeres (AF01, AF03, AF06, AF14, AF17 y AF20).

Las caras del *priming* estuvieron enmarcadas en un óvalo gris, de tal manera que solo fueron visibles los rasgos faciales. Como objetivos, se usaron 2 casos de expresiones (alegría y rabia), mostradas por seis hombres y seis mujeres (hombres: AM04, AM06, AM09, AM10, AM11, AM17; y mujeres: AF01, AF03, AF06, AF14, AF17, AF20). Para la prueba directa de sensibilidad al *priming*, se usaron, como estímulo objetivo, vistas de perfil de las mismas personas que mostraban

expresiones emocionales de alegría y rabia. Las imágenes enmascaradas se crearon mediante la conversión de dos vistas frontales de caras con expresiones neutras dentro de caras máscara espacialmente cuantificadas, que dieron como resultado imágenes parecidas a una cara con características no identificables (Bachmann Luiga, & Pöder, 2005).

Instrumentos

Los equipos usados incluyeron un paquete de análisis estadístico SPSS versión 20 para procesamiento de la información, el test de imágenes afectivas del banco de datos del Karolinska Direct Emotional Faces (KDEF) (Lindqvist et al., 1998) y el Test de Agudeza Visual de Percepción Visual no Motriz (Colarusso & Hammill, 1972). Además, para evaluar antecedentes de problemas de memoria, se utilizó el Subtest de Control Mental - Escala de Memoria de Wechsler - III (Wechsler, 2004), un computador portátil marca Lenovo de 17 pulgadas para la toma de la muestra y el software E-Prime 2.0., que es líder en el diseño y operación de experimentos neurocientíficos y psicológicos.

Procedimiento

El paradigma que se empleó fue la versión modificada del *priming* enmascarado (Degner & Wentura, 2010; Degner, Wentura, Gniewosz, & Noack, 2007) honest, evil, usando fotos enmascaradas y mostrando caras con emociones de rabia y alegría (ver figura 2). En este sentido, las emociones de alegría y rabia pueden ser vistas como más relevantes por las implicaciones directas de estas para la interacción social. En reuniones sociales, es importante reconocer con prontitud las reacciones emocionales de las personas con la que se interactúa, con el fin de ajustar y reajustar los comportamientos propios (Jakobs et al., 1997), ya que el principal comunicador de los estados emocionales es el rostro (y las expresiones faciales), aspecto que se constituye como el más estudiado en las diferentes investigaciones que evalúan la emoción (Gelder, 2005).

La tarea de los participantes en la investigación fue indicar, mediante pulsación de unas teclas, cuál de las dos valencias emocionales, positiva (alegría) y negativa (rabia), aparecieron después de mostrar la imagen enmascarada. Los participantes fueron evaluados de forma individual. Posteriormente, se ubicaron en cubículos separados y se les dieron las instrucciones desde la pantalla del computador; se les notificó que la prueba constaba de tres tareas específicas, las cuales se detallan a continuación.

Los sujetos fueron expuestos a retratos de diferentes personas que aparecían en la pantalla. La tarea consistió en la identificación de la emoción específica que muestra la persona en el retrato, para lo cual existen dos respuestas posibles: rabia y alegría, ubicadas en dos teclas en el teclado QWERTY. Las asignaciones de las dos teclas de repuestas fueron contrabalanceadas ante los participantes; además, las teclas escogidas fueron marcadas, para facilitar su identificación y ubicación. Esto se hizo mediante la ubicación de etiquetas adhesivas de colores en el teclado, las cuales representaban caras que reflejaban la emoción preseleccionada por el estudio (rabia, letra Z; alegría, letra M). Para la siguiente prueba, se aplicó una batería de preguntas y respuestas con y sin sentido que debieron responder en el teclado con el símbolo de correcto e incorrecto. Para terminar, se aplicó una tarea del paradigma conductual, donde se les expuso a una imagen con expresión emocional neutra encerrada en un óvalo, con el fin de que el sujeto marcara en el teclado, utilizando las mismas teclas de la tarea 1, si el rostro con expresión emocional que se le presentaba reflejaba rabia o alegría.

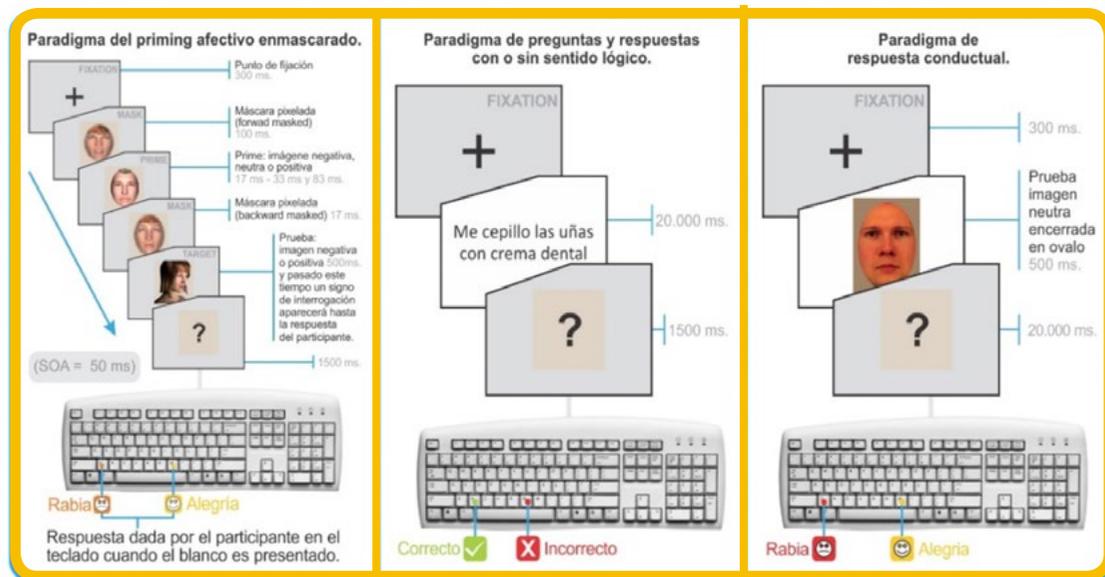


Figura 2. Paradigmas experimentales (tarea 1, 2 y 3)

Al comienzo de la prueba, se presentó un punto de fijación durante 500 ms; este consistía en una cruz de color negro en el centro de la pantalla, con fondo gris; luego, se presentaba un rostro enmascarado durante 100 ms; a continuación, se proyectaba la imagen *priming* (positiva y negativa) a 17, 33 y 83 ms. La máscara regresa expuesta, de nuevo, a 17 ms, mientras que la cara *target* se expone durante 1500 ms. Pasado este tiempo, se mostraba un signo de interrogación, hasta que el participante diera la respuesta. Este signo desaparecía tan pronto el sujeto respondiera, haciendo clic en la emoción por él observada en el teclado; esta secuencia da la sensación visual de que el computador está programado para presentar las imágenes aleatoriamente antes de la aparición del estímulo *target* (tarea 1).

Para garantizar que al momento de aplicar la tarea conductual se pudiera evaluar la consolidación de la memoria implícita, se le realizó a cada sujeto una prueba de preguntas y respuestas, con y sin sentido, con una duración de 20 segundos, de acuerdo a lo que sucede con el almacenamiento transitorio en la memoria de trabajo; este sistema de memoria proporciona un almacenamiento temporal de la información necesaria para el desarrollo de tareas cognitivas, y su duración oscila entre 10 y 20 segundos (Baddeley, 1992; Gathercole, Alloway, Willis, & Adams, 2006; Just & Carpenter, 1992) as well as the possible mediating factors of fluid intelligence, verbal abilities, short-term memory (STM (tarea 2).

Para analizar cuantitativamente la información en la prueba de reconocimiento emocional, y específicamente para el reconocimiento por evocación libre, se utilizó una tarea de respuesta conductual que podía ser acierto o error en su respuesta ante un estímulo. En este paradigma de respuesta conductual, se utilizó una imagen con valencia emocional neutra, presentada en el experimento (estímulo *target*), con el fin que el sujeto determine, por evocación libre, la respuesta que manifestó en la tarea *priming* perceptual (tarea 1)

Consideraciones éticas

Esta investigación fue sometida para su estudio y aprobación ante el Comité de Bioética de la Universidad de San Buenaventura, institución que dio su aprobación para el desarrollo del estudio. La investigación se acogió a lo establecido en la Ley 1090, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético, además de otras disposiciones (Congreso de la República de Colombia, 2006).

Plan de análisis de datos

En primera instancia, se realizó una caracterización de las variables de análisis. Se utilizaron frecuencias absolutas y relativas para las variables cualitativas, mientras que, para las variables cuantitativas, se identificaron valores medios y desviaciones estándar que dejan ver el comportamiento de las variables y su distribución. En segunda instancia, y dando respuesta al primer objetivo, se realizó un análisis no paramétrico, teniendo en cuenta la distribución de la variable dependiente; así mismo, se focalizaron los resultados de acuerdo con la prueba de Wilcoxon, verificando diferencias entre la variable de procesamiento perceptual, el tiempo de reacción y las valencias en cada uno de los grupos de exposición y, en tercera instancia, se estableció un análisis no paramétrico (U de Man Whitney), con el cual se identificaron las diferencias significativas entre la memoria implícita (tarea 3), las respuestas correctas y los tiempos de reacción para cada valencia en cada uno de los grupos. Por último, se procedió a realizar un ANOVA no paramétrico (Kruskal – Wallis), donde se identificaron las diferencias significativas entre las respuestas correctas y los tiempos de reacción, y con base en el resultado obtenido, se detectaron los contrastes en cada variable con un análisis (U de Man Whitney) para cada uno de los grupos de exposición.

Resultados

Resultados de la prueba de diferencias de medias

Una vez ejecutada la prueba de U de Mann Whitney, y de acuerdo con los resultados obtenidos frente a la significación y las diferencias entre las valencias emocionales (ver tabla 2), se puede afirmar con un 95% de confianza que, en lo que respecta a la tarea perceptual 1, no existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas correctas y las valencias emocionales, ni entre los diferentes tiempos de reacción y las valencias emocionales, en cada uno de los tiempos de exposición.

Tabla 2. Prueba U de Mann Whitney para diferencias entre la tarea 1 y la valencia emocional

Grupo	Tiempos Reaccion 1	Respuesta Correcta 1
Tiempo de expo 1 (17 ms)	U de Mann-Whitney	414435,000
	W de Wilcoxon	830763,000
	Z	-,128
	Sig. asintótica (bilateral)	,898
Tiempo de expo 2 (33 ms)	U de Mann-Whitney	403958,500
	W de Wilcoxon	819374,500
	Z	-1,020
	Sig. asintótica (bilateral)	,308
Tiempo de expo 3 (83 ms)	U de Mann-Whitney	411205,500
	W de Wilcoxon	827533,500
	Z	-,415
	Sig. asintótica (bilateral)	,678

Nota. U de Mann- Whitney: estadístico de prueba, W de Wilcoxon: valor de prueba, Z: valor del estadístico; Sig. Asintótica (Bilateral): nivel de significancia.

Así mismo, a partir de los resultados obtenidos en la prueba U de Mann Whitney para las diferencias entre la memoria implícita y las valencias emocionales (ver tabla 3), se puede afirmar con un 95% de confianza que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las

respuestas correctas y las valencias emocionales, ni entre los tiempos de reacción y las valencias emocionales, en cada uno de los tiempos de exposición en la tarea 3.

Tabla 3. Prueba U de Mann Whitney para diferencias entre la tarea 3 y las valencias emocionales

Grupo	Tiempos Reaccion 3	Respuesta Correcta 3
Tiempo de expo. 1 (17 ms)	U de Mann-Whitney	409072,000
	W de Wilcoxon	825400,000
	Z	-,605
	Sig. asintótica (bilateral)	,545
Tiempo de expo. 2 (33 ms)	U de Mann-Whitney	414639,000
	W de Wilcoxon	830967,000
	Z	-,069
	Sig. asintótica (bilateral)	,945
Tiempo de expo. 3 (83 ms)	U de Mann-Whitney	404276,500
	W de Wilcoxon	820604,500
	Z	-1,031
	Sig. asintótica (bilateral)	,302

Nota. U de Mann-Whitney: Prueba de diferencias post hoc en el análisis no paramétrico, Z: valor del estadístico; Sig. Asintótica (Bilateral): Nivel de Significancia

Resultados de la prueba de Wilcoxon

Se realizó un análisis no paramétrico con la prueba de Wilcoxon, teniendo en cuenta la distribución de la variable dependiente para verificar las diferencias entre la variable de procesamiento perceptual (tarea 1) y la tarea de consolidación de memoria (tarea 3), en lo que respecta a los tiempos de reacción y las valencias emocionales.

Tabla 4. Prueba de Wilcoxon para muestras repetidas (pareadas) y las valencias emocionales en cada uno de los tiempos de exposición

Grupo	Tiempos Reaccion 1 - Tiempos Reaccion 3	Respuesta Correcta 1 - Respuesta Correcta 3
Tiempo de expo. 1 (17 ms)	Z	-16,071 ^b
	Sig. asintótica (bilateral)	,000
Tiempo de expo. 2 (33 ms)	Z	-20,816 ^b
	Sig. asintótica (bilateral)	,010
Tiempo de expo. 3 (83 ms)	Z	-2,241 ^c
	Sig. asintótica (bilateral)	,097

Nota: Z: valor del estadístico; Sig. Asintótica (Bilateral): Nivel de Significancia

De acuerdo con los resultados de la tabla 4, y en relación con las muestras pareadas repetidas, se puede afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre los tiempos de reacción en la tarea 1 y los de la tarea 3 para las diferentes valencias emocionales en cada uno de los tiempos de exposición. En lo que respecta a las respuestas correctas de las tareas 1 y 3, existen diferencias estadísticamente significativas en los tiempos de exposición de 17 y 33 milisegundos, pero no en el de 83 milisegundos.

Resultados de las pruebas de Kruskal Wallis

Una vez ejecutada la prueba de Kruskal Wallis para diferencias de tiempos de reacción de la tarea 3 (consolidación de memoria implícita) y los diferentes tiempos de exposición, se puede afirmar, con un 95% de confianza, que existen diferencias estadísticamente significativas entre los tiempos de exposición y reacción presentes en dicha tarea (consolidación de memoria implícita); tal diferencia está relacionada con los tres tiempos de exposición de acuerdo con la prueba post hoc (ver tabla 5).

Tabla 5. Prueba de Kruskal Wallis para las diferencias entre tiempos de reacción y exposición

	Tiempos Reaccion 3	Prueba Post hoc	(Tiempo de Exposición 17 y 83)	(Tiempo de Exposición 17 y 83)	(Tiempo de Exposición 17 y 83)
Chi-cuadrado	199,453	U de Mann-Whitney	3598051,500	3148957,500	2935724,000
gl	2	W de Wilcoxon	7342267,500	6893173,500	6679940,000
Sig. asintótica	,000	Z	-2,455	-10,165	-13,794
		Sig. asintótica (bilateral)	,014	,000	,000

Nota: Chi Cuadrado: Prueba estadística Anova no paramétrica; g.l.: Grados de libertad, Sig. Asintótica: Nivel de Significancia, U de Mann-Whitney: Prueba de diferencias post hoc en el análisis no paramétrico, Z: valor del estadístico; Sig. Asintótica (Bilateral): Nivel de Significancia.

En lo que respecta a la prueba de Kruskal Wallis para establecer diferencias entre las respuestas correctas o aciertos de la tarea 3 y los diferentes tiempos de exposición, se puede afirmar con un 95% de confianza que existen diferencias estadísticamente significativas entre los tres tiempos de exposición medidos a nivel de las respuestas correctas. Ahora bien, si se evalúan las diferencias significativas para los tiempos de reacción en la tarea 3, se pueden identificar esas diferencias entre los tiempos de exposición 17 y 33 ms, así como en los de 33 y 83 ms; sin embargo, no se presentan diferencias entre el grupo 17 y 83 ms (ver tabla 6).

Tabla 6. Prueba de Kruskal Wallis para las diferencias de Respuestas correctas y cada tiempo de exposición

	Respuesta Correcta 3	Prueba Post hoc	(Tiempo de Exposición 17 y 33)	(Tiempo de Exposición 17 y 83)	(Tiempo de Exposición 17 y 83)
Chi-cuadrado	50,431	U de Mann-Whitney	3526878,000	3655296,000	3614398,000
gl	2	W de Wilcoxon	7271094,000	7399512,000	7358614,000
Sig. asintótica	,000	Z	-7,117	-2,707	-4,461
		Sig. asintótica (bilateral)	,000	,007	,000

Nota: Chi Cuadrado: Prueba estadística Anova no paramétrica; g.l.: Grados de libertad, Sig. Asintótica: Nivel de Significancia, U de Mann-Whitney: Prueba de diferencias post hoc en el análisis no paramétrico, Z: valor del estadístico; Sig. Asintótica (Bilateral): Nivel de Significancia

Discusión

El objetivo general de la presente investigación fue analizar el efecto de las variables tiempo de exposición y tipo de valencia emocional en los procesos de procesamiento perceptual y consolidación de la memoria implícita, mediante el uso de los paradigmas de *priming* perceptual enmascarado (Degner & Wentura, 2010; Degner et al., 2007; Rohr et al., 2012; Degner et al., 2017) honest, evil. La consolidación de la memoria implícita (tarea 3) fue una variable muy importante para esta investigación por su incidencia en la rehabilitación de pacientes con daños y deterioros cognitivos.

Uno de los objetivos específicos fue analizar el efecto de la valencia emocional sobre el procesamiento perceptual (tarea 1) y de los tiempos de exposición de 17, 33 y 83 ms sobre el procesamiento perceptual (tarea 1), medido a partir los tiempos de reacción de los sujetos y las respuestas correctas en una tarea de identificación de rostros emocionales. Se encontró que los tiempos de exposición contra los tiempos de reacción de la tarea 1 (*priming* perceptual) no presentaron diferencias estadísticamente significativas para 17 milisegundos.

Además, se analizó la influencia de la valencia emocional sobre las respuestas correctas de la tarea 1 (Priming perceptual) y se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas para los tiempos de exposición. Al comparar los resultados obtenidos en la tarea 1 con los arrojados por las investigaciones de Rohr et al. (2012), en el experimento 1 de 33 milisegundos, se demostró que las diferencias obtenidas en los tiempos de reacción son más significativas para las emociones de alegría y rabia, aspecto que no se aprecia tan claramente en otras emociones estudiadas por estos investigadores (tristeza y temor). En dicho estudio, Rohr et al. (2012) realizaron sus experimentos con tiempos de exposición de 14 y 33 milisegundos, es decir, inferiores a 50 milisegundos, y lograron tener niveles de consciencia limitados con estos tiempos; sus resultados sugieren que más allá de una percepción de valencia emocional positiva o negativa, los sujetos identificaron automáticamente el tipo de emoción en condiciones de enmascaramiento y con percepción no consciente. De acuerdo con lo expuesto, en nuestra investigación se encontró que no existen diferencias significativas en la velocidad de procesamiento (tiempos de reacción), o en los diferentes tiempos de exposición; tampoco se encontraron diferencias en lo que respecta a la precisión en las respuestas (respuestas correctas) en los diferentes tiempos.

En la realización de las diferentes tareas de los tres experimentos propuestos, esta investigación tuvo como fortaleza el uso del tiempo de exposición de 83 milisegundos, ya que se estudió el efecto de *priming* más allá del tiempo considerado por Rohr et al. (2012). El SOA, o tiempo transcurrido entre la aparición de la señal y el estímulo objetivo, se mantuvo igual a los 50 milisegundos del primer experimento, porque se ha demostrado en estudios previos que la variación del SOA, prueba por prueba, conduce a adaptaciones no deseadas en los criterios de las respuestas de los participantes (Schmidt, Haberkamp, & Schmidt, 2011).

En el segundo estudio, Wentura, Rohr, & Degner (2017) manipularon el estímulo de respuesta del procesamiento (SOA) de 43 y 143 milisegundos, y el estímulo prime a 14 milisegundos, para estudiar la doble disociación entre los efectos indirectos y directos del *priming* enmascarado afectivo, con el fin de sacar en limpio el procesamiento de las caras emocionales. En el estudio mencionado se presentó un rostro encerrado en un óvalo, seguido de un enmascaramiento tipo sándwich y de la cara *target*, usando un SOA de 43 y 143 milisegundos. Las caras *target* fueron categorizadas como feliz, enojado, temeroso o triste (Wentura et al., 2017). El estudio acentuó más la limitante del tiempo de exposición al seguir el mismo diseño experimental del *priming* emocional enmascarado utilizado (Rohr et al., 2012; Wentura et al., 2017).

El hecho de no utilizar la emoción neutra en el diseño de *priming* emocional enmascarado en la investigación de Wentura et al. (2017), se convierte en una limitante, ya que no permite que se contrasten las tres valencias con los tiempos de reacción para la tarea de *priming* perceptual, pero sí permite analizar la percepción no consciente y el proceso de consolidación de la memoria implícita, uno de los objetivos del estudio.

Atendiendo las necesidades de esta investigación, se escudriñó si los tres tiempos de exposición (17, 33, 83 ms) afectan diferencialmente los tiempos de reacción de los sujetos en la tarea 3 (consolidación de memoria). Se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas en los tiempos de reacción de los tres tiempos de exposición. Igualmente, se encontró que las respuestas correctas de la tarea 3 presentan diferencias estadísticamente significativas en los tres tiempos de exposición.

Huberman, Moscovitch, & Freedman (1994), en su estudio el *priming* perceptual en sujetos sanos en una tarea de raíces de palabras y de habilidad lectora de escritura transformada, encontraron que se presentó una reducción de los tiempos de reacción y de la tasa de errores; en el caso de la consolidación de la memoria implícita, algunos estudios demuestran que los pacientes no recuerdan de manera consciente, por lo que consideran que hay una influencia de familiaridad en los procesos automáticos sobre pruebas de memoria implícitas, como el reconocimiento (French & Cleeremans, 2002; Koenig, Bourron, & Royet, 2000; Schacter, Dobbins, & Schnyer, 2004). En el presente estudio, se utilizó un paradigma conductual en una tarea de evocación libre para la evaluación de la consolidación de la memoria implícita.

En conclusión, los tres tiempos de exposición presentan diferencias estadísticamente significativas, tanto a nivel de velocidad de procesamiento (tiempos de reacción) como de precisión (respuestas correctas) en la fase de la tarea 3 (consolidación de memoria). Se puede afirmar que los diferentes estados emocionales de los rostros presentados (rabia y alegría) sí presentaron diferencias significativas cuando fueron comparados entre sí a nivel de las dos variables dependientes (tiempos de reacción y respuestas correctas).

De acuerdo con los resultados anteriores, para una mayor claridad de los hallazgos encontrados, se realizó un análisis *post hoc* con la prueba U de Mann Whitney entre los diferentes grupos y los tiempos de reacción de la tarea 3 (consolidación memoria implícita), con lo cual se puede afirmar que no se presentan diferencias significativas entre los tiempos de reacción. Este hallazgo muestra concordancia con lo encontrado por los investigadores del *priming* perceptual enmascarado (Rohr et al., 2012; Wentura et al., 2017), que expresan que sí se afecta la velocidad de los tiempos de reacción.

Para la tarea de consolidación de memoria implícita, se estableció un análisis *post hoc*, mediante la prueba U de Mann Whitney, entre los diferentes grupos y las respuestas correctas. Se concluye que existen diferencias entre las respuestas dadas en cada uno de los tiempos de exposición; además, se puede afirmar que existen diferencias entre los resultados de los tiempos de exposición 17 y 33 ms, así como en 33 y 83 ms, pero no se presentan diferencias entre el grupo 17 y 83 ms.

Adicionalmente, otro de los objetivos específicos fue determinar si existían efectos de las imágenes con valencias emocionales positivas (alegría) y negativas (rabia) sobre la velocidad de procesamiento perceptual y la consolidación de la memoria implícita, medidos a partir de los tiempos de reacción de los sujetos y el número de respuestas correctas. De acuerdo con los resultados obtenidos en la prueba de Wilcoxon para muestras pareadas y emociones, se observó que existían diferencias estadísticamente significativas a nivel de la valencia emocional entre los tiempos de exposición en la tarea 1 (perceptual), comparado con la tarea 3 (consolidación memoria implícita), a nivel de los tiempos de reacción. Este hallazgo sugiere que las valencias emocionales influyen diferencialmente en las tareas de procesamiento perceptual y las de consolidación de memoria, medidas por los tiempos de reacción. Igualmente, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los diferentes tiempos de exposición al comparar la tarea de procesamiento perceptual y la de consolidación de memoria implícita en lo que respecta a las respuestas correctas. Los resultados no mostraron diferencias para 83 milisegundos, lo que sugiere que los diferentes tiempos de exposición afectan diferencialmente los procesos perceptuales y de consolidación de memoria implícita, medidos por las respuestas correctas, especialmente en los tiempos de exposición menores (17 y 33 milisegundos).

En las investigaciones de (Degner & Wentura, 2010; Degner et al., 2007; Rohr et al., 2012; Degner et al., 2017) honest, evil, no se hace referencia a esta en ninguno de sus apartes ya que su interés principal fue evaluar el *priming* perceptual enmascarado (tarea 1 de este experimento); las interacciones evaluadas en los estudios de estos investigadores se refieren a la interacción del *prime* y el *target* correspondiente a la hipótesis de valencia-congruencia de las valencias

emocionales, cuyos resultados en dichos estudios no alcanzaron relevancia debido a que no tuvieron ningún efecto diferenciador.

Uno de los avances de esta investigación es que, además de las interacciones de valencia-congruencia (Degner & Wentura, 2010; Degner et al., 2007; Rohr et al., 2012; (Degner & Wentura, 2010; Degner et al., 2007; Degner et al., 2017; Rohr et al., 2012); Wentura et al., 2017) honest, evil, se contrastaron las interacciones entre los tiempos de reacción, las respuestas correctas y las valencias emocionales. Los resultados obtenidos explican que las correlaciones de las respuestas correctas de la tarea 3 (consolidación memoria implícita) están relacionadas con las valencias emocionales en cada uno de los tres tiempos de exposición. De igual manera, se encontró que los tiempos de reacción también están relacionados con los tres tiempos de exposición.

Estos resultados son congruentes con los hallados en la investigación de Priming perceptual de Rohr et al. (2012) y Degner et al. (2017), que indican que sí se presentan diferencias significativas en los tiempos de reacción y que son más fuertes para la distinción global de la valencia positiva frente a la negativa para la tarea 1 (perceptual); el gran aporte del presente estudio es haber demostrado que estos hallazgos también se replican en la tarea 3 (consolidación memoria implícita), lo cual supone un gran avance para la ciencia. Así mismo, hay que destacar otra contribución muy importante de esta investigación: la utilización de un tiempo de exposición adicional de 83 milisegundos, que dio como resultado que no hay diferencias significativas con relación a las respuestas correctas. No obstante, debe indicarse que, en los experimentos previos, los autores utilizaron muchos más estados emocionales, en comparación con los de la presente investigación (alegría, enojo, tristeza, temor y neutral), lo cual podría ser un factor de error, dado que este tipo de diseños podrían generar aumento significativo en CMT (carga mental de trabajo) y, por ende, producir ruido en los resultados finales de los sujetos.

En este sentido, la alegría y la rabia pueden ser vistas como las emociones más relevantes en este experimento; la positividad o negatividad de una expresión emocional, es decir, la valencia emocional, se procesa bajo un esquema de percepción no consciente y puede ser detectada de forma automática por el cerebro, pero cuando es presentada en una expresión emocional de un rostro, es posible que permanezca sin especificar, hasta que se lleve a cabo un procesamiento consciente más fino (Palermo & Rhodes, 2007). En consecuencia, el procesamiento de la valencia emocional normalmente se atribuye a procesos diseñados evolutivamente, en donde el reconocimiento es muy rápido y se produce de forma automática para favorecer el despliegue de una conducta adaptiva y, por lo tanto, de supervivencia (Zajonc, 1980). Así bien, la capacidad de adecuarse adaptativamente a las situaciones emocionalmente desafiantes es vital para la supervivencia de los individuos. En general, la evidencia disponible apunta a la existencia de múltiples rutas neuronales involucradas en el impacto de la emoción, su velocidad de procesamiento y en la codificación de la memoria (Dolcos et al., 2017; Dolcos et al., 2012; LaBar & Cabeza, 2006; Ritchey et al., 2011). Entonces, es necesario que nuevas investigaciones determinen de forma multifactorial si cierta valencia se procesa con mayor velocidad que otra, lo cual puede provocar respuestas más rápidas por parte de los sujetos a nivel motor.

De acuerdo con los resultados, el procesamiento automático de la valencia y la expresión emocional del rostro se atribuyen a procesos evolutivos “precableados” en el cerebro, presumiendo que el reconocimiento automático y rápido se debe a una conducta adaptativa (Zajonc, 1980), en la que la alegría está relacionada con el acercamiento, y la rabia, con el alejamiento. Así bien, identificar adecuadamente ambas emociones es igualmente adaptativo y necesario para la supervivencia, y está en consonancia con otros hallazgos previos (Ruys & Stapel, 2008).

En conclusión, los tres tiempos de exposición presentaron diferencias estadísticamente significativas, tanto a nivel de velocidad de procesamiento (tiempos de reacción) como de precisión (respuestas correctas) en la tarea de consolidación de memoria. Se puede afirmar que

los diferentes estados emocionales de los rostros presentados (rabia y alegría) sí presentaron diferencias significativas cuando fueron comparados entre sí a nivel de las dos variables dependientes (tiempos de reacción y respuestas correctas), y esto aplicó tanto en la fase de procesamiento perceptual, como en la de consolidación de la memoria implícita.

La escogencia para este estudio de solo dos estados con expresiones emocionales, positivo (la alegría) y negativo (la rabia), le otorga validez interna a esta investigación, ya que se corrige el inconveniente del diseño usado por otras investigaciones (Rohr et al., 2012; Wentura et al., 2017) que, como se dijo anteriormente, generan una elevada carga mental de trabajo en los sujetos de experimentación debido al esfuerzo cognitivo que supone estar expuestos a múltiples ensayos y estados emocionales (felicidad, enojo, tristeza, temor y neutral) en una sola prueba de investigación.

En el presente estudio no se usó la emoción neutra en la fase del *target*, aunque sí en la fase de *priming*; esto con el fin de reducir la activación de la carga mental de trabajo y hacer menos “ruidoso” mentalmente el diseño. No obstante, esta decisión se convierte en una limitante del estudio, ya que no permite contrastar el efecto del estado neutral entre la fase *priming* y la fase *target*.

Referencias

- Adams, R. B., & Kleck, R. E. (2003). Perceived gaze direction and the processing of facial displays of emotion. *Psychological Science*, 14(6), 644–647. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2008-02526-005>
- Anderson, N. D., Ebert, P. L., Jennings, J. M., Grady, C. L., Cabeza, R., & Graham, S. J. (2008). Recollection- and familiarity-based memory in healthy aging and amnesic mild cognitive impairment. *Neuropsychology*, 22(2), 177–187. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/0894-4105.22.2.177>
- Bachmann, T., Luiga, I., & Pöder, E. (2005). Variations in backward masking with different masking stimuli: II. The effects of spatially quantised masks in the light of local contour interaction, interchannel inhibition, perceptual retouch, and substitution theories. *Perception*, 34(2), 139–153.
- Baddeley, A. (1992). Working memory. *Science*, 255(5044), 556–559. Recuperado de <https://doi.org/10.1126/SCIENCE.1736359>
- Ballesteros, S., & Reales, J. M. (2004). Intact haptic priming in normal aging and Alzheimer’s disease: evidence for dissociable memory systems. *Neuropsychologia*, 42(8), 1063–1070. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0028393203003440>
- Bradley, M. M., & Lang, P. J. (1999). *Affective Norms for English Words (ANEW): Instruction Manual and Affective Ratings. Technical Report C-3*. Gainesville: University of Florida. Center for the Study of Emotion and Attention.
- Breitmeyer, B. G., & Ogmen, H. (2000). Recent models and findings in visual backward masking: a comparison, review, and update. *Perception & Psychophysics*, 62(8), 1572–1595.
- Bunce, S. C., Bernat, E., Wong, P. S., & Shevrin, H. (1999). Further evidence for unconscious learning: preliminary support for the conditioning of facial EMG to subliminal stimuli. *Journal of Psychiatric Research*, 33(4), 341–347. doi: 10.1016/s0022-3956(99)00003-5
- Colarusso, R. P., & Hammill, D. D. (1972). *Motor-free visual perception test*. Novato, CA: Academic Therapy.
- Congreso de la República de Colombia (2006). *Ley 1090: Código Deontológico y Bioético y Otras disposiciones*. Recuperado de <https://www.colpsic.org.co/quienes-somos/ley-1090-de-2006/182>
- Degner, J., & Wentura, D. (2010). Automatic prejudice in childhood and early adolescence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 98(3), 356–374. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/a0017993>
- Degner, J., Wentura, D., Gniewosz, B., & Noack, P. (2007). Hostility-related prejudice against Turks in adolescents: masked affective priming allows for a differentiation of automatic prejudice. *Basic and Applied Social Psychology*, 29(3), 245–256. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/01973530701503150>

- Dimberg, U., Thunberg, M., & Elmehed, K. (2000). Unconscious facial reactions to emotional facial expressions. *Psychological Science, 11*(1), 86–89. Recuperado de <https://doi.org/10.1111/1467-9280.00221>
- Dobbins, I. G., Schnyer, D. M., Verfaellie, M., & Schacter, D. L. (2004). Cortical activity reductions during repetition priming can result from rapid response learning. *Nature, 428*(6980), 316–319. Recuperado de <https://doi.org/10.1038/nature02400>
- Dolcos, F., Denkova, E., & Dolcos, S. (2012). Neural correlates of emotional memories: A review of evidence from brain imaging studies. *Psychologia, 55*(2), 80–111. Recuperado de <https://doi.org/10.2117/psysoc.2012.80>
- Dolcos, F., Katsumi, Y., Weymar, M., Moore, M., Tsukiura, T., & Dolcos, S. (2017). Emerging Directions in Emotional Episodic Memory. *Frontiers in Psychology, 8*, 1–25. Recuperado de <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01867>
- Esteves, F., Dimberg, U., & Öhman, A. (1994). Automatically elicited fear: conditioned skin conductance responses to masked facial expressions. *Cognition & Emotion, 8*(5), 393–413. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/02699939408408949>
- French, R. M., & Cleeremans, A. (2002). *Implicit learning and consciousness: An empirical, philosophical, and computational consensus in the making*. New York: Psychology Press.
- Gabrieli, J. D. (1998). Cognitive neuroscience of human memory. *Annual Review of Psychology, 49*(1), 87–115. Recuperado de <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.49.1.87>
- Gathercole, S. E., Alloway, T. P., Willis, C., & Adams, A.-M. (2006). Working memory in children with reading disabilities. *Journal of Experimental Child Psychology, 93*(3), 265–281. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2005.08.003>
- Gelder, B. de. (2005). Nonconscious emotions: new findings and perspectives on nonconscious facial expression recognition and its voice and whole-body contexts. En L. Barret, P. Niedenthal, & P. Winkielman (Eds.), *Emotion and Consciousness* (pp. 123–149). New York: The Guilford Press.
- Goeleven, E., De Raedt, R., Leyman, L., & Verschuere, B. (2008). The Karolinska Directed Emotional Faces: A validation study. *Cognition & Emotion, 22*(6), 1094–1118. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/02699930701626582>
- Graf, P., & Ryan, L. (1990). Transfer-appropriate processing for implicit and explicit memory. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition, 16*(6), 978–992. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/0278-7393.16.6.978>
- Huberman, M., Moscovitch, M., & Freedman, M. (1994). Comparison of patients with Alzheimer's and Parkinson's disease on different explicit and implicit tests of memory. *Neuropsychiatry, Neuropsychology, & Behavioral Neurology, 7*(3), 185–193.
- Jakobs, E., Fischer, A. H. & Manstead, A. S. R. (1997). Emotional experience as a function of social context: the role of the other. *Journal of Nonverbal Behavior, 21*(2), 103–130. Recuperado de <https://doi.org/10.1023/A:1024904019590>
- Junqué, C., & Barroso, J. (2009). *Manual de neuropsicología*. Madrid: Síntesis.
- Just, M. A., & Carpenter, P. A. (1992). A capacity theory of comprehension: individual differences in working memory. *Psychological Review, 99*(1), 122–149.
- Koenig, O., Bourron, G., & Royet, J. P. (2000). Evidence for separate perceptive and semantic memories for odours: a priming experiment. *Chemical Senses, 25*(6), 703–708.
- LaBar, K. S., & Cabeza, R. (2006). Cognitive neuroscience of emotional memory. *Nature Reviews Neuroscience, 7*(1), 54–64. Recuperado de <https://doi.org/10.1038/nrn1825>
- Liddell, B. J., Williams, L. M., Rathjen, J., Shevrin, H., & Gordon, E. (2004). A temporal dissociation of subliminal versus supraliminal fear perception: an event-related potential study. *Journal of Cognitive Neuro-*

- science*, 16(3), 479–486. Recuperado de <https://doi.org/10.1162/089892904322926809>
- Lundqvist, D., Flykt, A., & Öhman, A. (1998). *The Karolinska Directed Emotional Faces - KDEF (CD-ROM)*. Stockholm: Karolinska Institute. Department of Clinical Neuroscience. Psychology Section.
- Marsh, A. A., Ambady, N., & Kleck, R. E. (2005). The effects of fear and anger facial expressions on approach- and avoidance-related behaviors. *Emotion*, 5(1), 119–124. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/1528-3542.5.1.119>
- Maxwell, S. E., Delaney, H. D., & Kelley, K. (2003). *Designing experiments and analyzing data : a model comparison perspective*. London: Routledge.
- Milders, M., Sahraie, A., & Logan, S. (2008). Minimum presentation time for masked facial expression discrimination. *Cognition and Emotion*, 22(1), 63–82. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/02699930701273849>
- Murphy, S. T., & Zajonc, R. B. (1993). Affect, cognition, and awareness: affective priming with optimal and suboptimal stimulus exposures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(5), 723–739.
- Ministerio de la Protección Social. Congreso de Colombia (2006). *Ley 1090 de 2006: por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones*. Bogotá: Diario Oficial.
- Nobili, F., Abbruzzese, G., Morbelli, S., Marchese, R., Girtler, N., Dessi, B., ... Rodríguez, G. (2009). Amnesic mild cognitive impairment in Parkinson's disease: A brain perfusion SPECT study. *Movement Disorders*, 24(3), 414–421. Recuperado de <https://doi.org/10.1002/mds.22381>
- Palermo, R. & Rhodes, G. (2007). Are you always on my mind? A review of how face perception and attention interact. *Neuropsychologia*, 45(1), 75–92. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2006.04.025>
- Pelegrina, M. & Salvador, F. (1999). *La investigación experimental en psicología: fundamentos científicos y técnicas*. Málaga: Aljibe.
- Ritchev, M., LaBar, K. S., & Cabeza, R. (2011). Level of Processing Modulates the Neural Correlates of Emotional Memory Formation. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 23(4), 757–771. Recuperado de <https://doi.org/10.1162/jocn.2010.21487>
- Roediger, H., & McDermott, K. (1993). *Implicit memory in normal human subjects*. Recuperado de <https://www.semanticscholar.org/paper/Implicit-memory-in-normal-human-subjects-Roediger-McDermott/cf694c38e38cf5cc21b6fb8c401c1d937c2660f3>
- Roesch, E. B., Sander, D., Mumenthaler, C., Kerzel, D., & Scherer, K. R. (2010). Psychophysics of emotion: The Quest for emotional attention. *Journal of Vision*, 10(3), 1–9. Recuperado de <https://doi.org/10.1167/10.3.4>
- Rohr, M., Degner, J. & Wentura, D. (2012). Masked emotional priming beyond global valence activations. *Cognition & Emotion*, 26(2), 224–244. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/02699931.2011.576852>
- Ruiz-Vargas, J. M. (2004). Trauma y memoria: de la persistencia de los recuerdos a la amnesia. En J. M. Muñoz & A. Ruano (Eds.), *Cerebro y memoria* (pp. 3-64). Madrid: Mapfre.
- Ruys, K. I. & Stapel, D. A. (2008). Emotion elicitor or emotion messenger? *Psychological Science*, 19(6), 593–600. Recuperado de <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2008.02128.x>
- Schacter, D. L., Dobbins, I. G., & Schnyer, D. M. (2004). Specificity of priming: a cognitive neuroscience perspective. *Nature Reviews Neuroscience*, 5(11), 853–862. Recuperado de <https://doi.org/10.1038/nrn1534>
- Schmidt, F., Haberkamp, A., & Schmidt, T. (2011). Dos and don'ts in response priming research. *Advances in Cognitive Psychology*, 7, 120–131. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3259048/>

- Sebastián, M. V. & Menor, J. (1999). La evaluación de la memoria implícita mediante la tarea de identificación perceptiva de dibujos fragmentados. *Psicothema*, *11*(4), 815–830. Recuperado de <https://goo.gl/RAF69k>
- Squire, L. R. (2009). Memory and Brain Systems: 1969-2009. *Journal of Neuroscience*, *29*(41). Recuperado de <https://doi.org/10.1523/JNEUROSCI.3575-09.2009>
- Squire, L. R., & Bayley, P. J. (2007). The neuroscience of remote memory. *Current Opinion in Neurobiology*, *17*(2), 185–196. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.conb.2007.02.006>
- Tulving, E., & Schacter, D. L. (1990). Priming and human memory systems. *Science*, *247*(4940), 301–306. Recuperado de <https://doi.org/10.1126/science.2296719>
- Wechsler, D. (2004). *WMS-III: Escala de memoria Wechsler-III: Manual de aplicación y puntuación*. Madrid: TEA Ediciones.
- Wentura, D., Rohr, M., & Degner, J. (2017). Masked emotional priming: A double dissociation between direct and indirect effects reveals non-conscious processing of emotional information beyond valence. *Consciousness and Cognition*, *49*, 203–214. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.con-cog.2017.01.016>
- Zajonc, R. B. (1980). Feeling and thinking: preferences need no inferences. *American Psychologist*, *35*(2), 151–175. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/0003-066X.35.2.151>

Psychological status of students attending a university program for elders: an approach to anxiety and depression symptoms

Estado psicológico de los estudiantes que asisten a un programa universitario para personas mayores: enfoque en los síntomas de ansiedad y depresión

DOI: 10.18270/chps.v18i1.2857

Revised: 12-06-2019 Accepted: 12-12-2019

<https://revistas.usb.edu.co/index.php/UJPR>

* Naiara Ozamiz-Etxebarria

Doctor in Psychology. University of the Basque Country. Neuroscience department. Spain.

Email: naiara.ozamiz@ehu.eus

* Miren Agurtzane Ortiz-Jauregui

Doctor of Medicine. Universidad El Bosque. Neuroscience department. Spain.



Copyright: ©2019.

La Revista Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la licencia creative commons Attribution-NonCommercial- NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NCND 4.0)

Declaración de disponibilidad de datos: Todos los datos relevantes están dentro del artículo, así como los archivos de soporte de información.

Conflicto de intereses: Los autores han declarado que no hay conflicto de intereses.

Abstract

It is a fact that the global population is aging and Europe is the country with the largest proportion of population aged 60 years and over. Several studies have demonstrated the importance of social networks and social inclusion in the welfare of the elderly.

The aim of the current study was to assess psychological status in a group of students participating in a university-based program for retired/elderly people. The hypothesis proposed was that participation in the program would have a positive impact on anxiety and depression symptoms.

45 individuals attending a program for retired/elderly people at the University of the Basque Country in Bilbao, Spain, were assessed with the Brief Symptom Inventory (BSI). The assessment was done prior to the participation in the University-based curriculum, as well as eight months after. Socio-demographic data were also collected.

Changes from time 1 to time 2 evaluations in total and factor scores for key dimensions of the BSI were analyzed. For doing so, T tests and multifactorial analyses -particularly focused on anxiety and depression symptoms- were used.

A positive change following participation in the program was observed in most dimensions of the BSI, particularly in measures of anxiety and depression symptoms.

The provision of special university-based programs for elderly/retired people may lead to positive outcomes in psychological status.

Key words: healthy aging; psychology; anxiety; depression.

Resumen

Es cierto que la población mundial está envejeciendo. Europa es el país que tiene la mayor proporción de población de 60 años o más. En este sentido, diferentes estudios demuestran la importancia de las redes sociales y la inclusión social en el bienestar de las personas mayores.

El objetivo del estudio es evaluar el estado psicológico de un grupo de estudiantes que participan en un programa universitario para personas mayores o jubiladas. La hipótesis de trabajo fue que la participación en el programa tendría un impacto positivo en los síntomas de ansiedad y depresión de los estudiantes.

45 personas que asistían a un programa para personas mayores/jubiladas en la Universidad del País Vasco en Bilbao, España, fueron evaluadas antes y después de ocho meses de participación en el currículo universitario, con el Brief Symptom Inventory (BSI). También se recogieron datos sociodemográficos.

Se analizaron los cambios de las evaluaciones de tiempo 1 a tiempo 2 en las puntuaciones totales y factoriales para las dimensiones clave de las partidas del balance mediante pruebas T y análisis multifactoriales, con especial atención en los síntomas de ansiedad y depresión.

Se observó un cambio positivo tras la participación en el programa en la mayoría de las dimensiones, especialmente en las medidas de ansiedad y síntomas de depresión.

La provisión de programas especiales basados en la universidad para personas mayores/jubiladas puede conducir a resultados positivos en el estado psicológico de las personas mayores.

Palabras clave: envejecimiento saludable, psicología, ansiedad, depresión.

Introduction

The population of individuals above the age of 60 will double by 2050 and will experience a threefold increase by 2100. Nowadays, population aging is one of the most important and social phenomena (Wiktorowicz, 2017). Europe has the largest proportion of the world population aged 60 years and over. In the Basque Country, Spain, in 2016, 29% of the population was 60 years or older.

Although depression and anxiety are common psychological symptoms reported by elderly people, older individuals generally have lower rates of depressive and anxiety disorders than younger adults (Blazer & Hybels, 2005; Blazer, 2010; Jorm, 2000).

Depressive symptoms in older individuals may be related at least in part to the losses and challenges associated with the aging process. In clinical settings, this may lead to complacency or neglect, as such symptoms in elders may be viewed as “justifiable” or “understandable” (Burroughs et al., 2006).

While pharmacological treatments remain the first-order approach for the treatment of depression and anxiety disorders in older people, more efforts towards prevention and attenuation of such symptoms should be made. Non-pharmacological interventions have been effective for these populations. Moreover, strategies designed to improve the inclusion and participation of these elders in creative activities should be encouraged (Laidlaw et al., 2003).

Anxiety symptoms are quite common among the elderly (Bryant, Jackson, & Ames, 2008) and often coexist with depression symptoms. For that reason, it may be difficult to disentangle them from one another. Anxiety in older people can have negative consequences on physical and emotional health, but this population rarely seek help for such symptoms and practitioners tend to pay little attention to them (Scott, Mackenzie, Chipperfield, & Sareen, 2010; Wetherell, Lenze, & Stanley, 2005). Anxiety symptoms can also complicate physical illness. So, addressing and attenuating these symptoms may bring significant benefits (Laidlaw et al., 2003).

Several studies have demonstrated the importance of social networks and social inclusion for the mental well-being of the elderly. For this reason, there is an urgent need to create more resources for people in order to improve healthy aging as well as active and inclusive participation in society.

With the increase in the number of elderly people in our society, more and more retirees seek new opportunities and options to spend free time. Even if they get to this life stage in good physical and mental health, it is important to make efforts to keep them well. Working and developing creative activities can be an integral part in the lives of many elderly people. This kind of activities are a key source for their identity and the foundation of social networks, as retirement can be a difficult time of transition which brings significant stress (Buendía, 1994).

During retirement, the person is usually less active and enters the “old age” threshold (Pérez, 2006). There could be also a breakdown of social networks. So, there may be a tendency for isolation (Téllez & Jubilación, 2004). All these elements can affect the elders’ mental health. Hence, it is important to create new opportunities for social engagement.

Specific Interventions to Help Retired People: During the last two decades, a very wide range of programs have been developed in order to prepare people for retirement. These programs address issues such as free time, family relationships and the degree of satisfaction in this new stage of life. These programs are positively valued by participants who feel more prepared to deal with retirement and have high levels of satisfaction related to these interventions (Midanik, Soghikian, Ransom, & Tekawa, 1995). A recent research on the problems linked to aging puts emphasis on preventive approaches (Eum, Yim, & Choi, 2014).

“The Classrooms of Experience”: in the Basque Country, located in northern Spain, the state university (University of the Basque Country) has created a free program for elderly/retired people called “the classrooms of experience.” The only entry requirements are being older than 55 years and being retired, regardless of previous level of education. This yields a very heterogeneous population of elders and retirees. The 4-year curriculum includes subjects in the humanities such as history, psychology, arts and politics, among others. The college degree awarded to these individuals is a degree in “Human Sciences.” Participants achieve expertise in various academic subjects. Moreover, the program puts emphasis on enhanced socialization, personal enrichment and improvement of mental health status. The purpose is to enhance their sense of cultural identity, make them feel active, creative, and innovative, as well as improving their quality of life and meeting new people (Rodríguez, Hernandis, & Chuliá, 2007). A previous study- also developed in Spain- reported that participation in these activities makes retirees feel better and more useful. Besides, it establishes these programs bring a sense of pride that enhances their self-esteem (Sancho, Blasco, Martínez-Mir, & Palmero, 2002).

For the United Nations (2002), learning and aging go hand in hand and are priority aspects to be taken care of during this stage. In other studies, it has been observed that universities for older people significantly improved their self-perception of aging as well as their emotional balance. Besides, it has been established these programs significantly reduce negative affection (Fernández-Ballesteros et al., 2013). Studies by Ordóñez, Tavares, & Cachioni (2011) also showed that college programs for seniors help them to protect against depressive symptoms. For this reason, a study was carried out at the University program for retired/elderly people of the University of the Basque Country. This study intended to check to whether the psychological symptoms were improved, as previously demonstrated by other research (Fernández-Ballesteros et al., 2013).

The aim of this study was to assess psychological status before and after being exposed to the university program, particularly focusing on assessment and change in depression and anxiety symptoms. The hypothesis proposed was that participating in the classroom experience will have a positive impact on depression and anxiety symptoms.

Methods

Participants

95 students entering the first course in the university were given information on the study and explained the procedure the first day they attended their class. 45 students agreed to participate, a response rate just below 50%. The inclusion criteria were that the participants were over 18 years of age and had no difficulties in reading and writing. The exclusion criterion was that people with severe mental illness could not participate. Participation in the study was voluntary and students signed an informed consent before participating in the study. Therefore, the procedure followed is in compliance with the recommendations of the World Medical Association, Declaration of Helsinki.

Instruments

The BSI (Brief Symptom Inventory) (Derogatis & Melisaratos, 1983) was used. This is a quick measure of psychological status. It is derived from the SCL-90-R (Derogatis & Savitz, 2000) and taps nine symptom-dimensions (somatization, obsessive-compulsive, interpersonal sensitivity, depression, anxiety, hostility, phobic anxiety, paranoid ideation and psychoticism). The BSI has been used both in clinical and non-clinical populations and it is considered a good measure of psychological distress.

The reason why this instrument was chosen was that it measured psychological symptomatology in general and within this, two symptoms of interest to our study: depression and anxiety. On the one hand, it measures the depressive symptomatology, taking into account the depressive situation that the person may have at the time the test is completed. On the other hand, it measures the anxiety state of the person. That is to say, the anxiety that the person has at the time he or she fills in the instrument. Therefore, the BSI is an instrument capable of perceiving the psychological situation the individual is experiencing at a given moment, and in turn, it has the sensitivity to perceive symptomatic changes in time.

Sociodemographic data -gender, age, marital status, number of children, type of household and level of education- were also collected.

Evaluation

The BSI was self-administered. A clinician provided brief instructions and was available in case there were questions or doubts about the items or the process.

The methodology used was test-retest. The first test was administered on the first day of the first course, and the second test was given about eight months later, as they ended their first course. There was an eight-month period between the first and the second evaluation because it was the period of time that the first year of the university for older people lasted.

For the evaluation of the participants, the same self-report test was used in two moments. Even so, this aspect does not involve learning to respond, as time contributes to reducing learning bias. As mentioned above, it took eight months from the first test to the second test, so it was difficult for people to remember the answers from the first test in the second test. In addition, the test was anonymous and self-administered, so that the people who answered the tests would not be identified by the evaluators, and this would make them feel free to answer the test without any response bias. The way to relate the test with the retest of each person was through an anonymous code that each person introduced in his own questionnaire.

Statistical analyses

Descriptive statistics of the BSI dimensions were carried out. The T test was also performed to observe significant changes between the test and the retest. Correlations were made between the improvements in BSI symptoms.

Results

We collected sociodemographic and BSI data on 45 students participating in the “classrooms of the experience” (Table 1). The average age was of 63.4 years. The majority were females (68, 9%). About half (46, 7%) were married and level of education was relatively high.

Table 1. Sociodemographic variables of 45 students

Age mean		63,4 years	
Gender	Women	N= 31	68,9%
	Men	N= 14	31,1%
Type of family life	Alone	N= 16	35,5%
	With partner	N= 20	44,5%
	With relatives	N= 9	20%
Marital status	Single	N= 10	22,2%
	Married	N= 21	46,7%
	Separated/divorced	N= 6	13,3%
	Widow	N= 8	17,8%
Number of sons and daughters	None	N= 12	26,7%
	One	N= 12	26,7%
	Two	N= 19	42,2%
Level of education	More than two	N= 2	4,4%
	Primary education	N= 8	17,7%
	High school	N= 12	26,7%
	Job training	N= 9	20%
	College	N=16	35,6%

Table 2 shows the descriptive statistics of the sample before beginning the first course of the “classrooms of the experience” (pre) and after finishing the first course (post). These results show that scores were lower on all BSI scales at the end of the first year of college.

Table 2. Descriptive statistics of the results of the BSI scale

Scale	Minimum Pre-Post		Maximum Pre-Post		Mean Pre-Post		Standard deviation Pre-Post		Variance Pre-Post	
Somatization	0	0	17	12	2,93	2,53	3,17	2,77	10,06	7,66
Obsession-compulsion	0	0	22	20	5,16	4,64	4,08	3,80	16,68	14,42
Interpersonal sensitivity	0	0	9	9	2,04	1,56	2,23	1,82	4,95	3,30
Depression	0	0	11	10	2,93	2,09	2,92	2,13	8,52	4,54
Anxiety	0	0	20	10	3,84	2,29	4,10	1,98	16,77	3,94
Hostility	0	0	14	7	2,42	1,58	2,52	1,66	6,34	2,75
Phobic anxiety	0	0	6	5	0,89	0,60	1,48	1,30	2,19	1,70
Paranoid ideation	0	0	12	7	2,82	1,87	2,83	1,88	8,01	3,53
Psychoticism	0	0	10	6	1,96	1,47	1,98	1,60	3,91	2,57

Student’s T test was applied to see if changes in BSI scores before and after the first university course changed significantly. The p values of table 3 show a significant improvement in various symptoms: interpersonal sensibility, depression, anxiety, hostility, phobic anxiety and paranoid ideation.

Table 3. Improvement in symptoms BSI

BSI dimension	The Student T statistic analysis
Interpersonal sensitivity	t=2.0264, p=0.0488
Depression	t=2.3865, p=0.0214
Anxiety	t=3.7811, p=0.0005
Hostility	t=3.1323, p=0.0031
Phobic anxiety	t=2.1653, p=0.0358
Paranoid ideation	t=3.4727, p=0.0012

Table 4 shows the correlations between anxiety improvement and other BSI dimensions. As it can be observed, there is a significant correlation between the improvement of the dimension of anxiety and somatization, obsession-compulsion, interpersonal sensitivity, depression, hostility and paranoid ideation dimensions.

Table 4. Pearson Correlations between the improvement of anxiety and other symptoms of BSI

BSI dimension	Anxiety
Somatization	r=0.3090 p=0.0389
Obsession-compulsion	r=0.4515 p=0.0019
Interpersonal sensitivity	r=0.5446 p=0.0001
Depression	r=0.5582 p=0.0001
Hostility	r=0.5186 p= 0.0003
Paranoid ideation	r=0.0411 p=0.0050

As can be seen in table 5 there was a significant correlation between the improvement of the dimension of depression and psychoticism, hostility, anxiety, somatization, obsession-compulsion and interpersonal sensitivity.

Table 5. Pearson Correlations between the improvement of depression and other symptoms of BSI

BSI dimension	Depression
Psychoticism	$r=0.4554, p=0.0017$
Hostility	$r=0.6613, p=0.0000$
Anxiety	$r=0.5582, p=0.0001$
Somatization	$r=0.6072, p=0.0000$
Obsession-compulsion	$r=0.5888, p=0.0000$
Interpersonal sensitivity	$r=0.6118, p=0.0000$

Discussion

There was a follow-up of the first-year students of the “classrooms of the experience” program at the University of the Basque Country for about eight months, and significant changes were observed in their BSI items measuring psychological distress. There was a general decrease of the symptomatology measured by the BSI. This confirms what has been observed in other studies: University for Older People reduces the psychological symptoms (Fernández-Ballesteros et al., 2013).

In addition, there were significant changes in most of the symptoms. Results demonstrate statistically significant improvement in interpersonal sensitivity, depression, anxiety, hostility, phobic anxiety and paranoid ideation symptoms. These results confirm the importance of non-pharmacological intervention and the efficacy of other types of activities in improving psychological symptoms (Laidlaw et al., 2003).

Since anxiety and depression are the most prevalent psychological symptoms in elderly people (Blazer & Hybels, 2005; Blazer, 2010; Jorm, 2000), correlations of these symptoms with others were made to see if improvement in anxiety and depression led to improvement in other psychological symptoms.

The results of this study showed that, effectively, changes in the various symptom dimensions appeared to be closely related to changes in anxiety and depressive symptoms. To be more precise, improvement in the symptoms of anxiety was closely linked to improvement in the symptoms' somatization, obsession-compulsion, interpersonal sensitivity, depression, hostility and paranoid ideation. Also, depressive symptoms were significantly correlated with the symptoms of psychoticism, hostility, anxiety, somatization, obsession-compulsion and interpersonal sensitivity. This demonstrates that paying attention to the improvement of anxiety and depression symptoms is linked to the improvement of other physical and psychological symptoms (Scott, Mackenzie, Chipperfield & Sareen, 2010; Wetherell, Lenze & Stanley, 2005).

Thus, it seems that being part of a group, having a daily activity to engage in and the intellectual effort that supposes being part of a university experience are factors that may influence positively the student's mental health status. In this study, a close correlation of anxiety and depression symptoms with other psychological symptoms was shown, which supports previous observations (Blazer & Hybels, 2005; Blazer, 2010; Jorm, 2000). Consequently, it can be established that intervening primarily on depression/anxiety may lead to overall improvement in other dimensions (somatization, obsessive-compulsive, interpersonal sensitivity, hostility, paranoid ideation and psychoticism).

The “classrooms of the experience” program is not a psychotherapeutic intervention per se, but it seems to have a positive impact on many psychological and functional dimensions through

which participants acquire a sense of empowerment, self-confidence and self-esteem and are able to confront previously avoided activities and tasks. Attending university can be a key to older people's identity, as well as the basis for forming social networks and coping with the difficulties linked to this stage of life (Buendía, 1994).

Conclusions

The current study has shown that in just eight months the psychological status of elderly/retired people can be improved through participation in a college-based special curriculum. It supports the creation of new educational resources for older/retired people as an important intervention that will benefit mental health. University activities are recommended because the cognitive, emotional, and social work done at universities significantly improves mental health (Fernandez-Ballesteros et al., 2013). In fact, mental and physical health are closely related. So, as recommended by the United Nations (2002), aging and learning new knowledge must go hand in hand.

At the University of the Basque Country, there are long waiting lists each year to enroll in these programs. It demonstrates the need to create more university resources. In addition, considering that the population is aging (Wiktorowicz, 2017), the need for these resources is going to grow even more.

In order to promote the creation of more university programs for retired /elderly people, it is necessary to carry out more research on this subject. Although our research may contribute to the arguments in favor of these programs, it has certain limitations that will have to be addressed in future studies.

One of the limitations of the study is the lack of information about the participants. Although none of the individuals reported a history of mental illness, more than 15% of the participants had relatively high scores on balance items at the baseline. Therefore, it may be that there were people with undeclared psychological problems in the study, and we were not working only with a non-clinical population.

On the other hand, it would also be interesting to have more information on the bio-psycho-social situation of the participants, since it cannot be concluded that the symptomatic improvement is due solely to the fact of attending university for the elderly.

Therefore, for future studies it is recommended to extend the battery of tests, including more information such as physical and psychological diseases, social activities, family situation and attribution of symptomatic improvement to the university by the participants. It's also recommended to make an annual follow-up to observe if the symptoms are maintained, improved or worsen, taking into account the variables already mentioned.

Conflict of interest

The authors declare that they have no conflict of interest.

References

- Blazer, D. G. (2010). Protection from late life depression. *International Psychogeriatrics*, 22(2), 171-173. doi:10.1017/S1041610209 990895
- Blazer, D. G., & Hybels, C. F. (2005). Origins of depression in later life. *Psychological Medicine*, 35(9), 1241-1252. doi:10.1017/S 0033291705004411
- Bryant, C., Jackson, H., & Ames, D. (2008). The prevalence of anxiety in older adults: Methodological issues and a review of the literature. *Journal of Affective Disorders*, 109(3), 233-250. doi:10.1016/j.jad.2007.11. 008
- Buendía, J. (1994). *Envejecimiento y psicología de la salud*. España: Siglo XXI.

- Burroughs, H., Lovell, K., Morley, M., Baldwin, R., Burns, A., & Chew-Graham, C. (2006). 'Justifiable depression': How primary care professionals and patients view late-life depression? A qualitative study. *Family Practice, 23*(3), 369-377. doi: 10.1093/fampra/cmi115
- Derogatis, L. R., & Savitz, K. L. (2000). The SCL-90-R and Brief Symptom Inventory (BSI) in primary care. In M. E. Maruish (Ed.), *Handbook of psychological assessment in primary care settings* (p. 297-334). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Eum, Y., Yim, J., & Choi, W. (2014). Elderly health and literature therapy: A theoretical review. *The Tohoku Journal of Experimental Medicine, 232*(2), 79-83. doi:10.1620/tjem. 232.79
- Fernández-Ballesteros Rocio, Mariagovanna Caprara, Schettini Rocio, Antonio Bustillos, Mendoza-Núñez Víctor, Teresa Orosa, Rosita Kornfeld (2013). Effects of University Programs for Older Adults: Changes in Cultural and Group Stereotypes, self-Perception of Aging, and Emotional Balance. *Educational Gerontology, 39* (2), 119-19.
- Fernández-Ballesteros, R., Caprara, M., Schettini, R., Bustillos, A., Mendoza-Nunez, V., Orosa, T., Kornfeld., R. ... Zamarrón. M. D. (2013) Effects of University Programs for Older Adults: Changes in Cultural and Group Stereotype, Self-Perception of Aging, and Emotional Balance. *Educational Gerontology, 39* (2), 119-131. doi: 10.1080/036012 77. 2012.699817
- Jorm, A. F. (2000). Does old age reduce the risk of anxiety and depression? A review of epidemiological studies across the adult life span. *Psychological Medicine, 30*(1), 11-22. doi: 10.1017/s0033291799001452
- Laidlaw, K., Thompson, L. W., Gallagher-Thompson, D., & Dick-Siskin, L. (2003). *Cognitive behaviour therapy with older people*. doi:10.1002/9780470713402
- Midanik, L. T., Soghikian, K., Ransom, L. J., & Tekawa, I. S. (1995). The effect of retirement on mental health and health behaviors: The Kaiser Permanente retirement study. *The Journals of Gerontology Series B: Psycho-logical Sciences and Social Sciences, 50*(1), S59-S61.
- Ordoñez, T. N., Tavares, S. S., & Cachioni, M. (2011). Síntomas depresivos en adultos mayores participantes de una universidad abierta de la tercera edad. *Revista Española de Geriatría y Gerontología, 46*(5), 250-255.
- Ortiz, L. P. (2006). Jubilación, género y envejecimiento. Giró, J.: Envejecimiento Activo, Envejecimiento En Positivo. Logroño: Universidad De La Rioja. Servicio De Publicaciones, 89-112.
- Pérez., L. (2006). Jubilación, género y envejecimiento. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Rodríguez, J. M., Hernandis, S. P., & Chuliá, M. Á T. (2007). Motivaciones y expectativas de los estudiantes mayores de 55 años en los programas universitarios. *Revista Española De Geriatría y Gerontología, 42*(3), 158-166.
- Sancho, C., Blasco, M., Martínez-Mir, R., & Palmero, F. (2002). Análisis de la motivación para el estudio en adultos mayores. REME-*Revista Electrónica De Motivación Y Emoción, Castellón De La Plana, España, 5*(10). Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/apalmf8342905102/texto.html>
- Scott, T., Mackenzie, C. S., Chipperfield, J. G., & Sareen, J. (2010). Mental health service use among Canadian older adults with anxiety disorders and clinically significant anxiety symptoms. *Aging & Mental Health, 14*(7), 790-800.
- Téllez, V., & Jubilación, R. D. (2004). Envejecimiento y espacios alternativos de participación social. Santiago, 104, 102-105.
- United Nations. (2002). *II international plan of action on ageing*. New York, NY: Author.
- Wetherell, J. L., Lenze, E. J., & Stanley, M. A. (2005). Evidence-based treatment of geriatric anxiety disorders. *The Psychiatric Clinics of North America, 28*(4), 871-96, ix. doi: S0193-953X(05)00077-8 [pii]
- Wiktorowicz, J. (2017) Extending Working Life: Which Competencies are Crucial in Near-Retirement Age? *Journal of Adult Development*. Retrieved from <https://doi.org/10.1007/s10804-017-9274-9>

Presentación de la misión

La Revista Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología es una publicación seriada cuyo primer número apareció en el año 2000 y es editada por la Facultad de Psicología de la Universidad El Bosque, con sede en la ciudad de Bogotá, Colombia. Es una revista arbitrada e indexada en la categoría C del Índice Bibliográfico Nacional – Publindex e incluida en Latindex, el Directory of Open Access Journals – DOAJ y en la plataforma Open Access de Revistas Científicas Electrónicas Españolas y Latinoamericanas e-Revistas.

La revista existe para difundir la producción científica del campo de la psicología y tiene como marco referencial una perspectiva multidimensional en términos del denominado, modelo bio-psico-social. Es decir, que su fundamentación, coherencia y significación está contextualizada dentro del marco de la teoría de la co-evolución biológica, socio-cultural y deóntica de nuestra especie.

En consonancia con el marco epistemológico planteado en la misión, la visión de las publicaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad El Bosque se orienta a mostrar el estado actual de la Psicología desde la siguiente perspectiva: a) como un campo interdisciplinario más allá de las “escuelas tradicionales” y de los “ismos” reduccionistas ideologizados; b) dar cuenta de una manera crítica sobre los avances del conocimiento basado en la investigación, a lo largo de sus diversas modalidades y procesos; c) en cooperación interdisciplinaria con redes de investigadores, docentes y practicantes de Hispanoamérica y de otros países.

Público al cual se dirige

La publicación se dirige a investigadores, académicos y profesionales de la psicología, y todos los expertos inmersos en el quehacer de las ciencias sociales y humanas, a quienes se busca brindarles información relevante y pertinente en correspondencia con los avances científicos en la disciplina basada en la evidencia y acorde con la formación bio-psico-sociocultural que promueve la Universidad El Bosque.

Política de acceso abierto

Esta revista provee acceso libre e inmediato a su contenido bajo el principio de que hacer disponible gratuitamente investigación al público, genera un mayor intercambio del conocimiento científico a nivel global.

Proceso de arbitraje

Para pre - seleccionar los artículos que aparecen en los números de cada volumen, se reúne el Comité de Publicaciones de la Facultad de Psicología. El proceso de evaluación del material se inicia al seleccionar artículos que traten temáticas actuales, originales y de calidad, que cumplan con las normas APA.

A continuación, se seleccionan los árbitros para cada artículo teniendo en cuenta que sean expertos en la temática y cuenten con destacado reconocimiento profesional, guardando el anonimato total en el proceso (sistema doble ciego). Es importante mencionar que el comité de la revista da prioridad a la elección de pares externos a la Universidad El Bosque para garantizar una evaluación objetiva. El par evaluador recibe una *guía de evaluación de artículos* entregada por la revista y un *formato de evaluación por pares*, en el cual deja por escrito sus observaciones y emite un concepto (aceptado, aceptado con modificaciones o rechazado). Generalmente, el par cuenta con 15 días hábiles para emitir su parte de evaluación.

En caso de controversia en los resultados de la evaluación de un mismo artículo, el editor estudiará la posibilidad de enviar el artículo a un árbitro diferente o que el mismo Comité editorial evalúe minuciosamente el escrito, con el fin de emitir un último juicio y, de este modo, determinar la publicación o no del escrito.

Como resultado, se tendrá un formato aprobado y firmado para demostrar que se realizó el arbitraje académico y la evaluación editorial pertinente. Al terminar con la evaluación se regresa la información al autor para que realice las modificaciones sugeridas y regrese el material al comité de publicaciones. El autor puede expresar por escrito su no aceptación de modificación del documento, y retirar el artículo; por lo tanto, será efectiva su declinación únicamente cuando reciba la confirmación por parte de la Revista. Si el autor desea continuar, debe confirmar por escrito su aceptación y realizar los ajustes sugeridos en el plazo que el Comité editorial estime necesario, plazo que es comunicado por escrito a los autores. Así mismo, deben justificar el motivo por el cual no hayan realizado alguna de las modificaciones sugeridas. Una vez realizadas las modificaciones exigidas, el autor envía el documento a la Revista con una carta de cesión de derechos de autor para finalizar el proceso.

Los artículos que se aceptarán para su publicación, deberán responder a la modalidad de la tipología propuesta por Colciencias.

Tipología de los artículos

El Índice Bibliográfico Nacional Publindex cuenta con un comité de expertos que verifican la originalidad y calidad científica de los documentos publicados. Se considera que los documentos publicados corresponden a la siguiente tipología:

- 1. Artículo de Investigación científica y tecnológica.** Documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.
- 2. Artículo de reflexión.** Documento que presenta resultados de investigación desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.
- 3. Artículo de revisión.** Documento que resulta de una investigación donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por los menos 50 referencias. (Lo anterior fue tomado del documento original de COLCIENCIAS: en www.colciencias.gov.co)
- 4. Artículo de fundamentación histórico-epistemológica.** Como su nombre lo indica, las epistemologías posteriores a los años 70 del siglo pasado han dejado de ser normativas para orientarse más en el constructivismo histórico-crítico de la ciencia.

Declaración de privacidad

Todos los datos de identificación y de contacto recibidos por la revista, serán usados exclusivamente para el propósito misional de la misma y no serán utilizados para otros fines u otras personas.

Aviso de derechos de autor

Esta publicación está bajo una licencia de Creative Commons (CC BY 2.5 CO) <http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/co/>

Declaración de ética

La revista Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología se ampara en los lineamientos de investigación científica estipulados por los Tribunales Deontológicos de Psicología y por el Código de Ética de la APA (American Psychological Association).

Normas para la publicación de artículos

La revista *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología* recibirá artículos de cualquier parte del mundo y los publicará tanto en español, como en inglés.

Le dará especial importancia a los artículos orientados hacia: (a) las diferencias individuales, la personalidad y el ciclo de la vida en diferentes contextos; (b) contribuciones de la psicología a la educación superior; (c) comportamiento y salud (incluida por supuesto la salud mental y la auto-eficacia personal); (d) el mundo del trabajo, las ocupaciones y la ergonomía cognoscitiva; (e) el campo de la psicología jurídica; (f) psicología del deporte; (g) la comunicación y los grupos y la toma de decisiones.

Se aceptarán trabajos de los siguientes prototipos seleccionables por su calidad, su utilidad educativa y su relevancia social: epistemológicos, históricos, tecno-científicos, metodológicos y de desarrollo instrumental; informes sobre investigaciones fácticas bajo diferentes metodologías; estudios de caso único; y estudios de meta-análisis.

Desde nuestras páginas, y conforme a las referentes que acabamos de señalar, está abierto este espacio para recibir, en gran aprecio, las colaboraciones de los psicólogos iberoamericanos y de otras partes del mundo.

Gracias anticipadas por su acogida.

El Editor

Instrucciones a los autores

Normas APA (Normas de la American Psychological Association, Sexta Edición)

Para la publicación de artículos de investigación científica y tecnológica, artículos de reflexión y artículos de revisión se solicita enviar el escrito *en medio electrónico (en formato Word)* a la dirección de correo electrónico cuadernoshispanoamericanos@unbosque.edu.co.

Se aceptan trabajos de tipo teórico o aplicado que representen avances significativos en las diferentes áreas de dominio de la psicología científica y en correspondencia con las políticas de esta revista; estos textos deben estar redactados en letra Times New Roman, tamaño número 12, interlineado de 2 cm, sin espacios libres entre párrafos, sin justificar y con sangría de primera línea en cada párrafo.

En cuanto a la organización y formato, deben seguirse las normas de publicación estipuladas por la APA (American Psychological Association). Para estos efectos, encontrará a continuación una breve descripción de dichas normas.

- **Título de la investigación:** debe sintetizar la idea principal del escrito de una manera sencilla, con un estilo adecuado y suficiente por sí solo. El título principal deberá estar en mayúscula inicial, centrado, sin negrilla, a espacio sencillo, con tamaño de letra 12 y un máximo de 12 palabras, sin contar conectores ni preposiciones.
- **Nombre del autor y afiliación institucional:** utilice el nombre y apellido o apellidos; si va a identificarse con sus dos apellidos, recuerde unirlos con un guion [-]. Ejemplo: Fernando Martínez-García. Omite títulos y grados académicos. Incluya debajo el nombre de la institución principal a la cual está vinculado o que contribuyó a la investigación y el país que corresponde a la adscripción de cada autor.

- **Nota del autor:** en este apartado se incluyen los reconocimientos, la institución a la cual está afiliado, se declaran exenciones de responsabilidad o conflictos de intereses percibidos y le ofrece al lector alguna dirección en la cual pueda ser contactado. La nota debe organizarse por párrafos, así: 1er párrafo, afiliación institucional; 2do, cambios de afiliación; 3ro, agradecimientos y 4to, correo electrónico.
- **Según la APA (2010), el resumen (español) y el abstract (inglés)** se ubican en la misma página del título principal (primera página) y debe ser: (a) preciso, es decir, que refleje claramente el objetivo de la investigación; (b) no evaluativo, esto es, sin hacer juicios de valor sobre el artículo que publica; (c) en un estilo coherente, breve, formalmente correcto, no repetitivo y que comunique lo que debe comunicar (el resumen no debe exceder de 120 palabras para las investigaciones empíricas, y de 75 para las teóricas o de reseña).
- **Encabezamientos:** la organización del documento científico requiere la utilización de encabezamientos y subencabezamientos, que cumplan la función de destacar la jerarquización de la información. Existen cinco niveles de encabezamiento que se caracterizan por: (a) nivel 1: estar centrado, en negrilla y sólo con mayúscula inicial; (b) nivel 2: alineado a la izquierda, en negrilla y sólo con mayúscula inicial; (c) nivel 3: mostrar un encabezamiento en el mismo renglón, con sangría de 0,7 cm, negrilla, mayúscula inicial y punto final; (d) nivel 4: ser un encabezado en el mismo renglón, con sangría de 0,7 cm, en cursiva, con negrilla, mayúscula inicial y punto final; y (e) nivel 5: encabezamiento en el mismo renglón, con sangría de 0,7 cm, cursiva, mayúscula inicial y punto final.
- **Cornisa:** se deben presentar dos cornisas, una en las páginas pares en las cuales se debe mencionar los nombres y apellidos de los autores y otra en las impares en donde se debe mencionar el título resumido de la investigación (máximo 50 caracteres). En la primera página del artículo no se debe incluir cornisa; ese es un espacio editorial de la revista.
- **Citas y referencias:** Recuerde que la información proveniente de otras fuentes debe estar citada y referenciada de acuerdo con la normatividad APA. Si la información citada tiene de tres a cinco autores, cítelos a todos por primera vez, y a partir de la segunda vez, indique el primer apellido, seguido de las iniciales et al; si son más de seis autores, a partir de la primera vez se indica el apellido del primer autor, seguido de las iniciales et al. Dependiendo de la fuente de la información, el modelo de referencia va a cambiar. Según las normas APA (2010), existen 96 modelos de referencias (ver <http://www.apastyle.org/>)
- **Tablas y figuras:** las tablas deben ocupar un máximo de una página, no tener líneas verticales y deben ser mencionadas antes de presentarse. Las figuras deben estar en formato de imagen, o todos sus elementos deben estar agrupados (para evitar desconfiguración o desorganización de la información). Deben ser claras y con alta resolución.

Si tiene alguna duda respecto a las norma de publicación, consulte la siguiente obra:

American Psychological Association (2010). *Manual de publicaciones*. México: Manual Moderno

El artículo debe traer adjunta una carta en la que se declare que el escrito es original e inédito y no ha sido ni será enviado a otras publicaciones. Así mismo, se debe manifestar allí cualquier tipo de conflicto de intereses percibido que pueda estar relacionado con la investigación. Esta carta estará firmada por todos los autores.

Si tiene alguna duda respecto a las normas de publicación, consulte la siguiente obra: American Psychological Association (2010). *Manual de publicaciones*. México: Manual Moderno

Cualquier información adicional será suministrada por el Comité Editorial a través del correo electrónico cuadernohispanoamericanos@unbosque.edu.co

Mission

The Journal Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, hence known as The Journal, is a serial publication which was first published in January 2000. It is edited by the School of Psychology of El Bosque University in Bogota, Colombia. This Journal is arbitrated and indexed under category C of the National Bibliographic Index –Publindex-. In addition, it is included in Latindex, the Directory of Open Access Journals – DOAJ, and in the Open Access platform of the electronic and scientific Spanish and Latinoamerican journals –e-Journals-.

The purpose of this journal is to spread scientific knowledge in the field of psychology. A multidimensional perspective in terms of the bio-psycho-social model is its referential framework. Therefore, its background, meaning and coherence are contextualized in the frame of co-evolutionary, biological, deontic and socio-cultural theory of mankind.

In accordance with the epistemological framework stated in the mission, the vision for publication by the School is oriented to show the current state of psychology from the following perspectives: a) as an interdisciplinary field beyond “traditional schools” of reductionist and ideologized “isms”; b) to deal critically with the advances in research based knowledge through several modalities and processes; c) with interdisciplinary cooperation of researchers, teachers and practitioners from Latin American and other countries.

Readership

This publication is aimed at researchers, scholars and professionals in the field of psychology, as well as at the experts involved in social and human sciences. Through this journal, the mission is to give relevant and pertinent information in agreement with scientific advances in the evidence-based disciplines as well as with the bio-psycho-social model promoted by El Bosque University.

Open access politics

This journal gives immediate and free access to its contents under the principle that free access to research promotes a wider exchange of scientific knowledge worldwide.

Judgment process

The Editorial Committee of the Journal will meet periodically to pre-select which articles will appear in each issue.

The process of evaluation starts with the selection of articles which fulfill APA norms and whose topics are current, original and of good quality. Following this, “judges,” who must be expert in the topic developed in each article, and who are recognized professionals, will be chosen. It goes without saying that the process will respect anonymity; that is, a double-blind system. Naturally, The Journal’s Committee will give priority to external peers in order to guarantee an objective evaluation. The evaluator peer will receive a *‘guide of articles evaluation as well as a ‘peer evaluation format’* through which s(he) can indicate a response of (accepted, accepted with modifications or rejected). In general, the peer will have fifteen working days to evaluate the article assigned.

If there is controversy regarding evaluation results, the editor will examine the possibility of sending the article to another judge, or the Editorial Committee will reevaluate it in detail. The purpose of doing this is to make a final judgment and to determine if the article will or will not be published.

The result of this process will be to demonstrate that, through an approved and signed format,

an academic judgment and a pertinent editorial evaluation were carried out. After the evaluation phase, the article is returned to the author in order for the author to make the modifications suggested. At completion, the author must resend the material to the Editorial Committee. Of course, the author can decide that he or she does not accept the suggested modifications and withdraw the article from publication. The withdrawal of the article will be effective at the time the author receives confirmation, in writing, by The Journal editors. However, if the author wishes to continue with the editorial process, the author must express his or her acceptance in writing, and carry out the required modifications. To finish this process, the author must send the article, with modifications, to The Journal editorial committee with a letter of transference of royalty.

At this time we need to affirm that articles accepted for publishing will fit the typology modality proposed by Colciencias.

Articles typology

The National Bibliographic Index -Publindex- relies on a committee of experts who verify the originality and scientific quality of the published documents. Such documents must belong to the following typology:

- 1. Scientific and Technological Research Article.** It is a document which presents the results of research projects in detail. In general, its structure includes four relevant parts: introduction, methodology, results and conclusions.
- 2. Reflection Article.** It is a document which presents research results from an analytic, interpretative or critic perspective. It develops a specific topic and is supported by original sources.
- 3. Review Article.** It is a document resulting from a research where results of published or unpublished studies of any scientific or technological field are analyzed, systematized and integrated. The purpose of the review article is to deal with advances and development tendencies. Besides, it presents a careful bibliographic review which must include at least 50 references. (The previous information was taken from the original document of COLCIENCIAS: www.colciencias.gov.co)
- 4. Historical and Epistemological Background Article.** As its label indicates, epistemologies after the 70's of 20th Century are not normative anymore. Now, they are oriented towards the historical and critical constructivism of science.

Declaration of privacy

ID and contact data received by The Journal will be used exclusively for its mission purpose. This data will not be used for other purposes.

Royalties notice

This publication is under a Creative Commons license (CC BY 2.5 CO) <http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/co/>

Declaration of ethics

The Journal *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología* is protected by the scientific research guidelines stipulated by the Deontological Courts of Psychology and by the APA's Code of Ethics (American Psychological Association).

Norms for publishing articles

The Journal *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología* will receive articles from all around the world. These will be published in both English and Spanish.

This publication will give special treatment to articles oriented towards: (a) individual differences, personality and life cycle across different contexts; (b) contributions of psychology to higher education; (c) health and behavior (including mental health and personal self-efficacy); (d) the context of work, occupations and cognitive ergonomics; (e) the field of legal psychology; (f) sports psychology; (g) communication and group decision-making.

The Journal will select articles according to its quality, academic usefulness and social relevance. Texts which can be labeled as epistemological, historical, techno-scientific, methodological and of instrumental development will be accepted. The Journal also will take into account reports of active research under varying methodologies, unique case studies and meta-analysis research.

From our pages and in agreement with the guidelines previously established, this space is open to receive the contributions of psychologists from Latino America and all around the world.

Thanks for your reception.

The Editor

Instructions to the authors

APA Norms (American Psychological Association Norms, Sixth Edition)

For publishing scientific and technological research articles as well as reflection and review articles, it is required to send the text by e-mail (*Word Format*) to the following e-mail address: cuadernohispanoamericanos@unbosque.edu.co.

Theoretical or applied articles will be accepted if they represent significant advances in the different areas of scientific psychology. Besides, these texts must be in agreement with The Journal policies. The articles must be written in Times New Roman script, size 12, single space and 2 cm of interlineation, without justification. Besides, indentation in the first line of each paragraph must be included and free spaces between paragraphs must be omitted.

Regarding organization and format, it is compulsory to follow the publication norms stipulated by APA (American Psychological Association). So, a brief description of such norms is presented below.

- **Research Title:** it must sum up the main idea of the text. It must be written in a simple way, with a proper style. The main title must be centered and written with initial capital letter, size 12, and single space, but bold script must be omitted. A maximum of 12 words must be included. It must be said that conjunctions and prepositions don't count.
- **Author's Name and Institutional Affiliation:** you must use name and last name(s). If you are going to identify yourself with both last names, remember to link them through a dash [-]. For example: Fernando Martínez-García. Titles and academic degrees must be omitted. The institution's name you belong to as well as the country which belongs to the joining of each author must appear under each name.
- **Author's Note:** in this section, recognitions as well as the institution you are affiliated to are included. Moreover, here you must declare exemptions of responsibility or perceived conflicts of interests. Besides, you must include an address where the readers can contact you. This note must be organized by paragraphs as follows: paragraph 1: institutional affiliation; paragraph 2: changes of affiliation; paragraph 3: thanks; and paragraph 4: e-mail.

- **According to APA (2010), the summary (in Spanish) and the abstract (in English)** are included in the same page where the main title is written (first page). Summary and abstract must be: (a) precise. It means they must reflect clearly the research objective; (b) non evaluative. They can't include any judgment about the article; (c) brief, with a coherent style, and correct. They must avoid repetitions and must communicate what must communicate -summaries and abstracts must not include more than 120 words for empirical research and no more than 75 words for theoretical research or review.
- **Headings:** The organization of scientific documents requires the use of headings and sub-headings. Their function is to highlight information hierarchy. There are five levels of headings characterized by: (a) level 1: it must be centered and must be written with initial capital letter and in bold; (b) level 2: it must be left aligned and must be written with initial capital letter and in bold; (c) level 3: it must show a heading in the same line, with an indentation of 0,7cm. It must be written in bold, with initial capital letter, and it must include a period; (d) level 4: it must be a heading in the same line, with an indentation of 0,7cm. It must be written in bold and italics, with initial capital letter, and it must include a period; (e) level 5: it must be a heading in the same line, with an indentation of 0,7cm. It must be written in italics, with initial capital letter, and it must include a period.
- **Cornice:** two cornices must be presented. In even pages, names and last names must be included, while in odd pages, the brief title (maximum 50 characters) of the research must be mentioned. The first page of the article must not include any cornice because this is editorial space.
- **Quotations and References:** Remember that information from other sources must be quoted and referenced according to the APA norms. If the quoted information is done for three to five authors, all of them must be quoted for the first time. Then, you must write the first last name, followed by the initials et al; if the quotation is done by more than six authors, the first author's last name is followed by the initials et al since the first time. The model of references changes depending on the information source. According to APA norms (2010), there are 96 models of references (See <http://www.apastyle.org/>)
- **Tables and Figures:** Tables must not exceed one page. These must be mentioned before being presented and vertical lines must be omitted. Figures must be presented with an image format to avoid problems of configuration or lack of organization of the information. Finally, these must be clear and must be presented with high resolution.

In order to solve any doubt regarding publication norms, you must consult the following manual: American Psychological Association (2010). *Publications Manual*. México: Manual Moderno.

The article must have attached a letter where it is declared that the text is original and unpublished. Besides, it must establish that the article hasn't or won't be sent to any other publication. Moreover, it must inform about any kind of conflict of interests related to the research. Finally, this letter must be signed by all the authors.

Any additional information will be given by the Editorial Committee through the following e-mail: cuadernohispanoamericanos@unbosque.edu.co

Editorial Committee